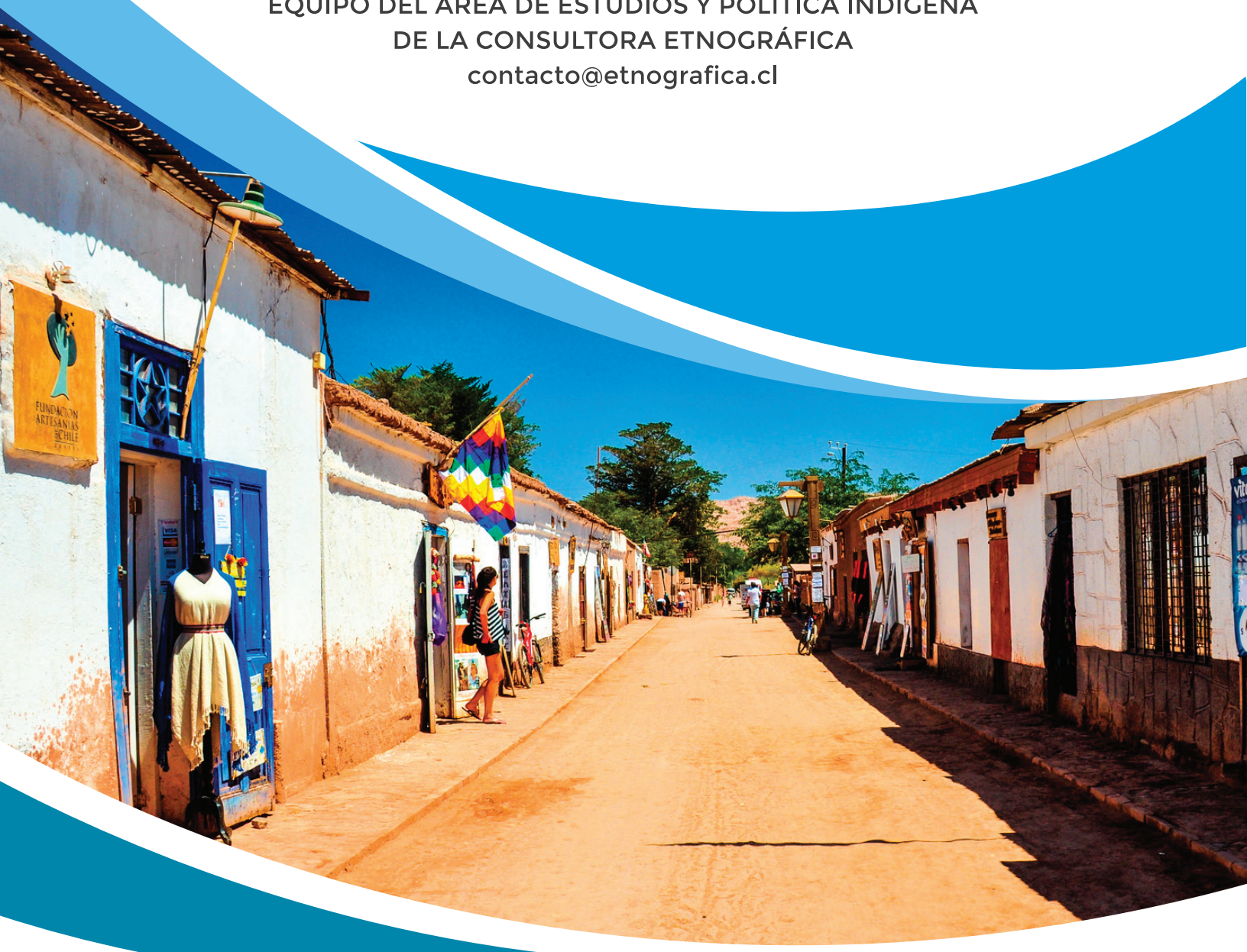
CONADI
Ministerio de Desarrollo Social
Gobierno de Chile

etnográfica

ESTUDIO SOCIOCULTURAL ACERCA DE LOS APELLIDOS INDÍGENAS ATACAMEÑOS O LICKANANTAY - AÑO 2016

Jefa de Estudio: Carola Naranjo Inostroza
Coordinador del Estudio: Cristóbal Ortiz Cayupan

EQUIPO DEL ÁREA DE ESTUDIOS Y POLÍTICA INDÍGENA
DE LA CONSULTORA ETNOGRÁFICA
contacto@etnografica.cl



INDICE

II. OBJETIVOS, METODOLOGÍA Y TRABAJO DE CAMPO **5**
2.1 OBJETIVO GENERAL DEL ESTUDIO 7
2.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS DEL ESTUDIO 7
2.3 ENFOQUES TRANSVERSALES 7
2.4 METODOLOGÍA DEL ESTUDIO 8
2.5 Síntesis de Metodología 10
III. MARCO TEÓRICO Y ANTECEDENTES DEL PUEBLO ATACAMEÑO **17**
3.1 ANTECEDENTES TERRITORIALES DEL PUEBLO ATACAMEÑO 17
3.2 ANTECEDENTES HISTÓRICOS DEL PUEBLO ATACAMEÑO 18
3.3 ANTECEDENTES CONTEMPORÁNEOS DEL PUEBLO ATACAMEÑO 22
3.4 TERRITORIO Y DEMOGRAFÍA DEL PUEBLO ATACAMEÑO EN LA ACTUALIDAD 24
3.5 ANTECEDENTES SOCIOCULTURALES DEL PUEBLO ATACAMEÑO 25
3.6 ANTECEDENTES GENERALES SOBRE EL KUNZA 26
3.7 ANTECEDENTES GENERALES SOBRE LOS NOMBRES Y LOS APELLIDOS INDÍGENAS 27
IV. DIAGNÓSTICO Y ANÁLISIS SOCIOCULTURAL SOBRE **37**
LOS APELLIDOS ATACAMEÑOS **37**
4.1 MOVILIDAD Y DESPLAZAMIENTO EN EL TERRITORIO ATACAMEÑO 37
4.2 DE LA AGRICULTURA A LA MINERÍA Y EL TURISMO 39
4.3 SOBRE LA MIGRACIÓN A LA CIUDAD 42
4.4 SOBRE EL KUNZA Y LA IDENTIDAD ATACAMEÑA 44
4.5 SOBRE LOS APELLIDOS 45
4.6 LA OPINIÓN DE LOS/AS EXPERTOS/AS SOBRE LOS APELLIDOS ATACAMEÑOS 50
V. SISTEMATIZACIÓN Y CATASTRO GENERAL **55**
DE APELLIDOS ATACAMEÑOS **55**
5.1 SISTEMATIZACIÓN DE APELLIDOS ATACAMEÑOS 55
A TRAVÉS DE INFORMACIÓN DE DIRIGENTES/AS E INFORMANTES CLAVES 55
5.2 CATASTRO ACTUAL DE APELLIDOS ATACAMEÑOS 62
5.3 CATASTRO DE APELLIDOS ATACAMEÑOS TRADICIONALES 74
5.4 ANÁLISIS DE LOS CATASTROS DE APELLIDOS ATACAMEÑOS 82
VI. REFLEXIONES FINALES Y RECOMENDACIONES **86**
VII. BIBLIOGRAFÍA **90**

I. PRESENTACIÓN

En el marco del ESTUDIO SOCIOCULTURAL ACERCA DE LOS APELLIDOS INDÍGENAS ATACAMEÑOS O LICKANANTAY- AÑO 2016, a través de un proyecto licitado por la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena-CONADI y ejecutado por nuestra CONSULTORA y CENTRO DE ESTUDIOS ETNOGRÁFICA, se hace del Informe comprometido -según las bases de licitación- correspondiente a la descripción del trabajo de recolección de información desarrollado, tanto de fuentes primarias como secundarias.

El objetivo de este documento es presentar los resultados del análisis de todo el proceso de trabajo sostenido para este proyecto. Se concentra el siguiente documento en entregar una descripción analítica de todos los componentes del estudio: descripción detallada del trabajo de campo, marco teórico, análisis de fuentes primarias de información, catastro de apellidos atacameños y reflexiones preliminares.

Al igual que el informe anterior, este informe fue nutrido por las notas de campo recolectadas durante el trabajo en terreno en comunidades, observaciones y percepciones del Pueblo Atacameño acerca de los componentes que constituyen la estructura de la investigación, además de la complementariedad del análisis de la bibliografía revisada y los registros de archivo históricos. Junto con ello, se expondrán algunas reflexiones y conclusiones de lo encontrado en este estudio apuntando a entregar la mayor cantidad de insumos que contribuyan a una aproximación a la situación sociocultural de los apellidos atacameños, que permita diseñar lineamientos de acciones y estrategias que vayan en pos del desarrollo cultural en el territorio atacameño.

En este sentido, el siguiente documento está dividido en cuatro capítulos. En el primero, se describe la metodología del presente estudio y se detalla el reporte del trabajo de campo realizado durante la realización de la investigación. Luego, en el segundo capítulo, se encuentra el diagnóstico y análisis sobre el estado sociocultural de los apellidos atacameños a través de las entrevistas a Dirigentes/as de Comunidades Indígenas Atacameñas, actores claves y expertos/as. En el tercer capítulo, se hace entrega del catastro de apellidos atacameños identificados en el presente estudio. Y finalmente, en el último capítulo, se encuentran las primeras reflexiones y conclusiones de la investigación.

Queremos agradecer a todos/as los/as habitantes de las distintas Comunidades Indígenas Atacameñas que colaboraron con el estudio. Agradecer la contribución permanente de oficina regional de CONADI-CALAMA, a los y las académicos/as que fueron entrevistados/as y a todos quienes contribuyeron a la realización de este estudio. A todos/as muchas gracias.
Finalmente y en conformidad a la ética de investigación científica reconocemos que ésta publicación es producto de un trabajo colectivo y que por lo tanto todas las personas que participaron y realizaron aportes en él se consideran autoras, asimismo esta publicación pasa a formar parte del patrimonio cultural atacameño.

II. OBJETIVOS, METODOLOGÍA Y TRABAJO DE CAMPO

La Corporación Nacional de Desarrollo Indígena-CONADI, es un organismo que tiene como misión, promover, coordinar y ejecutar en su caso, la acción del Estado, en favor del desarrollo integral de las personas y comunidades indígenas especialmente en lo económico, social y cultural así como de impulsar su participación en la vida nacional.

En este marco, uno de sus objetivos estratégicos es: contribuir al desarrollo económico y cultural de los pueblos indígenas para impulsar la conformación de una sociedad nacional multicultural y pluriétnica, que reconoce y valora la existencia de Pueblos Indígenas.
Lo anterior, se espera lograr a través de la administración y ejecución de Fondos de Tierras y Aguas Indígenas, Fondo de Desarrollo Indígena, Fondo de Cultura y Educación Indígena y Programa Orígenes. El Fondo de Cultura y Educación Indígena, fue creado en el año 1995 en respuesta a las demandas de los Pueblos Indígenas de Chile, en términos de la conservación y desarrollo de su patrimonio cultural material e inmaterial; y el establecimiento de las bases educacionales en beneficio de las nuevas generaciones y sus proyecciones.

En este marco se han definido una serie de Programas tanto en el ámbito de la Educación como de la Cultura. Desde el ámbito de la Cultura uno de los Elementos centrales lo constituye la preocupación por el patrimonio Cultural material e inmaterial, su protección, manejo y difusión.

Lo anterior se ha operativizado a través del Programa denominado: “Manejo y Protección del Patrimonio Cultural Indígena” que tiene como fin: lograr la proyección general de los elementos que conforman el patrimonio cultural material e inmaterial de los pueblos indígenas del país procurando que el tema cultural y patrimonial sea el eje transversal como política de la interculturalidad de la corporación para abordar el desarrollo con identidad hacia los pueblos indígenas, crear conciencia social en las comunidades y personas indígenas de la importancia que tiene el tema patrimonial para la protección de sus propias comunidades.

De esta forma, el objetivo general de este programa es: contribuir a proteger y revitalizar el patrimonio material e inmaterial, arqueológico, antropológico, histórico y cultural de los pueblos indígenas. Es un Programa que se inserta dentro de las políticas contempladas en la ley indígena N° 19.253, específicamente en los art. 1º, 7º, 28º y 31º y en el marco del Convenio 169 de la OIT, y está dirigido a las comunidades, asociaciones y personas indígenas, rurales y urbanas, mediante tres componentes:

c) Promoción de la medicina tradicional indígena, cuyo objetivo es la valorización de la medicina tradicional de los pueblos indígenas y relevar el rol de sus agentes tales como: machis, yatiris, lawentuchefe, entre otras autoridades religiosas tradicionales de los pueblos originarios para sus manifestaciones.

El presente estudio se enmarca dentro del segundo componente, en el entendido de que la ascendencia y descendencia de apellidos indígenas Atacameños en este caso, hacen parte fundamental del patrimonio inmaterial indígena. La importancia de reconocer o reconocerse como indígenas Atacameños o Lickanantay, conocer algo más de este pueblo y cómo se constituye en un entramado dinámico al rigor de la historia y los lazos consanguíneos y culturales que perpetúan la existencia del pueblos Lickanantay.

a) Promoción de iniciativas artísticas y culturales indígenas cuyo objetivo es la generación de alternativas de apoyo directo a las comunidades indígenas en iniciativas culturales que permitan relevar el patrimonio artístico y ceremonial indígena, a través de la protección de espacios religiosos e íconos que revistan expresiones artísticas culturales, las muestras artísticas para fomentar el cuidado de la infraestructura de carácter histórico, arqueológico y arquitectónico y las manifestaciones culturales de los pueblos.

b) Protección del patrimonio arquitectónico, arqueológico, cultural que relava la participación comunitaria en el manejo y protección de sitios den significación cultural, la generación de autogestión de las autoridades tradicionales en la protección y puesta en valor de los sitios de significación cultural y el fomento al desarrollo etnoturístico indígena.

c) Promoción de la medicina tradicional indígena, cuyo objetivo es la valorización de la medicina tradicional de los pueblos indígenas y relevar el rol de sus agentes tales como: machis, yatiris, lawentuchefe, entre otras autoridades religiosas tradicionales de los pueblos originarios para sus manifestaciones.

El presente estudio se enmarca dentro del segundo componente, en el entendido de que la ascendencia y descendencia de apellidos indígenas Atacameños en este caso, hacen parte fundamental del patrimonio inmaterial indígena. La importancia de reconocer o reconocerse como indígenas Atacameños o Lickanantay, conocer algo más de este pueblo y cómo se constituye en un entramado dinámico al rigor de la historia y los lazos consanguíneos y culturales que perpetúan la existencia del pueblos Lickanantay.

En ese contexto, la Oficina de Asuntos Indígenas de San Pedro de Atacama, necesita contar con información fidedigna a lo menos en una primera etapa, que permita apoyar a los usuarios y usuarias que se acercan a las oficinas consultando y solicitando información respecto del origen y condición de sus apellidos. Por lo anterior, contar con esta información, permitirá mejorar la calidad en la atención a los usuarios y usuarias.

2.1 OBJETIVO GENERAL DEL ESTUDIO

Contribuir a proteger y revitalizar el patrimonio material e inmaterial del pueblo Atacameño o Lickanantay.

2.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS DEL ESTUDIO

1. Conocer cuántos y qué Apellidos Indígenas Atacameños, son originarios, es decir propiamente indígenas Atacameños o Lickanantay.

2. Conocer cuántos y qué Apellidos Indígenas Atacameños, en el transcurso del tiempo y de la historia, son adoptados como tal sin haber sido originalmente indígenas Atacameños o Lickanantay.

3. Conocer el proceso de deformación y/o transformación que han tenido los apellidos Atacameños desde que haya registro.

2.3 ENFOQUES TRANSVERSALES

Para este estudio se consideraron transversalmente al desarrollo de todas sus etapas, la implementación de cuatro enfoques prioritarios para el trabajo conjunto con las comunidades presentes en el territorio. Estos enfoques son:

Enfoque Territorial: El territorio es considerado como un producto social e histórico -lo que le confiere un tejido social único-, dotado de una determinada base de recursos naturales, ciertas formas de producción, consumo e intercambio, y una red de instituciones y formas de organización que se encargan de darle cohesión al resto de los elementos.

Enfoque de Pertinencia Cultural: La noción de cultura es inherente a la reflexión de las ciencias sociales. Resulta necesaria para pensar tanto la unidad de la condición humana como la diversidad y la diferencia entre pueblos y comunidades. Esta es transversal a los otros enfoques y es un capital fundamental de los pueblos o comunidades al ser un patrimonio constituido por sus conocimientos, valores, normas de conducta, lengua, religión y cosmovisión. También forman parte de este patrimonio las relaciones sociales propias de las comunidades, basadas en el comunitarismo, la reciprocidad y apoyo mutuo. La pertinencia cultural, entonces se refiere al respeto y adecuación que toda acción dirigida a una comunidad o pueblo originario debe tener con su dimensión cultural.

Enfoque de Participación Ciudadana: Este enfoque se define como un el conjunto de metodologías y enfoques basados en la participación de la población local y utilizados para el diagnóstico, ejecución, seguimiento y evaluación de proyectos o estudios a desarrollar. La participación se entiende, entonces, como un proceso que involucra activa y equitativamente a los agentes interesados en la formulación de políticas y estrategias de desarrollo y en el análisis, planeación, implementación, monitorio y evaluación de las actividades. La participación está asociada al concepto de deliberación de los sujetos, en términos del derecho a discutir y decidir las cuestiones que afectan su vida.

Enfoque de Género: El enfoque de género considera las diferentes oportunidades que tienen los hombres y las mujeres, y los distintos papeles que socialmente se les asignan. Se relaciona con todos los aspectos de la vida económica y social, cotidiana y privada de los individuos y determina características y funciones dependiendo del sexo o de la percepción que la sociedad tiene de cada uno de los individuos. Por su parte, el concepto de equidad de género se refiere a la justicia en el tratamiento de

hombres y mujeres, según sus necesidades respectivas. A partir de este concepto se pueden incluir tratamientos iguales o diferentes, aunque considerados equivalentes en términos de derechos, beneficios, obligaciones y oportunidades.

2.4 METODOLOGÍA DEL ESTUDIO

Nuestra propuesta tuvo como base transversal generar una dialéctica permanente con los y las diversas y diversos actores que componen, en este caso, la realidad del territorio habitado por el pueblo atacameño. Velando por que los componentes de participación e inclusión fuesen los ejes fundamentales de nuestro trabajo. De esta manera, apuntamos a poner en valor la percepción de las comunidades a través de un proceso que nos aproxime a comprender la multidimensionalidad del contexto sociocultural, histórico, económico y político del pueblo atacameño identificando así los aspectos constituyentes de la situación actual de sus apellidos.

Para estos efectos, la etnografía resulta de vital importancia, ya que se define como un método que propicia un "estudio descriptivo de la cultura, de una comunidad o de algunos de sus aspectos fundamentales" (Aguirre Baztan: 1997). Esta metodología basada fundamentalmente en el trabajo de campo o del "estar ahí" promueve la constante interacción social con los actores locales provocando el acceso al conocer/reconocer las diversas miradas de mundo, formas de vida, creencias, historias, tradiciones, fiestas, valores y principios que en definitiva corresponde a la construcción de la realidad sociocultural.

El objetivo del trabajo etnográfico es "comprender la cultura como un estado orgánico" (Aguirre Baztan: 1997), es decir, donde se concentran los elementos lingüísticos, simbólicos, sociales y psicológicos que constituyen y que dan dinamismo a la complejidad de los fenómenos culturales. Además de lo último, la etnografía complementa dos elementos que resultan cruciales para el fin de esta aproximación diagnóstica. Por un lado, suscita la exploración abocada a profundizar la comprensión y conocimiento de la cultura de un territorio contribuyendo al surgimiento de nuevas iniciativas de investigación, acción o de lineamientos que permitan contribuir al diseño de eventuales políticas locales enfocadas al desarrollo, como lo es en este caso, el acercamiento para el reconocimiento de los apellidos atacameños. Junto a la exploración, la descripción se presenta como un complemento integral "que busca especificar las propiedades, las características y los perfiles importantes de personas, grupos o comunidades " (Hernández; Fernández; Baptista; 2003) proporcionándonos de esta forma, un proceso descriptivo que se inicia con el ejercicio de registrado documentación, análisis y procesamiento de la información de los insumos levantados y la reflexión que da pie para una prospección de lo concluido en la investigación.

La etnografía, en definitiva, nos permite observar "que es lo eminentemente práctico y constitutivo" (Guber:2001) respecto de un análisis y diagnóstico sociocultural de los apellidos atacameños, identificando al estar ahí, cuales son los significados propios que la comunidad atribuye, conceptualiza y proyecta de sus apellidos, junto con visualizar evidencias de este patrimonio inmaterial quizás aún no reconocidos o bien no valorados como tales. Por tanto, el plan de trabajo contempla tres etapas importantes desde su adjudicación: a) Revisión bibliográfica y diseño de plan de trabajo; b) Instalación y Trabajo de Campo y c) Elaboración, retroalimentación y entrega de informes.

En la primera etapa de Planificación se desarrolló la revisión de información secundaria disponible del territorio, la elaboración de criterios metodológicos que nos permitan planificar las etapas de la investigación y definir las actividades en la temporalidad del proyecto. Por su parte, en la etapa de Trabajo de Campo el equipo se instaló en el territorio para desarrollar el proceso etnográfico, estable-

ciendo los contactos iniciales con las comunidades, actores, organizaciones e instituciones locales, salidas de reconocimiento del terreno, levantamiento de información a través de entrevistas, focos grupales y observaciones desde el trabajo de campo.

Finalmente, la etapa de elaboración y entrega del producto final, se compone esencialmente de los resultados del análisis y la reflexión integra del proceso de investigación, estableciendo conclusiones, sugerencias y propuestas para el futuro trabajo de CONADI Oficina San Pedro. Acompañado de lo anterior, se desarrollaron espacios de retroalimentación y entrega de los resultados a las comunidades involucradas del proceso de investigación, propiciando la inclusión y participación de todos y todas.

A continuación se describe en detalle el trabajo de campo realizado y la aplicación de las técnicas de investigación cualitativa mencionadas en el apartado anterior. En primer lugar, cabe consignar a las Comunidades Atacameñas que aceptaron -a través de sus dirigentes- participar y colaborar con el estudio. Éstas comunidades fueron:

FICHA DE SÍNTESIS METODOLÓGICA CUALITATIVA	
DISEÑO DEL ESTUDIO	- Estudio cualitativo descriptivo-exploratorio de carácter transversal.
GRUPO OBJETIVO	- Territorio Atacameño- Licanantay. Áreas de desarrollo indígena (ADI´s) de Calama, Alto Loa y Atacama La Grande.
REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA	- Revisión de bibliografía sobre historia del pueblo atacameño, genealogía de familias y apellidos atacameños, estudios sociodemográficos, estudios de programas indígenas y bases de datos de registro civil, bautismos, matrimonios y reuniones.
OBSERVACIÓN ETNOGRÁFICA	- Aplicación de observación etnográfica a comunidades indígenas atacameñas.
ENTREVISTAS SEMI ESTRUCTURADAS	- 27 entrevistas a dirigentes de comunidades indígenas atacameñas. - 5 entrevistas a expertos/as en estudios culturales, lingüísticos o históricos del pueblo atacameño. - 9 Entrevistas a informantes claves según muestreo emergente. - 1 Entrevista grupal.

FOCUS GROUPS	- 4 focus groups con comunidades, organizaciones sociales o culturales indígenas atacameñas (1 en Calama, 1 en Alto Loa y 2 en San Pedro de Atacama).
REGISTROS AUDIO-VISUALES	- 1 Archivo Fotográfico de todas las actividades involucradas en el estudio. - 1 Memoria audiovisual (video) de las actividades involucradas en el estudio.
INSTRUMENTOS DE MEDICIÓN	- Ficha de observación etnográfica - Pauta o guión temático para entrevistas semi estructuradas. - Pauta o guión temático para Focus Groups.
ANÁLISIS DE INFORMACIÓN	- Análisis de contenido de todas las entrevistas realizadas. - Análisis de contenido de todos los focus groups realizados. - Sistematización y análisis de la revisión bibliográfica. - Sistematización y análisis de observaciones etnográficas. - Desarrollo de catastro de apellidos atacameños.
SOPORTE INFORMÁTICO	- Análisis Grounded Theory en el software atlas.TI 7 - Catastro de apellidos atacameños en formato Excel
DURACIÓN DEL ESTUDIO	- 6 meses.

2.5 SÍNTESIS DE METODOLOGÍA

A continuación se describe en detalle el trabajo de campo realizado y la aplicación de las técnicas de investigación cualitativa mencionadas en el apartado anterior. En primer lugar, cabe consignar a las Comunidades Atacameñas que aceptaron -a través de sus dirigentes- participar y colaborar con el estudio. Éstas comunidades fueron:

COMUNIDADES ATACAMEÑAS QUE PARTICIPARON DEL ESTUDIO			
ATACAMA LA GRANDE		**ALTO LOA**	**CALAMA**
San Pedro de Atacama	Machuca	Lasana	Comunidad Atacameña Agricola y Cultural, Kamac Mayu Hijos de Yalquincha

Cucuter	Rio Grande	San Francisco de Chiuchiu	Comunidad Indígena Yalquincha Lickan Ychay Paatcha
Guatín	Catarpe	Ayquina	Comunidad Atacameña de La Banda
Socaire	Quitor	Caspana	Comunidad Indigena Atacameña de Chunchuri
Peine	Yayé	Toconce	Comunidad Indios Atacameños de Chunchuri
Talabre	Sequitor y Checar	Conchi Viejo	
Larache	Coyo		
Solcor	Toconao		

Cabe señalar que las Comunidades Atacameñas de TAIRA, CUPO Y SOLOR declinaron de participar del presente estudio. La comunicación de esta decisión la realizaron a través de sus representantes y/o dirigentes comunitarios.

- **ENTREVISTAS A DIRIGENTES/AS DE COMUNIDADES**

A continuación se entrega el detalle de los/as Dirigentes/as entrevistados/as en el presente estudio:

COMUNIDAD	DIRIGENTE/A ENTREVISTADO/A	OBSERVACIONES
Machuca	Marcelo Colque	
Rio Grande	Roman Condori	
Catarpe	Mirta Solis	
Quitor	José Galleguillos	La Presidenta de la Comunidad autorizó a José Galleguillos a dar entrevista.
Yayé	Aladino Pereira	
Sequitor y Checar	Vicente Aramayo	Proceso de cambio de directiva impidió contactar a algún dirigente de la Comunidad. En su reemplazo se optó por entrevistar al Presidente de la Junta de Vecinos.

Larache	Emilio Segovia	
Coyo	Jorge Álvarez	Miembro de la Directiva de Coyo
	Luisa Reyes	Miembro de la Directiva de Coyo
Luisa Reyes		Miembro de la Directiva de Río Grande
Solcor	Jorge Muñoz	
Toconao	Roxana Mondaca	Presidente autorizó a Secretaria a de la Comunidad de Toconao para dar la entrevista.
Camar	Silvia Cruz	No fue posible tomar contacto con el Presidente de la Comunidad. En su reemplazo se entrevistó a Directora de la Junta de Vecinos de Camar.
Talabre	Antonia Mondaca	
Socaire	Gabriel Varas	
Peine	Teresa Chayle	
Cucuter	Wilfredo Gutiérrez	Presidente de la comunidad autorizó a miembro de la directiva para dar entrevista.
Guatín	Wilma Tinte	
San Pedro de Atacama	Ada Aramayo	
Lasana	Hernaldo Ferrer	
San Francisco de Chiuchiu	Heriberto Galleguillos	
Ayquina	Ricardo Cruz	
Caspana	Jilberto Anza	
Toconce	Floridor Yufla	

Conchi Viejo	José Galleguillos	Presidente de la Comunidad autorizó a José Galleguillos a dar la entrevista, por considerar que podía ser de mayor aporte al estudio.
Comunidad Atacameña Agricola y Cultural, Kamac Mayu Hijos de Yalquincha	Francisco Cruz	
Comunidad Indígena Yalquincha Lickan Ychay Paatcha	Amalia Bautista	
Comunidad Atacameña de La Banda	Elaine Herrera	
Comunidad Indígena Atacameña de Chunchuri	Carmen Espinoza	
Comunidad Indios Atacameños de Chunchuri	Omar Barboza	

- **ENTREVISTAS A ACTORES CLAVES**

A lo largo del trabajo de campo se entrevistaron también a diferentes actores claves cuya opinión podría ser de utilidad para el estudio. En general, estos/as informantes fueron recomendados por los Presidentes de las comunidades atacameñas visitadas.

INFORMANTE CLAVE	COMUNIDAD	OBSERVACIONES
Herilda Selti	Yayé	Comunera Comunidad de Yayé
Nolberta Carral	Yayé	Comunera Comunidad de Yayé
Cristina Rojas	Yayé	Comunera Comunidad de Yayé
Sara Plaza	Peine	Red de Agicultores Peine- INDAP
Jocelyn Sosa	Toconao	Secretaria de la Comunidad
Luisa Reyes	Coyo	Secretaria de la Comunidad
Jaime Lique	Cúcuter	Comunero de la Comunidad de Cúcuter

Rafael Cruz	Río Grande	Miembro de la Directiva de Río Grande
Germán Segovia	Río Grande	Miembro de la Directiva de Río Grande

- **ENTREVISTAS A EXPERTOS/AS**

En sintonía con lo estipulado en conjunto con la contraparte técnica de CONADI, las entrevistas a expertos/as se desarrollaron en base a la muestra señalada en el 1er. Informe de Avance. En este sentido, los/as expertos/as entrevistados para esta investigación fueron:

EXPERTO/A	FECHA DE ENTREVISTA
Hans Gundermann	25 de septiembre de 2016
Eva Siares	28 de septiembre de 2016
Wilson Segovia	27 de septiembre de 2016
José Luis Martínez	3 de Noviembre de 2016
Victoria Castro	17 de Noviembre de 2016

- **FOCUS GROUPS CON POBLACIÓN ATACAMEÑA**

El diseño metodológico de este estudio consideró la realización de 4 focus groups con población atacameña, los cuales fueron distribuidos de esta manera: 2 focus groups en San Pedro de Atacama, 1 focus group en Alto Loa y 1 en la ciudad de Calama.

FOCUS GROUP	FECHA	OBSERVACIONES
SAN PEDRO – COMUNIDAD DE YAYÉ	25 de Agosto de 2016	1) Lucía Vilca 2) Herilda Selti 3) Julia Selti 4) Andrés Selti 5) Juana Selti 6) Vladimir Selti 7) Sandra Vilca

SAN PEDRO -COMUNIDAD DE TOCONAO	24 de Septiembre de 2016	1) Claudia Pérez Quiroz 2) Zunilda Cruz 3) Olga Liendro 4) Minette Zuleta 5) Patricia Ayavire 6) Dina Liendro 7) Noemí Soza 8) María Cruz
ALTO LOA –COMUNIDAD DE TOCONCE	24 de Septiembre de 2016	1) Elena Bruna 2) Isidora Anza 3)Leonor Lobera 4) Guillermina Lovera 5) Jacqueline Ayavire 6) Soledad Bartolo 7) Abel Bartolo 8) Bárbara López 9) Sonia Lovera 10) Nicolás Yufla 11) Floridor Yufla
CALAMA	29 de Septiembre de 2016	1) Porfiria Ayabire 2) Lola Solano 3) Margarita Ávalos 4) Sonia Mamani 5) Mary Cruz 6) Segundina Cruz 7) Sonia Ávalos 8) Libia Beltrán

Además, se realizó una convocatoria para el desarrollo de un focus group en la Comunidad Atacameña de Peine. Sin embargo, la invitación a participar no fue correspondida por la comunidad según lo esperado, ya que la asistencia a esta instancia fue de 4 personas. No obstante lo anterior, se realizó de igual manera la actividad con los comuneros presentes y se registraron sus opiniones respecto del tema de investigación en una entrevista grupal. El registro de dicha entrevista es el siguiente:

ENTREVISTA GRUPAL	FECHA	PARTICIPANTES
SAN PEDRO DE ATACAMA COMUNIDAD DE PEINE	22 de Septiembre de 2016	1) Diego Cruz 2) David Chaile 3) Jessica Tejerina 4) Teresa Chaile

• REVISIÓN DE ARCHIVOS DE REGISTROS

Para la construcción del catastro de apellidos tradicionales atacameños se revisaron diferentes fuentes documentales y registros de inscripciones de bautizos, matrimonios y defunciones. Al respecto, los archivos revisados corresponden a registros parroquiales de las Iglesias de San Pedro de Atacama y Chiu Chiu. En este sentido, señalamos que en una primera instancia la idea de este estudio era poder revisar los archivos parroquiales de manera presencial en estas iglesias. Sin embargo, y gracias a información proporcionada por uno de los expertos entrevistados encontramos todos y cada uno de los registros de dichas iglesias en línea. Por tanto, se decidió metodológicamente hacer la revisión de archivos de manera electrónica y vía web. Éstos se pueden revisar de manera gratuita y online en el portal www.familysearch.org , ya sea a través de la búsqueda específica de apellidos en particular o a través de la revisión de los registros microfilmados que dicho buscador pone a disposición, luego de hacer las gestiones y pedidos a la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Entre los registros mencionados, cabe destacar el archivo "Defunciones Indígenas" de la Iglesia de Chiu Chiu (Microfilme 1102811), que contiene los registros de las muertes de la población indígena y dónde se pueden apreciar con mayor claridad los apellidos atacameños o lickanantay. Por último, todos los registros catastrados fueron validados y revisados con los siguientes diccionarios de la lengua Kunza:

- SCHULLER, R. (S.F) Vocabularios y nuevos materiales para el estudio de la lengua de los indios Licanantay (Atacameños): Editorial F. Becerra. M. Santiago

- VILTE, J. 2004. Diccionario Español-Kunza. CODELCO-Chile.

A continuación, se detallan las bases de datos analizadas y el respectivo número de microfilme en caso que la contraparte técnica o las comunidades atacameñas quisieran revisar los apellidos atacameños catastrados:

IGLESIA	TIPO DE REGISTRO	AÑO	Nº DE MICROFILME
San Pedro de Atacama	Bautismos	1808- 1849	1219353
San Pedro de Atacama	Bautismos	1849-1896	1219354
San Pedro de Atacama	Bautismos	1897- 1932	1219355
San Pedro de Atacama	Matrimonios	1763- 1849	1219355
San Pedro de Atacama	Matrimonios	1849- 1870	1219356

San Pedro de Atacama	Matrimonios	1882 – 1922	1219356
San Pedro de Atacama	Defunciones	1767- 1814	1219356
San Pedro de Atacama	Defunciones	1833- 1859	1219356
San Pedro de Atacama	Defunciones	1859- 1926	1219357
Chiu-Chiu	Bautismos	1611- 1765	1102811
Chiu-Chiu	Bautismos	1839-1854	1102812
Chiu-Chiu	Matrimonios	1837-1854	1102812
Chiu-Chiu	Defunciones	1837-1847	1102812
Chiu-Chiu	Bautismos	1765-1822	1102812
Chiu-Chiu	Bautismos	1826- 1854	1102812
Chiu-Chiu	Matrimonios	1611- 1765	1102811
Chiu-Chiu	Bautismos	1855- 1902	1102813
Chiu-Chiu	Matrimonios	1765- 1836	1102814
Chiu-Chiu	Matrimonios	1855- 1906	1102814
Chiu- Chiu	Defunciones	1611- 1690	1102811
Chiu- Chiu	Defunciones	1765- 1837	1102817
Chiu- Chiu	Defunciones	1855- 1888	1102817
Chiu- Chiu	Defunciones Indígenas	1847-1854	1102811

III. MARCO TEÓRICO Y ANTECEDENTES DEL PUEBLO ATACAMEÑO

3.1 ANTECEDENTES TERRITORIALES DEL PUEBLO ATACAMEÑO

Al este de la Región de Antofagasta, en las tierras altas de la Cordillera de los Andes, se encuentra el Desierto de Atacama, uno de los más áridos del mundo, que se extiende unos 1.000 kilómetros desde el sur de Perú al norte de Chile. En él se encuentra el altiplano o puna de Atacama, con una altitud promedio de 4.000 metros, rodeada de numerosos volcanes y cumbres.

Ubicado al noreste de la región destaca el Salar de Atacama, una gran cuenca que alcanza 2.250 metros sobre el nivel del mar, donde llegan las aguas del río San Pedro o Atacama y de pequeñas quebradas con aguas cordilleranas. El salar presenta grandes cantidades de minerales, como litio y bórax y en él anidan flamencos además de ser frecuentado por auquénidos y otros animales (Gleisner y Montt, 2014).

El territorio atacameño de la cuenca del Salar de Atacama y del Loa medio y alto, abarca los espacios de puna o altiplano por sobre los 3.800 m.s.n.m., los oasis de la cuenca del salar y los fondos de valle o quebradas junto a los ríos, que se ubican entre los 2.500-2.600 msnm.

El clima predominante de la zona es el de Desierto Marginal de Altura, que se caracteriza por las precipitaciones que pueden llegar hasta 300mm. en las cumbres de altos volcanes, y a 14mm. Promedio en las partes bajas. Estas precipitaciones generan una vegetación que cambia con la altura. Así pues, hasta los 2.700 metros sobre el nivel del mar no existe vegetación, sólo la de los oasis, con algarrobos y chañares. En cambio, sobre esta cota, comienza a aparecer una vegetación cada vez más raleada hasta llegar a alrededor de los 3.000 m.s.n.m. que se da un tipo de vegetación caracterizada por la formación de cactáceas y arbustos, que poco a poco va derivando en los denominados pastos de altura o pajonales hasta la altura aproximada de 4.200 m.s.n.m. Finalmente, sobre este límite y hasta los 4.500 m.s.n.m. crece una vegetación de tipo cojín.

La hidrografía del territorio está compuesta mayormente por aguadas, vegas y ríos. Estos últimos nacen de vertientes a los pies de los volcanes o en las zonas bajas de las montañas cercanas al Salar. Los cursos hídricos más conocidos son el río Loa, el único cauce que logra atravesar el desierto y llegar al mar, recorriendo más de 440 kilómetros junto con su principal afluente el río Salado, y los ríos Caspana y Toconce. Mientras que en la cuenca del Salar de Atacama escurren varios ríos locales tales como San Pedro y Vilama (Comisionado Presidencial para Asuntos Indígenas, 2008).

Tanto la cuenca del Salar, oasis de Atacama como el valle del Loa, fueron ocupados desde hace más de 10.000 años por grupos humanos que se establecieron alrededor del altiplano atraídos por las posibilidades de caza y recolección.

De este modo, los primeros habitantes de la cuenca del Salar de Atacama y el Valle del Loa arribaron alrededor del 9.000 a.C. Eran principalmente grupos de familias cazadoras y recolectoras que caminando por el altiplano y la alta puna quienes descendieron hacia las cuencas desérticas y allí se establecieron en distintas bandas, conformando así las bases originarias de la sociedad atacameña (Abercrombie, 1991).

3.2 ANTECEDENTES HISTÓRICOS DEL PUEBLO ATACAMEÑO

Las personas Atacameñas ocupan el Salar de Atacama y la cuenca alta del río Loa y su afluente, el río Salado. Muchos de sus miembros se autodenominan Likan-Antai, palabra Kunza, lengua atacameña, que significa “habitantes del territorio”. El etnónimo atacameño surge como gentilicio usado por los españoles para nombrar a los habitantes de Atacama, topónimo que según algunos lingüistas deriva de la palabra quechua “p’atacama”, que se traduce como “reunión de gente”, pero en lengua kunza no existe una traducción certera. Esto desvela la complejidad de los lazos sociales de la Cultura Atacameña, la cual tiene largos siglos de existencia (Molina, 2012).

Los primeros poblamientos se remontan aproximadamente al 9.000 a.C. con cazadores/as trashumantes que ocupan oasis, vegas, quebradas y la puna. Estas bandas explotaban los recursos que el medio ambiente circundante les ofrecía, estableciéndose en el territorio a través de una economía dependiente de los recursos de la caza y la recolección (Abercrombie, 1991). Esta última característica no es menor, puesto que las primeras bandas de atacameños se articularon sobre la base de una marcada movilidad residencial, lo que generó que los primeros patrones de asentamiento obedecieron a ocupaciones transitorias y temporales.

Dicha situación fue cambiando progresivamente, en la medida que estos grupos de familias y bandas comenzaron procesos de domesticación de camélidos y plantas hacia el 3.000 a.C. (Núñez, 2002). En este sentido, los habitantes atacameños de este período se relacionaron plenamente con el espacio de los Andes y lo domesticaron a su medida en toda su territorialidad. Los/as atacameños/as no

se establecieron en un sólo lugar, sino que abarcaron una extensa región del Desierto de Atacama, desde donde construyeron pequeñas aldeas y “estancias” de pastoreo lo que, junto a las incipientes labores ganaderas y agrícolas, más el tráfico de caravanas con cargas de bienes en sus intercambios, les permitió adaptarse en un medio ambiente complejo. Inclusive, algunas de estas bandas, para evitar las consecuencias de las sequías propias del Desierto de Atacama, se asentaron en las costas del Pacífico donde los alimentos del mar no dependían de la sequía del interior. Por tanto, y en sintonía con el resto de los pueblos andinos, no se puede entender a la sociedad atacameña como sedentaria, sino como esencialmente dinámica.

Con la consolidación de las experiencias domesticadoras en torno a camélidos y plantas se inicia un período cultural caracterizado por el fuerte desarrollo de una economía basada en la producción de alimentos y un abandono gradual de la movilidad residencial que había marcado a los primeros patrones de asentamiento. Se consolida así el consumo de carne de llamas entre los habitantes atacameños, y los cultivos de pequeñas parcelas en torno a los arroyos y vegas de las quebradas y oasis de Tulán, San Pedro de Atacama y del río Loa. Este período se cifra entre el 1.200-400 a.C., y se caracteriza también por una fuerte interacción de la población atacameña con otras culturas del área andina, especialmente con aquellas asentadas en el Noroeste Argentino y Sur de Bolivia (Benavente, 1981). Por otro lado, ya en este período los/as atacameños/as comienzan a explotar de manera sistemática los recursos provenientes de la minería y la metalurgia del cobre y oro, así como también la alfarería de barro y la arcilla.

Un hecho importante para los atacameños tiene lugar entre los años 400-700 d.C. cuando comienza la expansión de la cultura Tiwanaku hacia el Pacífico. La cultura Tiahuanaco o Tiwanaku, es una cultura arqueológica asociada a una antigua civilización andina que se desarrolló en los actuales países de Bolivia, Perú y Chile. Comprendía casi todo el altiplano denominado meseta del Collao hasta la costa del océano Pacífico por el oeste y la región del Chapare por el este (Núñez, 2007)

El régimen Tiwanaku, asentado política y religiosamente en La Paz (Bolivia), ejerció su influencia en los distintos oasis atacameños al expandirse hacia la costa y, por tanto, el intercambio de productos agrícolas, mineros y alfareros entre ambas culturas se intensificó. Diversos vestigios arqueológicos tales como artesanías de cerámica negra, sepulturas u objetos vinculados con el uso de alucinógenos, que eran propios de la cultura Tiwanaku, fueron encontrados con posterioridad en los ayllus más importantes de San Pedro de Atacama (Núñez, 2002). Por ende, todo indica que se establecieron alianzas políticas y religiosas entre los señores del culto altiplánico de Tiwanaku con los señores de la “elite” de los ayllus de San Pedro de Atacama.

La influencia Tiwanaku entre los asentamientos atacameños se extendió entre los 700 a 1.200 años d. C. Al final de esta etapa, cuando la influencia Tiwanaku tiende a desaparecer, los/as atacameños/as lograron forjar una mayor integración cultural local, configurando una identidad étnica muy marcada y diferenciada del resto de los pueblos de la región. Se mantuvieron y profundizaron las técnicas agrícolas, y se desarrolló un tipo de alfarería con iconografías locales. Este momento de la historia de Atacama se conoce también como de “Desarrollos Regionales” o de los “Pucarás” por ser este tipo de fortalezas los elementos arqueológicos que más se encuentran representados en el período, el que se extiende aproximadamente entre el 1000 al 1450 d. C. Los pucarás más representativos de este momento de la cultura atacameña son los de Quitor y Turi.

Posterior a la etapa de “desarrollos regionales” comienza un nuevo ciclo para el pueblo Atacameño. Se estima que alrededor del año 1450 d.C. el Emperador inca Túpac Yupanqui expandió el Tawantinsuyo -nombre compuesto de dos voces Quechuas, “tawa”: cuatro y “suyo”: nación o estado, que

hace referencia al Imperio Inca en la época prehispánica, puesto que Inca antes de la llegada de los españoles solamente aludía al rey o emperador. Algunos autores lo traducen de un modo bastante arbitrario como “los cuatro cuartos o porciones del mundo”, aunque la traducción más aproximada pueda ser la de un todo que tiene cuatro naciones (Martínez, 1988)- hacia Atacama en búsqueda de nuevos recursos minerales para el Imperio.

Se estableció, entonces, una nueva organización territorial y religiosa, destacada por el culto al Dios Sol y por diversos cambios en las creencias y las costumbres. De hecho, se dejaron de usar alucinógenos definitivamente y se pasó a un consumo mucho más masivo de hojas de coca. Como hacían con todos los pueblos conquistados, los incas sometieron a los atacameños estableciendo mecanismos de alianza e imponiendo un sistema de trabajos por turnos, denominado mita. Además, los incas impulsaron la activa enseñanza del quechua en toda la región. Así pues, la ocupación inca fue más política que cultural, ya que se fundamentó en esta clase de alianzas con las autoridades atacameñas, las cuales estaban preparadas para este entendimiento, a raíz de la gran afluencia de tráfico multiétnico que existía desde antes (Núñez, 2007).

En este caso, es probable que gran parte del trabajo forzado realizado por atacameños/as haya sido dedicado a la extracción de cobre para el Imperio (Abercrombie, 1991). Finalmente, el dominio inca perduró en Atacama hasta la primera mitad del siglo XVI cuando llegaron los primeros conquistadores españoles.

A diferencia de la ocupación incaica, el dominio europeo fue extremadamente violento. Tanto la presencia de los valores mercantilistas como las crisis, demográfica (guerras, trabajo en minas, etc.) y fisiológica (nuevas enfermedades), los nuevos ideales políticos, la cristiandad, los objetos de la cultura material nunca antes vistos como las armas, los animales más variados que el ganado local, el idioma español etc. supusieron una conquista real que produjo un impacto increíble entre las comunidades locales. De este modo, tras el agresivo paso de los españoles, la estructura andina política, económica y religiosa, así como las diferentes manifestaciones culturales autóctonas se fueron desarticulando gradualmente en favor de las impuestas por el régimen opresor de los españoles (Núñez, 2007).

En efecto, hacia el año 1536 d.C. llegaron huestes españolas a Antofagasta comandadas por Diego de Almagro. En su intento de abastecerse de alimentos, no encontró en San Pedro de Atacama personas, ya que éstos se encontraban refugiadas en el Pukara de Quitor. Cuatro años después, Francisco de Aguirre bajó desde el norte junto a un grupo de lanceros e informó al pueblo atacameño que el Imperio Inca ya no existía y que sus provincias pertenecían ahora al reino de España. En junio tomó el Pukara de Quitor y sometió a los atacameños. Sin embargo, este acto no fue suficiente, ya que atacameños y españoles continuaron luchando por más de veinte años, hasta 1557, cuando la Real Audiencia de Lima ordenó al corregidor y encomendero Juan Velázquez Altamirano la conquista total del territorio. Velázquez entregó encomiendas a los españoles; indios para trabajar en actividades mineras y agrícolas, a los que debía educarse en el evangelio. En los denominados “pueblos de indios”, se agrupaban indígenas sin importar su pueblo o ayllu, lo que permitía controlar la entrega de tributos (Téllez, 1989). Hasta fines del siglo XVIII se produjo el proceso conocido como “extirpación de idolatrías”, donde españoles prohibieron y castigaron severamente la práctica de ceremonias y creencias religiosas indígenas. Instalaron cruces en las cimas de los cerros y construyeron iglesias en los antiguos lugares sagrados.

Durante ese mismo siglo XVIII, y como consecuencia de los profundos cambios políticos y culturales que afectaban la zona y sus habitantes, y debido a la descomposición progresiva y gradual de la cultura atacameña, al despoblamiento del territorio y a la perduración del sistema de los corregidores,

se fue generando un complejo panorama sociopolítico que propició el contexto en donde se desarrollaron algunas de las ideas libertarias que motivaron durante comienzos del siglo XIX la guerra de la Independencia contra la Corona Española, fenómeno ante el cuál no estuvieron ajenos los pueblos de Atacama.

En 1825, luego de siglos de dominación colonial española, Atacama y los atacameños, pasaron a formar parte de la nueva República de Bolivia, cuando Simón Bolívar tras la batalla de Ayacucho libera lo que constituía el Virreinato del Perú. A pesar de que Bolívar abolió el pago de tributos en la naciente república, transcurridos tres años se instauró una estructura social neocolonial en la que los atacameños debieron volver a tributar a cambio del reconocimiento de sus tierras. De este modo, los atacameños fueron explotados a través del tributo y en numerosos servicios personales: empleados domésticos, sirvientes en tambos y posadas, cargadores, transportistas de correo, mozos de iglesia, etc. Como consecuencia, más de la mitad de las finanzas del Estado boliviano fueron obtenidas por este medio, es decir, el tributo indígena sostuvo en gran parte al Estado boliviano, y a pesar de su definición moderna -de Estado-, continuó la dependencia crónica de un tipo de pacto político premoderno que conservó formas neocoloniales de relación con la población indígena.

Como Argentina no cobraba tributo, se produjo una continua migración hacia aquel país. Entonces en la zona de Atacama residían unos/as 4.000 indígenas. Durante el siglo XIX, las comunidades atacameñas tuvieron una menor relación con el Estado que la que habían tenido durante la Colonia. En otras palabras, la sociedad atacameña del siglo XIX fue una sociedad de comunidades locales. Tales comunidades no tuvieron un reconocimiento oficial del Estado, debido a lo cual carecen del estatus de corporaciones que mantuvieron en el siglo XVIII y lentamente perdieron peso e influencia. De hecho, el Estado boliviano no establecía distinciones entre las diversas poblaciones locales, sino que las agrupaba a todas bajo el rótulo general de indígenas, de este modo las diferenciaciones de carácter locales fueron adquiriendo mayor importancia (Gleisner y Montt, 2014).

Por otro lado, en los umbrales de la Guerra del Pacífico, al menos en San Pedro de Atacama, persistía el sistema de castas, distinguiendo familias de ancestro español, criolla y ciertos mestizos como portadores de estatus y poder; en la comunidad indígena, se le reconocían sus derechos de tierra y ganado, pero se jerarquizaba a los caciques que tenían bienes y tierras de importancia. Sin embargo, el estigma de “indios” los marginaba a una situación racial y cultural. Consecuentemente, parte importante de la “propiedad” atacameña pasa a manos de algunos hacendados relacionados con el comercio del flete de ganado, concentrándose así los primeros capitales en San Pedro de Atacama (CONADI, 2008).

Como consecuencia de la Guerra del Pacífico (1879-1883), en la que se enfrentaron Perú y Bolivia contra Chile, la región atacameña fue integrada en 1883 a este último país, aunque se anexó al territorio en 1904. En su afán unificador, el Gobierno chileno suspendió de inmediato la entrega tributaria y nacionalizó a los indígenas. El Estado Chileno liberó así a los atacameños del tributo, pero tampoco les reconoció la propiedad ancestral de las tierras (Téllez, 1989). Si querían permanecer como bolivianos o peruanos, debían marcharse.

Los/as atacameños/as no fueron identificados/as entonces como pueblo indígena, sino como agricultores/as y ganaderos/as, los que vieron interrumpida su costumbre histórica de intercambio de productos por la instauración de un fuerte control fronterizo. Fueron incorporados/as como un ciudadano/a más, y no fueron considerados oficialmente como indígenas hasta que se dictó la Ley Indígena Nº 19.253, promulgada el 28 de septiembre de 1993. Durante el siglo XX, el Gobierno chileno afianzó su poder en la zona. Durante este siglo la región experimentó un brusco cambio, primeramente, con el aumento de la explotación y exportación del salitre, hecho que originó un aumento sustantivo en

la población, la que llegó desde el centro-sur de Chile, Bolivia, Perú, y el norte de Argentina. A su vez, tras la Guerra del Pacífico (1879-1883) el Estado Chileno inició un amplio proceso de "chilenización" dirigido a la población local y a través del cual se buscaba inculcar un discurso fuertemente anti-indigenista promoviendo valores, símbolos y tradiciones culturales patrios en las zonas fronterizas. Para lograr su objetivo intervinieron en las organizaciones privadas y públicas de la zona, utilizando como ejes principales: la escuela fiscal, el servicio militar y la labor de la Iglesia Católica.

A inicios del siglo XX este proceso de chilenización se hizo más intensivo, llegando a puntos exacerbados hacia el primer centenario de la Independencia de Chile, por la actividad de ciertos grupos de población civil chilena, de naturaleza nacionalista, que comenzaron la creación de "ligas patrióticas" y clubes de diversa índole, formadas por grupos violentistas ilegales cuyo cometido era el de expulsar a población peruana y boliviana mediante el uso de la fuerza de los territorios de Tacna, Tarata, Arica y Tarapacá. Estos hechos, tanto políticos como violentos, continuaron hasta la firma del Tratado de Lima, el 3 de junio de 1929. (González, 2004).

Finalmente, la nueva frontera internacional en Atacama, entre Chile y Argentina, establecida en 1899, alteró los vínculos históricos y consuetudinarios entre los grupos del pueblo atacameños presentes en los oasis, de la puna y los valles del noroeste argentino.

3.3 ANTECEDENTES CONTEMPORÁNEOS DEL PUEBLO ATACAMEÑO

El periodo que comprende la segunda mitad del siglo XIX hasta la segunda mitad del siglo XX destaca por el desarrollo de una fuerte actividad minera en la zona atacameña. Con el descubrimiento de la mina de plata del cerro Caracoles, entre 1870 y 1880, se generó un fuerte desplazamiento de población. Durante algunos años también se trabajaron los yacimientos guaneros fósiles en la costa, utilizados para fertilizar la tierra. La extracción del salitre, con un mayor auge entre 1870 y 1929, revolucionó el norte del país, pues se trataba de un mineral de alta demanda por su importancia para la fertilización de la tierra y la fabricación de pólvora.

A mediados del siglo XX, se explotaron intensamente las minas de cobre de Chuquicamata, lo cual desencadenó un significativo aumento poblacional en la región. Los/as atacameños/as fueron migrando de forma paulatina a las ciudades de Chuquicamata y Calama. Al respecto, los/as atacameños/as se desempeñaban en el arreo de ganado vacuno, trasladando todo tipo de bienes y animales a los enclaves mineros y a los campamentos que se formaban a su alrededor, viéndose afectados luego por la instalación de vías férreas. Los/as pequeños/as y medianos/as empresarios/as dedicados/as al arrieraje recorrían la ruta desde Cobija a Calama y desde Calama a Potosí, trayendo y llevando productos entre Argentina, Bolivia y Chile (Gundermann, 2002). La industria minera, tanto del salitre en la primera mitad del siglo X, como la del cobre en la segunda, ha tenido importantes consecuencias sobre los recursos naturales del área utilizada por el pueblo Atacameño, al consumir gran cantidad de agua y aumentar notablemente la demanda de madera para construcción y la industria.

En la segunda mitad del siglo XX se produjo una serie de cambios en la forma de organización de los grupos atacameños. Debido a nuevas políticas de Estado, en la década de 1960 se legitimaron las juntas de vecinos como representantes legales de un grupo humano, y muchos/as atacameños/as adoptaron esta forma de organización. Posteriormente, con la creación de los municipios de San Pedro y Ollagüe, en 1980, las comunidades tuvieron un contacto más estrecho con el Estado, produciéndose una tensión constante entre las estructuras de las comunidades y las dinámicas impuestas por la estructura estatal (Gundermann, 2003).

Durante la dictadura militar, entre 1973 y 1990, se potenció la presencia del Estado y de las Fuerzas Armadas, sobre todo en las zonas limítrofes a través de escuelas de concentración militar. También, las Fuerzas Armadas, utilizaron el Desierto de Atacama para enterrar y hacer desaparecer a los/as detenidos/as durante la dictadura. Durante el retorno de la democracia, en 1993, a través de la Ley Indígena Nº 19.253, se reconoció al pueblo atacameño como una de las nueve etnias de Chile. En la actualidad, las comunidades atacameñas, a través de la Oficina de Asuntos Indígenas de San Pedro de Atacama, y en base a dicha Ley y al Convenio 169 de la OIT, están buscando regularizar la situación de la tenencia de tierras indígenas.

Además, durante la dictadura militar junto a una nueva derecha asociada a las oligarquías financieras, estimularon la integración del país a la economía mundial a través de la explotación de recursos naturales. Por consiguiente, se implementarán leyes que fueron configurando el escenario jurídico-político necesario para el asentamiento de un orden neoliberal; leyes tales como la de Regionalización (1975), la Ley de Municipalidades (1980) y la Ley Orgánica de Concesiones Mineras (1982). Esto supuso que la zona de Atacama se transformará en el futuro escenario de las explotaciones mineras más importantes de Chile. Este hecho supuso un importante cambio en la situación y las condiciones de vida de sus pobladores (Morales, 2014).

Y es que, el uso privado de las aguas indígenas y su apropiación por particulares ajenos a las poblaciones locales se agudizó con la dictación del Código de Aguas, ya que, a raíz de su puesta en vigencia, se produjo un creciente proceso de inscripción de las aguas subterráneas, no protegidas por la Ley Indígena, por las grandes empresas mineras mayoritariamente. En consecuencia, este uso industrial del agua produjo una disminución de la actividad ganadera y agrícola tradicional. Ello desencadenó migraciones y contrataciones asalariadas de la población indígena. Procesos que fueron alcanzando una dimensión crítica a partir de la década de los ochenta, ya que el agua, sobre todo subterránea (Yáñez y Molina 2008), permitió la explotación de los recursos minerales de esta zona de propiedad fiscal y el lugar de habitabilidad por siglos de los pobladores de Atacama, quienes quedarán en medio de los futuros enclaves mineros.

Esto marcó una trasformación de las condiciones estructurales del entorno económico, social, cultural de estos pobladores rurales del norte de Chile y supuso el preludio para la siguiente etapa organizacional asociada a gobiernos locales vecinales y municipales puesto que la génesis de la organización en Atacama estuvo fuertemente marcada por la demanda colectiva y cultural por el agua, como un recurso vital para el estilo de vida ganadero, pastoril y agrícola en la zona.

Debido el proceso globalizador de las últimas décadas, los Atacameños se ven acaecidos a una constante reformulación de su identidad cultural. Se inicia así un fuerte proceso de reconfiguración étnica que lleva a los/as atacameños/as a aprehender a aprovechar tanto las entidades gubernamentales como las no gubernamentales que buscan proteger su identidad cultural. Esto queda patente en el reconocimiento legal de esta etnia, y de la demarcación de los territorios comunitarios, en virtud de la Ley Indígena 19.253 (Morales, 2014).

Así pues, en el año 1998 se realizó el Primer Congreso Atacameño, financiado por la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI), órgano gubernamental y orientado en lo metodológico por antropólogos. El congreso planteó una serie de demandas y reivindicaciones, asociadas primero al agua y más tarde al territorio. Además de reivindicaciones sociales en un contexto de aislamiento regional, y a un conjunto de demandas socioeconómicas y jurídicas que darán curso a negociaciones directas entre las organizaciones indígenas y las propias corporaciones privadas mineras.
Este es un congreso muy ligado a los organismos de gobierno que impulsan una política indígena en la nueva era democrática. El congreso contó con una amplia participación de las organizaciones

atacameñas vigentes hasta ese momento, tanto del área rural como de la ciudad de Calama. En lo cultural se acentúa el multilingüismo y la educación intercultural. Se estimula el desarrollo desde "dentro" y no dirigido desde afuera, donde las propias comunidades deben definir sus prioridades de acuerdo a sus necesidades sociales, económicas y creencias culturales (Morales, 2014).
En 2008, diez años después del primero, se celebró el Segundo Congreso Atacameño. El cual estuvo marcado por una década de actividades de defensa y reivindicaciones de derechos económicos, sociales y políticos no sólo ante organismos del Estado, sino también ante las empresas mineras transnacionales. Para mantener su independencia, el congreso se declaró autónomo de las agencias del Estado y no aceptó financiamiento gubernamental.

En consecuencia, este fue un congreso mucho más cercano a las organizaciones no gubernamentales, mayormente dirigidas por abogados y ambientalistas pro defensa de los derechos humanos y particularmente de los derechos de tercera generación, como son los medioambientales, colectivos y territoriales. En definitiva, este congreso inauguró una nueva estrategia política y reivindicativa por parte del pueblo atacameño para enfrentar los futuros conflictos etno-ambientales propios del nuevo siglo (Morales, 2014).

En enero del año 2001 el Presidente de la República, Ricardo Lagos, emitió un decreto con el cual se constituía la Comisión de Verdad Histórica y Nuevo Trato, la cual tendría por objetivo elaborar un diagnóstico y una propuesta que orientase la política del Estado hacia una estrategia de incorporación adecuada de estos grupos a la sociedad nacional para resolver, de este modo los temas pendientes con la población indígena del país.

Esta iniciativa surgió tras la constatación de que los relatos oficiales y sus versiones escolares eran insuficientes y reduccionistas, (en este caso por la ausencia del sujeto indígena en la historiografía nacional) por parte de una mesa de diálogo, convocada por el gobierno e integrada por miembros de la sociedad civil. Presidida por el ex presidente Patricio Aylwin e integrada por intelectuales, ministros, representantes de iglesias, empresarios y políticos, contó con la participaron de miembros de las etnias aymara, atacameña, colla, quechua, mapuche, pehuenche, huilliche y rapa nui.

Actualmente, la demanda de estos grupos tiene como eje transversal el principio de la diferencia. Así, hoy quienes se identifican como atacameños reclaman el derecho a sostener públicamente una pertenencia étnica, así como a mantener y desarrollar aquellas prácticas sociales y culturales que los distinguen de la cultura nacional y la sociedad chilena en general, a la cual buscan integrarse desde esta diferencia (Zapata, 2004).

3.4 TERRITORIO Y DEMOGRAFÍA DEL PUEBLO ATACAMEÑO EN LA ACTUALIDAD

El censo de 2002, señala que pertenecen a la etnia Atacameña, un total de 21.015 personas, -10.852 hombres y 10.163 mujeres-, que representan al 3% de la población indígena del país. De esta población, un 34% vive fuera de la Región, y probablemente no están organizados en comunidades indígenas. Los atacameños en la Región de Antofagasta, incluyendo la población urbana y de poblados rurales, alcanza aproximadamente a 13.800 personas.

En la actualidad, los territorios patrimoniales del pueblo atacameño, se extienden desde la cuenca alta del río Loa, por el norte, hasta el volcán Llullaillaco, por el sur. En virtud de la Ley Indígena 19.253, se demarcaron las posesiones territoriales de cada comunidad atacameña, resultando una superficie de 2.342.442,9 hectáreas. Las comunidades atacameñas están localizadas en torno a grandes o pequeños ríos, y su territorio incluye fondos de valle o quebradas regadas, cuyas tierras se destinan

a la agricultura en potreros y terrazas. Allí, junto a los cultivos, generalmente se localiza la vivienda principal. En el resto del territorio de la comunidad se practica la ganadería que aprovecha los pastos, las vegas y las vertientes. el pastoreo de los animales se efectúa en algunas comunidades bajo el sistema de invernadas y veranadas, y en otras comunidades el ganado se mantiene en los potreros.

A día de hoy, el pueblo atacameño y sus comunidades, se localiza mayormente en la cuenca del Salar de Atacama y en el curso alto del río Loa, y su afluente, el río Salado, lugares correspondientes a las comunas de Calama y San Pedro de Atacama, ambas de la provincia del Loa, Región de Antofagasta. Las comunidades atacameñas se encuentran agrupadas en pequeños pueblos y en ayllus, esta última es un tipo organización socio territorial con poblamiento parcelario, en terrenos agrícolas y regados. Son ayllus las localidades de Taira en el Loa y Catarpe, Suchor, Bellavista, Guachar, Quitor, Tambillos, Cuchabrachi, Solcor, Yaye, Larache, Checar, Sequitor, Coyo, Tulor, Vilama, Cucuter, Poconche, Beter y Guatin, en San Pedro de Atacama. En casi todos los casos, estas comunidades, poseen asentamientos ganaderos en los campos de pastoreo aledaños. Organizadas en pueblos, están las comunidades de Conchi Viejo, Toconce, Caspana, Cupo, Ayquina, Lasana, Chiu Chiu, Rio Grande, Machuca, Toconao, Talabre, Camar, Sociare, Peine y el Ayllu ContiTuqui de san Pedro de Atacama.

3.5 ANTECEDENTES SOCIOCULTURALES DEL PUEBLO ATACAMEÑO

Los/as atacameños/as comparten una cosmovisión rica y compleja vinculada al mundo andino. Sus principales representaciones están en torno al pago a los cerros, a la Pachamama, y en los ritos a las aguas. Una parte de las antiguas divinidades fueron objeto del proceso de extirpación de idolatrías del siglo XVII, desapareciendo Sotarcondi, el Dios atacameño, e ídolos/as locales como Quma quma en chíu chiu, Sintalacna en Caspana y Socomba en Ayquina. Poseen y conservan un patrimonio cultural constituido por su cosmovisión, por los ritos y ceremonias a la Pachamama o Madre tierra y en torno a su relación con la naturaleza, y por las fiestas patronales y las celebraciones de los carnavales.

En el pasado tenían la costumbre de fortificar sus poblados con murallones de roca. A estos fuertes los llamaban pucará, palabra de origen quechua cuya pronunciación correcta sería púkaraya, tal como la pronuncian los nativos de las regiones andinas.

Muchas de sus aldeas conservan los nombres de antaño, como ocurre con Qitor, Chiu-Chiu, Lasana, Turi, Topayín, Susques, Toconao, Antofagasta de la Sierra, y el que quizás sea el centro más destacado de su cultura, el oasis de San Pedro de Atacama junto a la ciudad de Tastil.

La lana constituía el principal de sus materiales en torno a la vestimenta, aunque también hacían usos de las pieles sobadas de llamas o guanacos. A partir de los restos arqueológicos obtenidos en sus cementerios se sabe que vestían túnicas, tanto para hombres como para mujeres; los varones utilizaban sobre la túnica un poncho, mientras que mujeres se abrigaban con un chal. Llevaban gorros de lana o cuero, adornados; calzaban sandalias de cuero y se ponían anillos, aros y prendedores de cobre y plata, collares y pulseras de piedras semipreciosas como la malaquita, la turquesa, lapislázuli o también de conchas.

La cultura Atacameña se caracterizó por la producción de cerámica, cestería, orfebrería y textiles. En su etapa San Pedro su cerámica se centró en el uso de los colores rojo y negro y el intenso pulido de las piezas. Fabricaban jarros, vasijas, tazas y cántaros. En cestería hicieron grandes canastos y platos. Con lana de camélidos tejieron bolsas, fajas, paños y frazadas.

Por otro lado, como ocurre en las culturas aimara-quechua y diaguita, entre los/as atacameños/as predominaban los típicos instrumentos prehispánicos, mayoritariamente aerófonos (de aire o viento) seguidos de idiófonos y después de membranófonos (Membrana que suena al vibrar). Al llegar los españoles se incorporaron otros instrumentos que aún siguen vigentes en la zona atacameña-diaguita. La música de algunos de estos pueblos es común, particularmente de los que residen en el Altiplano, es por eso que se advierten rasgos incaicos en las coreografías y en las melodías que siguen algunos patrones pentafónicos (Gleisner y Montt, 2014).

En la actualidad, cada comunidad posee cerros tutelares, a los que les hacen pagos para propiciar las lluvias y en consecuencia la reproducción del ganado, la fertilidad agrícola, la salud, la riqueza y los minerales. A ellos, se les hace el culto a las Achachillas, antepasados/as elevados a niveles míticos, que han adoptado la forma de cerros, volcanes, piedras u otros lugares prominentes. Los ritos y ceremonias continúan con el floreo de los animales y las fiestas en torno al agua; como la limpia de canales y los mismos carnavales. Algunas de estas ceremonias están enlazadas con ritos cristianos como las fiestas patronales, especialmente la de San Santiago, pues a él se le pide la lluvia y se le presenta a los cerros, donde habita Illapa, el deidad indígena del rayo y la lluvia. Por otro lado, creen que la vida continúa después de la muerte, algo que también queda patente en gran parte de sus ceremonias religiosas. De hecho, en la vida espiritual del pueblo atacameño el entierro de los/as muertos/as constituye uno de los ritos más importantes.

La recuperación de la lengua Kunza, presente en diccionarios y en la toponimia del paisaje, es un patrimonio en reconstrucción desde las últimas décadas del siglo pasado. El patrimonio material, está representado por cementerios o “gentilares”, sitios de arte rupestre como Taira, Tulán, Yerbas Buenas o Matancillas; los tambos Incas de Catarpe, Peine Viejo y Turi; las antiguas aldeas atacameñas como Tulor; y los pucarás atacameños de Quitor y Turi. Se suman a estos, los poblados atacameños y las iglesias coloniales.

El patrimonio natural está representado por la Reserva nacional Los Flamencos, siendo destacable que casi la totalidad de los sitios turísticos como El Tatio, Valle de la Luna o las lagunas Miscanti y Meñiques, están administrados por comunidades atacameñas. En los territorios de cada comunidad existen sitios para la recolección de abonos y turbas para la agricultura, de leña, de fibras vegetales, tinturas y de hierbas medicinales. También, se extraen materiales de construcción y minerales como sal, yeso, sapolio, ónix, liparita, loza, piedra roja, greda para cerámica, etc. Se localizan allí los sitios arqueológicos cementerios, tambos, aldeas, pucarás, arte rupestre, y los cerros tutelares o apus.

3.6 ANTECEDENTES GENERALES SOBRE EL KUNZA

La evolución histórica de la cultura atacameña se ha ido llevando en el trayecto importantes manifestaciones de una civilización de más de 10 mil años de antigüedad. Si bien los/as atacameños/as aún habitan el norte de Chile, su número ha disminuido considerablemente junto con muchas de sus expresiones.

Uno de los indicadores más visibles de este proceso de extinción es el paulatino desaparecimiento de su lengua, el Kunza. Actualmente nadie lo habla de manera fluida y con competencias, salvo en actividades específicas como ceremonias y cantos rituales. En el día a día, solo se conservan algunas denominaciones para instrumentos y toponimias como Calama, Camar, Coyo, Quitor, Solor, Licancabur, Puritana y entre otras.

El kunza es una lengua única no emparentada con otras del tronco andino-ecuatorial, es decir, el

quechua, y el aymara. Esto es debido a que pertenece a la familia macro-chibcha y a la subfamilia paezano, procedente de las zonas amazónicas de Colombia y Ecuador.

El pueblo atacameño debido a su privilegiada ubicación geográfica, llegó a ser cuatrilingüe hablando el aymara, el quechua, el español además de su propia lengua. No obstante, en 1776 un edicto real de la corona española prohibió a los/as atacameños/as hablar el kunza bajo amenaza de sanciones económicas, azotes y cárcel. De hecho, se dice que la represión del dialecto atacameño llegó a tal nivel de violencia, que se llegó a cortar la lengua de quien se atreviera a practicarlo. Este acontecimiento marcó el principio de su paulatina desaparición en su uso habitual durante las primeras décadas del siglo XX.

Esta imposición española no solo tuvo el efecto de eliminar una lengua histórica, sino que además influenció claramente las costumbres indígenas. Los ritos tradicionales lickanantay se fueron mezclando con rituales cristianos dando origen a expresiones que se califican de sincretismo andino-cristiano.

Pese al enfrentamiento con el aymara, el quechua y, posteriormente con el español, durante siglos el kunza permaneció en la boca y, por tanto, en la cosmovisión de su pueblo. Esta rica transmisión oral, que se usaba antiguamente, hoy está en crisis, y las manifestaciones que acompañaban a esta lengua corren el mismo peligro.

Además, la estructura del kunza se caracterizó por su falta de flexiones y la escasez de tiempos verbales. Por este motivo, la expresión corporal era de gran importancia en el proceso comunicativo entre los/as atacameños/as. Asimismo, al tratarse de una lengua casi extinta, los términos geográficos de la zona –que tienen su origen en la lengua atacameña- resultan de gran utilidad a la hora de estudiarla. Como por ejemplo, palabras toponímicas como Puritama, Caspana, Lickan'kaur, Misckanti, Ckapur'aquit.

La importancia del kunza ha significado que recientemente se estén llevando a cabo diversos esfuerzos para recuperar esta lengua. Si bien la cultura atacameña se conoce principalmente por su arqueología, su lengua puede aportarnos aún más datos que nos permitan acercarnos a la civilización de los/as lickanantay (Vilte, 2004).

3.7 ANTECEDENTES GENERALES SOBRE LOS NOMBRES Y LOS APELLIDOS INDÍGENAS

Durante la época prehispánica, las culturas andinas se identificaban tradicionalmente mucho más con sus apellidos que con sus nombres, por lo que llevaban arraigado a sus apellidos un valor identitario muy potente y con un significado muy vinculado a su cosmovisión.
La llegada hispana supuso un cambio cualitativo, puesto que llegaron con nombres y apellidos los cuales fueron alienando e imponiendose. De este modo, los diferentes pueblos andinos fueron incorporando a sus nombres otros nombres prestados por los colonos patriarcales, mientras que la mayoría de sus nombres originarios quedaron atrás como apellidos sin la importancia del pasado. Un ejemplo de nombres y apellidos de la época son: Julián Ayala, Santiago Huallpa Maita, Juana Cajahuaman, Antonio ovando, Baltasar Lancaxi, Caklixto Buñayque, Ambrosio Ansa, María Taypi, Wankar etc. (Coaquira, 2014)

Analizando los nombres registrados en la Revisita de 1683, en varias parroquias de Atacama, se puede observar que antes de esta situación existía una serie de nombres que se localizaban únicamente en determinados ayllus. Estos, a su vez, estaban circunscritos a otro conjunto de nombres particulares en

cada una de las doctrinas (divisiones religioso-geográficas) de Atacama (Atacama la baja, en la que encontraríamos Calama junto con la zona del Alto Loa y Atacama la alta, la cual correspondería a San Pedro). Por otro lado, destaca un tercer grupo de nombres tanto masculinos como femeninos que se repetían en ambas doctrinas pero con ciertas variantes locales. Aun así cabría destacar que el conjunto general, a pesar de las respectivas variaciones locales, presentaba ciertos rasgos de comunidad fonética, tales como la recurrencia de algunos morfemas "cog-"; "tig-" y "pog-", en posición inicial; y "nir-"; "tir-", en posición final". En consecuencia la existencia de un universo determinado de nombres, que eran comunes a los distintos ayllus atacameños, permitiría asumir que, independientemente de las estructuras sociopolíticas, sí existirían vínculos identitarios entre las poblaciones de ambas doctrinas. (Segovia, 2003)

Además, varios autores sostienen que se pueden intuir ciertas formas de generar estos nombres y su significado no etimológico, como por ejemplo, vinculaciones totémicas, conductas deseadas en la vida futura de los/as recién nacidos/as, adquisición de poderes de acuerdo a la carga simbólica de los nombres, y en fin, un sin número de otras proposiciones, todas ellas especulaciones posibles. En este sentido, cabe destacar que, sólo en casos muy específicos, el nombre indígena sigue una línea patronímica, significando un linaje y es que, los nombres de los/as indígenas atacameños/as, tanto aquellos que procedían de sus viejas prácticas sobre este particular, como los nuevos nombres religiosos que se le impusieron en las últimas décadas del siglo XVII, eran nombres netamente propios o individuales en la mayoría de los casos comprobables y que muy raramente se trasmitían con el carácter hereditario corriente en los apellidos según nuestras costumbres o las costumbres hispanas. (Segovia, 2003)

A continuación se presentan catastros con los apellidos atacameños rescatados en estudios y documentos publicados con anterioridad, de manera de ilustrar y presentar la información que se encontró disponible:

NOMBRES ÉTNICOS DE LOS AYLLUS DE ATACAMA (SIGLO XVIII)
PRESENTES EN AMBAS DOCTRINAS
Fuente: AGNA, Sala XIII 7-7-1 Año 1683

Nombre	Otras Variantes	Aparece en:	Doctrina	Género
VILTI	Vilticolas, Viltay, Viltichainir, Viltipopo, Viltiquinir	Caspana; Calama, Chiuchiu	Atacama la Baja	masculino
VILTI	Vilte; Viltipopo, Viltir	Soncor;Contituques, Cantal y Acapana; Peine y Camar; Toconao	Atacama la Alta	masculino
VILTI	Pagiaviliti	Socaire	Atacama la Alta	masc./fem
LIQUITAY	Liquitaya	Caspana; Calama; Chiuchiu	Atacama la Baja	Masculino

LIQUITAY	Liquitaya	Contituques; Cantal y Acapana; Toconao; Soncor; Sequitur	Atacama la Alta	Masculino
LIQUITAYA		Coyo y Beter	Atacama la Alta	Femenino
POGPO / POCO	Baltirpopo; Viltipopo; (en otra grafía: Baltirpoco Viltipoco)	Chiuchiu: Caspana	Atacama la baja	Masculino
POGPO / POPO	Popog; Popo; Pogpor; Viltipopo; Togtipopo; Viltipogpo;Baltirpogpo	Socaire; Peine y Camar; Contituques, Cantal y Acapana; Sequitur; Solo	Atacama la Alta	Masculino
POPOR		Caspana	Atacama la Baja	femenino
CASMAS		Todos los ayllus	Atacama la Alta y la Baja	femenino
TANTER		Caspana, Chiuchiu; Calama	Atacama la Baja	femenino
TANTER		Socaire; Toconao; Peine y Camar; Contituques; Sequitur; Soncor	Atacama la Alta	femenino
COCOR		Caspana	Atacama la Baja	femenino
COCOR		Sequitur; Soncor; Solo; Toconao; Contituques; Socaire	Atacama la Alta	femenino
CAUR		Caspana	Atacama la Baja	masculino
CAUR		Contituques; Socaire	Atacama la Alta	masculino

Catastro 1: Martínez, José Luis. 1998. Pueblos del Chañar y el algarrobo, Los atacamas en el siglo XVII. Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museo, en: Segovia, Wilson. 2003. LA IMPORTANCIA DEL NOMBRE INDIGENA EN LAS SOCIEDADES ANDINAS: Nombres, Lenguas e Identidades en Atacama.

LISTADO COMPARATIVO DE NOMBRES ÉTNICOS EN ATACAMA Y EN LOS AYLLUS DE SAN JUAN DE TALINA, CHICHAS (SIGLO XVII) (se mencionan únicamente algunos de los nombres en cada ayllu)

Ayllus chichas	Ayllus atacamas
AYLLU ESCAYA (f. 1r/1v) Quipildor Culamar Chacuar Coquina	AYLLU TOCONAO: Quipiltur- (Quipildor) Colamar Chapar Vilti (AGNA, Sala IX 7-7-1, fs. 39r-40r)
AYLLO ESMORACA (f 1v/2r) Cachi	AYLLU CHIUCHIU: Cachi Colamar Vilticolas Coquinohualtir (LVO, fs. 1r-81v)
AYLLU YURCUMA (fs. 2r/2v) Ticticas Vilti	AYLLU SONCOR Ticti Vilti Liquitai Cholacor Sacapuri (Sala IX loc. Cit.
AYLLO YOSCAVA (fs. 2v/3r) Vilti Quipildor Cachimoca	AYLLU CASPANA: Vilticolas Colamar LVO, fs. 1r-81v AYLLU SEQUITUR Cochinoca Popo Liquitaia (Sala IX loc. Sic, fs, 24r-26r)
AYLLU CIMCIMA (fs. 3r/3v) Vilti Culualter Cacataca Lequinandor	AYLLU SE SOLO: Untur Quipil

Catastro 2: José Luis Martínez. 1998:144, en: Segovia, Wilson. 2003. LA IMPORTANCIA DEL NOMBRE INDIGENA EN LAS SOCIEDADES ANDINAS: Nombres, Lenguas e Identidades en Atacama.

NOMBRES INSCRITOS EN EL LIBRO DE VARIAS OJAS DE LA PARROQUIA DE CHIUCHIU 1611-1698
Agiu - Alliu
Aguiri – Aguirre
Alicanta – Alicante – Alicantir – Alicanto
Alagues – Allagues – Illagues
Almendares – Almendaris – Armendaris – Armendáriz
Altintri – Aritinti – Artinte – Artinti – Atintir
Anchuña – Anchuño
Ay – Ayi
Baldo – Balto
Baltercoquina – Balticoquina – Baltircoquin – Gualtarcoquina – Gualtercoquino – Gualtircoquina – Gualtorcoquino – Gualturcoquino
Balti – Baltri – Valtur
Baltinir – Baltini
Baltirpopo – Valtinpocpo – Viltinpocpo
Baptista – Bautista
Barandola - Varanbola – Varandola
Benites – Benitez
Bilca – Biltai – Biltay – Vilta – Viltay
Bilticolas – Binticolas – Guilticolas - Vilticolas
Biltiquibiltur – Quintiquibultur – Viltiquibiltur – Viltiquiviltur
Biltiquinir – Guiltiquinir – Viltiquinir
Biscayno – Viscaino – Viscayno
Caballero – Cavallero
Caca – Cacan – Caqui
Cacatosni – Cacatosnir – Cagatosni – Cagatosnir – Caquitosni
Cachasnir – Cauchasnir – Causcuchasnir –Chauchasnir
Caia – Caian – Caya – Cayan – Callan
Caicha – Caichuca – Calcha – Caysa
Calamar – Colamar – Colomar
Camocar – Lamamocar – Lamamucar – Lamanurca – Lamocar – Yaimucar
Caor – Caer

Carbajal – Carbaxal – Carvajal
Casma – Casmas – Casmis
Cata – Catarata
Catad – Catat
Caucar o Caucur – Cauco – Caucota – Caucut – Caucuttulay
Caynacaur – Caynacaur – Sainacaor – Sainacaur – Saunacaur – Saynacaur – Saynacauri – Zaynacaur
Clapor – Saplor
Cocor - Cucur
Coila – Cola
Condore – Condori
Conpacalir – Conpayaler
Copa – Copal – Copalar – Copilla
Coquinibaltir – Coquinohualti – Coquinpaltir – Coquinvaltir
Core – Cori – Coria
Cotal – Cotar – Cotor – Cotar – Sotar
Cuba – Cupa – Supa – Zupa
Cacaguay – Chacaguaña – Chichiguana
Cayl – Cayllauri – Sail – Saila – say – Sayl – Saylau – Saylauri
Cecsau – Cicao – Sexsau – Sicsa – Sicsau – Sicssa – Sigsau – Sigxa – Sigxau – Sisa – Sisao – Sissas – Xigxau – Zisa
Conpagualtir – Sonpagualtir – Sunbagualtir
Chaca – Chalca – Chalcha – Chalchac – Chalchaca – Chalchal – Chaychay
Chacturquina – Chaturquina
Chai o Chay – Chaile
Challau – Chulao – Chulau – Chullau – Sulau
Chalmalco – Chamalco
Chalta – Chaltao – Chaltau – Chaltay
Cherepe – Cheripe – Cherrepe
Chiguin – Chiquin
Chiquiribilti – Chiquirivilti
Chivillajos – Chivillapo
Chocho – Chucho – Chuchu

Chuco – Chucu
Espejo – Espezo
Esteban – Estevan
Goacasa – Guacacho – Guacasu
Guacastote – Guacatorti – Guacatoste
Guachu – Guachuchu
Guaica – Guaila – Guaisac – Guaita – Gualpa – Guayna
Gualter – Gualtir
Gualtinpocpo – Gualtinpopo – Gualtirpocpoc – Gualtirpopo
Guillampa – Guillanpa
Hondor – Huntor – Untur
Imin – Imir
Iri – Iru
Jaguana – Jaguaña
Jupangue – Jupangui – Yupanqui
Lape – Lepe – Lipe – Lope
Lequitay – Liquitay – Liquitaya
Mache – Macho
Maican – Maicar – Maicari – Maicari – Maisaire – Maisar – Maisairi – Maissari – Masairy – Maysar – Maysare – Maysari – Mayssari
Malu – Malur
Maqueda – Maqueta – Maquita
Mondaca – Mundana
Nela – Nola o Nala
Ñaipa – Ñaipul
Obtal – Otal
Oja – Ossa – Oxsa
Pachao – Pachau
Palala – Palalo – Palolo
Peterao – Peterau – Petero – Pitirau – Poterau
Pocalche – Polcahe
Polo – Pulo – Pulu – Pullu
Puquil – Puquila

Quilama – Quillaza
Quiltor – Quiltur
Quitolai – Quitulai
Sacache – Sacaia – Sacalla – Sacaya – Sagaya – Sajaia – Sajaya – Sajajaia – Saxaya
Sagues – Sagui – Saguy – Saugui – Saui – Savi – Xabui – Xagui – Sabih – Zagui
Sailapa – Sailapur – Salapur – Saylapur
Sainapu – Sanapu – Sinapo – Sinopu
Sair – Sairi – Saiu – Sayr – Sauri – Zair
Sanpole – Sanpule
Sanquilla – Sauquilla
Saur – Sauri
Secri – Sucre
Sinpayallir – Sonpayalir
Solo – Sulo – Sudor
Sucasaca – Sucasacco
Suco – Sudor
Suintur – Suntur
Tabu – Tamba – Tambo – Tambu – Tampu – Tanbo – Tanbu
Talaure – Talauri – Taulauri
Tanta – Tanter – Tantir
Taquima – Taquino
Tilco – Tilcu – Tilcho
Tilimay – Tilimaya
Tiltiby – Titibi – Titibin – Titibir – Titinbim – Titinpin – Titivi – Titivin
Tinticoña – Tinticuna – Tinticunai – Tinticunas – Tticun
Tocochasmi – Tocochasnin – Tochasnir – Tocohasnir
Yaca – Yacos
Yachasnir – Yaichosnir – Yaychasnir
Yaquirique – Yauquirique – Yauqurique
Yeri – Yero – Yiru – Yri - Yru

Catastro 3: José María Cassasa Cantó. 1974. La región Atacameña en el siglo XVII, en: Segovia, Wilson. 2003. LA IMPORTANCIA DEL NOMBRE INDIGENA EN LAS SOCIEDADES ANDINAS: Nombres, Lenguas e Identidades en Atacama.

Así pues, encontramos en la época colonial un importante quiebre en la continuidad de las costumbres, tradiciones y en definitiva, en la identidad atacameña, que nos conduce a mostrar no solo un proceso en base a campañas de extirpación de idolatrías, sino también del uso de la lengua originaria del territorio.

Finalmente, a partir del año 1670 más o menos dejan de figurar casi sistemáticamente los antiguos nombres indígenas para aparecer solo nombres religiosos cristianos, no solamente en calidad de nombre de pila antepuesto al nombre indígena, que esto venía haciéndose desde un principio, sino bautizándolo en ciertos casos únicamente con un nombre de pila (Segovia, 2003).
En consecuencia, esta nueva situación trajo consigo un nuevo vocabulario que ayudó a determinar la ubicación de las personas en la escala social según la supuesta degradación sufrida por la mezcla de sangre, y es que el racismo imperó con especial virulencia en el mundo colonizado. La era colonial necesitó del racismo, tanto como necesitó de la pólvora. Así pues, mulato era, y es, el hijo/a mestizo/a del/la blanco y negra, (en evidente alusión a la mula, hija estéril de burro y de la yegua). Mientras hubo muchos otros términos para clasificar los mil colores generados por las sucesivas combinaciones de europeos/as, americanos/as y afrodescendientes en el nuevo mundo.

Aunque algunos destacaron movimientos de resistencia frente a las masivas destrucciones ligadas a la invasión de la colonia española, la gran mayoría de los mestizos españoles ni sabían ni deseaban conocer todo lo relacionado con su pasado indígena. De hecho, muchos de ellos cambiaron sus nombres y apellidos indígenas por otros españoles. Este racismo lejos de estar limitado a una única esfera empapó todas y cada una de ellas, incluyendo lógicamente la institucional. De hecho, hasta hace pocos años, el registro civil argentino no aceptaba nombres indígenas, por ser extranjeros. Se verificó que el registro civil había resuelto documentos a los indios de la puna de Salta, al norte del país. Los nombres indígenas habían sido cambiados por nombres como: Chevroleta, Ford, Ocho, Trece, y hasta había indígenas rebautizados con el nombre de Domingo Faustino Sarmiento, en memoria de un prócer que sentía poco afecto por la población nativa.

Cabe destacar que de esta forma desaparecieron y se invisibilizaron con mayor profundidad los apellidos y nombres proveniente de las madres indígenas, combinándose el racismo con el sexismo que en conjunto subvaloran la herencia indígena que asciende por el linaje femenino materno. Recordemos que los apellidos según la costumbre hispana se heredan de forma patrilineal.
En los últimos tiempos los pueblos andinos han ido cambiando gradualmente su ideología, con el fin de recuperar su identidad cultural (Coaquira, 2014). Esto, de igual modo, se ha ido reflejando en el campo institucional, siendo el año 1993 un momento clave en la historia de las comunidades indígenas de Chile.

Es en este año cuando en entra en vigor la Ley Indígena N° 19.253, la cual reconoce al pueblo atacameño como una de las nueve etnias de Chile y es también el año en el que nace la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI), institución creada por medio de dicha ley, que tiene como objetivos la promoción, la coordinación y la ejecución de la acción estatal de los planes de desarrollo de las personas pertenecientes a los pueblos indígenas de Chile.

Con respecto a la Calidad de Indígena, la Ley Indígena N° 19.253, considera como indígena en primer lugar a las personas de nacionalidad chilena que sean hijos de padre o madre indígena (cualquiera sea la naturaleza de su filiación inclusive la adoptiva); También a los descendientes de las etnias indígenas que habitan en el territorio nacional, siempre que posean a lo menos un apellido indígena (un apellido no Indígena será considerado indígena para los efectos de esta ley, si se acredita su procedencia indígena por generaciones); y por último a los que mantengan rasgos culturales de alguna etnia indígena entendiéndose por tales la práctica de formas de vida, costumbres o religión de estas

etnias de un modo habitual o cuyo cónyuge sea indígena En estos casos, será necesario, además que se auto identifiquen como indígenas (Ley Indígena, 1993)

Finalmente, señalar que estos viejos legados, hoy nos hablan y nos plantean el reto de enfrentar cómo se conforma la identidad indígena en la actualidad. Existe conciencia por una gran mayoría de los/as indígenas atacameños/as de que existió un proceso que desestructuró a la sociedad indígena local y cuyo efecto marcó para siempre el devenir de los pueblos indígenas. Existe conciencia también, que producto de este cambio sociocultural somos herederos/as de una historia que discrimina, estigmatiza y que lleva a las personas indígenas a buscar sus propias zonas de refugio ya que, a día de hoy, la sociedad aún ejerce una alta discriminación sobre el/la sujeto indígena, al cual se le asocia a estereotipos como el de bebedor, flojo, sucio, etc. Pero, existe por último conciencia de que esta identidad, la indígena, es una identidad que ha buscado históricamente asegurar su continuidad, en los más complejos procesos avasalladores, o en el mal llamado proceso de chilenización, la identidad indígena siempre supo valerse de los elementos que habían a su alcance y supo de esta manera preservarse y renovarse en los continuos procesos que se registraron en los territorios indígenas de Atacama, a saber; tiwanaku, inca, español, boliviano y chileno.

Sobre esta paradoja se inscriben los procesos de identificación étnica. Ella es relevante por cuanto conlleva un patrón problemático de integración cultural, que transita entre el reemplazo de las tradiciones culturales originarias por nuevos referentes identitarios como parte de una sociedad mayor v/s la reivindicación de referentes culturales en gran medida perdidos y como tales, precisamente sobrevalorados (Segovia, 2003).

En la actualidad, existen en Chile nueve pueblos indígenas reconocidos oficialmente por el Estado. Según el censo de 2002, el 4,58% de la población chilena, 692 192 personas de 14 años o más, se declaró indígena y perteneciente a uno de los ocho grupos étnicos reconocidos en la legislación de entonces (en mayo de 2008, se añadió a la comunidad diaguita, la cual se contabilizará por primera vez en el censo de 2012, sin embargo por errores metodológicos ese Censo no se puede utilizar). Del total de la población indígena, el 87,31%, se declaró mapuche; el 7,01%, aimara; el 3,04%, atacameño; el 0,89%, quechua; el 0,67%, rapanui; el 0,46%, kolla; el 0,38%, kawésqar y el 0,24%, yagán.

A día de hoy, las poblaciones denominadas atacameñas siguen distribuyéndose en los territorios que ancestralmente ocuparon sus ancestros/as . A partir de 1995 en adelante se comienza con una paulatina práctica de “crear comunidades”, ahora bajo el auspicio de la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena, la cual por medio de la Ley 19.253 fomenta la creación de comunidades y asociaciones indígenas. Sin duda que esta práctica funcional-económica nos muestra una pugna por el poder, los recursos, las tierras y sobre todo estos últimos años por el discurso de “lo indígena”.

Sin explayarnos en estos antecedentes debemos indicar que a la fecha son 24 comunidades indígenas Atacameñas; 16 las encontramos en Atacama la Grande y 8 en Alto Loa, se agregan a estas dos comunidades Quechuas (Ollague y San Pedro Estación) que conviven entre los Salares de la Comuna de Ollague y la estación de San Pedro. Se mencionan como atacameñas o Lickanantay: Chiu-chiu, Lasana, Caspana, Ayquina-Turi, Toconce, Cupo, Taira, Conchi Viejo, Río Grande, Machuca, Catarpe Quitor, San Pedro de Atacama, Solcor, Larache, Solor, Sequitor, Coyo, Cucuter, Toconao, Camar, Talabre, Socaire y Peine. Cada de una de ellas posee autonomía y es libre de decidir con quién entable conversaciones para su desarrollo, sin embargo se observa que la inmensa mayoría aún no ha cortado su cordón umbilical con los organismos del Estado, siendo estos últimos los que promueven su desarrollo. En otras palabras se sigue actuando con políticas paternalistas que en nada favorecen el desarrollo de las comunidades indígenas como entes autónomos y, por tanto libres de elección (Segovia, 2003).

IV. DIAGNÓSTICO Y ANÁLISIS SOCIOCULTURAL SOBRE LOS APELLIDOS ATACAMEÑOS

El análisis de las entrevistas realizadas a Dirigentes/as de las distintas Comunidades Atacameñas, a informantes claves y expertos/as estableció una serie de consideraciones sumamente relevantes para adentrarse en el estudio acerca del estado actual de los apellidos atacameños. Principalmente, porque no es posible indagar acerca de éstos sin comprender cómo ha sido el proceso de conformación de las actuales comunidades atacameñas y la forma en qué han abordado su relación con el territorio. Por otro lado, es importante también referirse acerca de los procesos de transformación familiar que viven las comunidades atacameñas producto de la falta de opciones laborales y educativas en los lugares que tradicionalmente han habitado. Por último, es relevante señalar que estas variables se han tomado a partir de las propias referencias entregados por los/as participantes en el estudio y permiten comprender la trayectoria y las transformaciones que ha experimentado el pueblo atacameño en el último tiempo, y por ende, las propias transformaciones que han sufrido los apellidos de sus familias.

4.1 MOVILIDAD Y DESPLAZAMIENTO EN EL TERRITORIO ATACAMEÑO

Tal como se señaló en el Marco Teórico del presente estudio, uno de los aspectos más llamativos del proceso de conformación del actual territorio atacameño es la gran movilidad a la que se han visto enfrentados los atacameños a lo largo de su historia. En efecto, el territorio atacameño desde un comienzo se extendió más allá de las fronteras del Desierto de Atacama, llegando hacia la costa por el oeste y abarcando actuales territorios del Estado Argentino por el Oeste como Salta, Jujuy y Catamarca. Estos últimos territorios mencionados perduran fuertemente en la memoria de los atacameños, ya que muchas de sus familias provienen o poseen su origen en estos pueblos o ciudades argentinas. En este sentido, hay que puntualizar que para los atacameños no existía la actual división territorial entre Chile y Argentino, sino que por el contrario se desplazaban abiertamente por todo el territorio andino en búsqueda de lugares donde intercambiar productos agrícolas. Esta tendencia lejos de ser algo propio de siglos pasados, es algo que se mantuvo muy presente durante el siglo recién pasado y que ha continuado –aunque con menor intensidad y frecuencia- hasta el día de hoy.

"Nuestro padre se llamaba Martín Cruz Salva, y la mamá Victoria Choque Choque. La mamá de mi padre era de Salta de Argentina. Y el abuelo también era argentino, era Agustín Cruz Coria. Y la abuela Francisca Salva desde Salta. Y ahí se instalaron en Machuca y después bajaron a Río Grande porque el abuelo era arriero entonces él trasladaba vacuno desde Argentina hasta Chile. Y después se quedaron porque empezaron a funcionar las mineras San Bartolo y ahí la mayoría de la gente se asentó en Río Grande, y ahí ellos se asentaron ahí. Y la otra abuela por parte de mi mamá era Boliviana".
(Entrevista a Dirigente/a Atacameño)

"Mi abuelo tiene familiares que están en Argentina igual, obviamente pegados a la cordillera, entonces por ahí se dice que por el traspaso, mi abuelo llegó acá y se instaló acá hasta que murió acá. Pero si igual yo sé que teníamos unos tíos que igual vienen del noroeste"
(Entrevista a Dirigente/a Atacameño/a)

"Los Tinte vinieron de Argentina y se casaron con una dama chilena de Machuca y ahí entró el apellido Tinte. Yo soy Tinte, Colque-Tinte, pero estamos todos mezclados, porque qué es lo que paso, que mi abuelo se casó en Machuca con una persona que venía de Argentina, pero mi papá por parte de su papá venían de Bolivia entonces ellos venían de los Cruz"
(Entrevista a Dirigente/a Atacameño/a)

"¿Cómo llegamos acá?...esa es una historia muy larga porque se sabe que hay mucha gente que vino de otros lugares. Ahí tenemos Argentina, Bolivia, y los que son de San Pedro ellos mantienen el apellido como originario de San Pedro de Atacama pero la historia es muy larga, muy larga…"
(Entrevista a Dirigente/a Atacameño/a)

"Entonces se traían los ganados de Argentina y descansaban ahí po',
alimentaban los animales y se iban"
(Entrevista a Dirigente/a Atacameño/a)

La movilidad de los sujetos atacameños no está centrada –como se puede apreciar- sólo hacia zonas vinculadas al territorio argentino, sino que también aparecen con frecuencia entre los/as distintos/as entrevistados/as referencias a movilidad y desplazamientos de sus familias desde y hacia los actuales territorios del Estado boliviano. Las razones de este desplazamientos son variadas. Al respecto, resulta evidente explicitar que el actual territorio que comprende el pueblo atacameño fue parte de Bolivia durante una porción importante del siglo XIX. Por otro lado, y más allá de la delimitación posterior realizada por ambos estados, el pueblo atacameño comparte tradiciones, costumbres fiestas y manifestaciones culturales con otros pueblos andinos como los Aymaras y Quechuas, cuya presencia es mayoritaria en pueblos y ciudades del suroeste de Bolivia. En este sentido, resulta evidente el diálogo que existió y existe aún en el territorio atacameño entre los diversos pueblos indígenas andinos que allí convergen.

"El hombre andino no tenía fronteras. Entonces hasta la época que yo era niño, la tía y la abuela mía tenían llamos y estaban para el lado de un cruce que va a Bolivia y la quebrada a de estas aguas entonces los llamos los traían de Bolivia"
(Entrevista a Dirigente/a Atacameño/a)

"Antes no teníamos fronteras entonces no podemos decir si veníamos de Argentina o Bolivia, porque en esa época sólo decíamos que veníamos de otra comunidad. Obviamente antes también habían sus fronteras simbólicamente pero un nombre especifico no había."
(Entrevista a Dirigente/a Atacameño/a)

"mi madre me comentaba que mi abuelita antiguamente vivía en Machuca. Entonces yo creo que tal vez vinieron de Bolivia y ahí se juntaron y nació el apellido Colque"
(Entrevista a Dirigente/a Atacameño/a)

"entre quechua Atacameño y Licanantay hay una mezcla más antigua porque era tradicionalmente antes para buscar familia y pa' casarse se iban a buscar a otros pueblos. Entonces ahí habían estos cruces"
(Entrevista a Dirigente/a Atacameño/a)

"con Argentina y Bolivia se traspasaba principalmente frutos. Y el tema del agrícola era más que nada para la venta para otros poblados y para la misma ciudad de Calama"
(Entrevista a Dirigente/a Atacameño/a)

Con todo lo mencionado, los antecedentes recopilados en este estudio demuestran que, en general, el pueblo atacameño ha gozado a lo largo de su desarrollo histórico de un variado desplazamiento no sólo por las zonas comprendidas dentro del propio Desierto y Salar de Atacama, sino que incluso más allá de la frontera comprendida por la Cordillera de los Andes. En este sentido, la variable de movilidad en el territorio produjo que muchas de las relaciones que establecieron las familias atacameñas se dieran en lo que podríamos comprender como "el mundo andino". Tal denominación incluye a los pueblos indígenas que abarcaron el territorio del Norte de Chile, Norte de Argentina y Suroeste de Bolivia. Entre estos pueblos destacan los aymaras, atacameños, quechuas y también diaguitas. Por tanto, **la permanencia de los apellidos atacameños tradicionales o de raíz kunza se vio condicionada por la diversidad de relaciones familiares que se produjeron en territorio atacameño**, ya sea entre los distintos pueblos indígenas que allí se asentaron o entre las relaciones que forjaron las comunidades indígenas atacameñas con personas u otras familias de pueblos y ciudades bolivianas o argentinas. Es por ello, que **no debe extrañarnos que muchos de los apellidos que se encuentran en el patrón de apellidos usados actualmente por los/as atacameños/as sean similares o incluso los mismos apellidos que utilizan otros pueblos del mundo andino**.

"Yo soy de Toconoce, nacida y criada, desde mis abuelos, también, mis abuelos venían como de hace 160 años atrás desde Cochabamba, Bolivia"
(Focus Group con Atacameños/as)

"yo provengo de Ollahue, mi mama era de Cochabamba, mi papá es de Coquimbo, chileno, y mi mama boliviana, entonces ahí nací en Ollahue yo y estuve hasta el año 82 y de ahí emigre, por motivos de estudios de mis hijos"
(Focus Group con Atacameños/as)

"La gran mayoría de los descendientes, la base igual es tanto boliviana y argentina"
(Focus Group con Atacameños/as)

4.2 DE LA AGRICULTURA A LA MINERÍA Y EL TURISMO

Uno de los aspectos fundamentales del pueblo atacameño es la relación que establecieron con la agricultura. Más allá de las complejidades propias del clima y territorio desértico, lo cierto es que las distintas comunidades atacameñas cultivaron la agricultura como medio de subsistencia e intercambio de productos con otros pueblos y ciudades. El desarrollo de canales de regadío y sistemas de cultivo de hortalizas en terrazas, fueron en parte las técnicas utilizadas para contrarrestar la falta de agua y de lugares de cultivo en las zonas más desérticas de Atacama. Así también, otro de los aspectos esenciales de la cultura atacameña se manifestó en la práctica de la ganadería y la crianza de corderos, chivos y llamos. Al respecto, la mayoría de los/as entrevistados/as concuerda que tanto el espacio de la agricultura como el de la ganadería fueron determinantes en la configuración de las relaciones comunitarias y sociales del pueblo atacameños desde sus orígenes, y que en la medida que estas prácticas se fueron perdiendo, se perdió también el sentido comunitario de la vida indígena atacameña y las actividades culturales vinculadas a estos espacios.

"Nosotros antes teníamos el ganado. Sembrábamos la papa, habas, el maíz el trigo, incluso la quinoa. Años que no se siempre, yo diría 80 100 años que no se siembra. Se dejó de sembrar el trigo y la cebada. Ahora solamente se siembra las habas, la papa, y el maíz no más. Se sobrevive con unos pocos corderitos que tienen. Son pocas familias no son más de 30 familias que todavía tienen 10 ovejitas, 15 ovejitas"
(Entrevista a Dirigente/a Atacameño/a)

"…aquí también tenemos algo del cultivo. Por ser lo nuestro es maíz, choclo, pasto, trigo pero hoy en día como están las aguas, como están las tierras que están contaminadas, entonces ya no hay la cosecha que teníamos antes. Antes se sacaban cualquier cantidad de maíz y mazorcas hoy no, son mazorquítas por la contaminación del agua"
(Entrevista a Dirigente/a Atacameño/a)

"Aunque no es como antes por el asunto de agua…siempre está el rescate de la agricultura y siempre estamos sembrando...no se ha perdido eso, aunque ya no es ni parecido a como era en los tiempos de mis abuelos y padres."
(Entrevista a Dirigente/a Atacameño/a)

Se aprecia, al respecto, una nostalgia de las distintas comunidades atacameñas respecto de lo que fue la práctica de la agricultura y la ganadería como parte fundamental del ordenamiento de sus culturas. El cambio de la agricultura hacia otras actividades productivas no fue producto del resultado de una transición consensuada por las comunidades, más bien se dio de una manera invasiva en el territorio atacameño. Esto, porque la inclusión de la mediana y gran minería se dio de manera violenta en el territorio habitado por el pueblo atacameño. Lo anterior produjo que gran parte de los pobladores atacameños dejara sus comunidades para trasladarse hacia los lugares cercanos a las faenas mineras. En este sentido, el rol que ocupa Calama es sumamente relevante puesto que es el centro urbano que reúne a gran parte de los comuneros atacameños que antes se habían dedicado a labores agrícolas y ganaderas. Pero también Calama es el espacio que permitió a muchos jóvenes salir de sus comunidades para poder estudiar y desarrollarse profesionalmente.

"El resto (los que no trabajan en la ganadería o la agricultura) trabaja en minería, turismo, o migraron a otras ciudades ya sea Calama, Antofagasta…ya no están solamente sus terrenos.
(Entrevista a Dirigente/a Atacameño/a)

"…después de los 80s, cuando llego la minería del litio ahí ya la gente empieza, empieza a ocuparse en estos puestos de trabajo y empieza a dejar de lado estos temas de la agricultura y la ganadería"
(Entrevista a Dirigente/a Atacameño/a)

"…en realidad se está dejando como de un lado la agricultura debido a la situación económica que lo otro conlleva, que es mejor, y se van a trabajar a las minear, en fin"
(Entrevista a Dirigente/a Atacameño/a)

"No nos queda otra. Si se da de conservar y el vivir en el valle obviamente se basaría a la agricultura pero en base a esto mismo, la contaminación de nuestros suelos y el poco recurso hídrico que nos va quedando, hace que obviamente tengamos que migrar a la ciudad y buscar el recurso económico en la minería. Lamentablemente es un mal necesario. Se trata de vivir y sobrevivir".
(Entrevista a Dirigente/a Atacameño/a)

"…hay hartos acá que trabajan en minería. Se fueron de jóvenes buscando, antes de que la minería fuera lo que es, porque en ese tiempo todos querían entrar a las mineras. La mayoría vuelve si…"
(Entrevista a Dirigente/a Atacameño/a)

El otro cambio en la matriz productiva del territorio se generó a partir de la inclusión del turismo como otra actividad central de las comunidades. Esta tendencia es muy notoria entre las comunidades atacameñas desde la década del 90' en adelante. El turismo ha promovido una revitalización y el

empoderamiento de los y las atacameños/as, y se ha transformado progresivamente en una nueva actividad económica que aún tiene mucho potencial para desarrollar. Además, se ha constituido como una forma de revitalización identitaria en las comunidades y de conservación de los espacios comunitarios. Pero por sobre todo, el turismo se ha posicionado fuertemente entre los jóvenes que ven esta actividad económica como una nueva forma de desarrollo local.

"No acá los jóvenes terminan sus, como se llama, sus estudios acá siguen a Calama o San Pedro, y después ya sacan su cuarto y se quedan trabajando allá, después cuando ya, como dicen, cuando uno es viejo vuelve a sus…atrás"
(Entrevista a Dirigente/a Atacameño/a)

"Ahora los más jóvenes están en otros rubros como ha estado fuerte el área turística. Entonces los más jóvenes se han ido incorporando en eso. Minería, también hay gente en minería"
(Entrevista a Dirigente/a Atacameño/a)

"La comunidad en sí tiene el turismo pero eso más que nada a nivel de comunidad porque es lo que se pide para la protección del sector. Igual hay unos comuneros que han hecho negocio para el turismo y ha vendido terrenos para que se trabaje de esa formación"
(Entrevista a Dirigente/a Atacameño/a)

"Recién está empezando el turismo, pero nosotros queremos y optamos por un tipo de turismo controlado"
(Entrevista a Dirigente/a Atacameño/a)

Los cambios señalados en las actividades económicas desarrolladas por las comunidades atacameñas, dan cuenta de un relato homogéneo entre los/as entrevistados/as respecto de las consecuencias y la forma en que la población atacameña se ha adaptado a estas transformaciones. En esta línea, y tal como se ha señalado en estos relatos, los cambios que sufrieron las comunidades se manifiestan en procesos de movilidad social del territorio atacameño hacia los centros urbanos ligados a la minería, y luego, al turismo. Por tanto, esta movilidad necesariamente afectó a las familias atacameñas en tanto relocalización causada por la búsqueda de nuevos horizontes económicos.

Dicha situación trajo como consecuencia cierta disolución -en términos sociales- de las comunidades atacameñas y el asentamiento de muchas familias indígenas en Calama y Antofagasta principalmente. Bajo esta premisa, **los apellidos tradicionales atacameños o aquellos que poseían una raíz kunza sufrieron las consecuencias de esta movilidad, puesto que una vez instalados los atacameños en estos contextos urbanos, muchos de ellos se establecieron en este nuevo territorio, allí formaron sus familias y, por tanto, la descendencia y mantención de sus apellidos tradicionales se vio paulatinamente condicionada al dejar de relacionarse necesariamente con otros/as atacameños/as. Esta situación es aún más relevante y significativa entre las mujeres atacameñas al estar su apellido relegado al apellido de los hombres**. De igual modo, el desarrollo de la minería y el turismo provocó un masivo poblamiento del territorio atacameño por personas de otras lugares del país que se instalaron mayormente en Calama, motivados también por la búsqueda de mejores oportunidades laborales. Por consiguiente, este progresivo poblamiento de nuevos actores en el territorio facilitó la interacción del pueblo atacameño con personas de otras ciudades de Chile y del mundo, lo cual nuevamente condicionó la permanencia de apellidos tradicionales o de raíz kunza.

"En los años 70 por ahí empezó a llegar gente pero ya del lado de Iquique y de Arica y que ellos son Aymaras. Entonces hoy día hay una mezcla entre Aymaras, Atacameños y también la gente que hay mucha en el pueblo tiene que ver con los contratistas de la gente que trabaja en el interior. Entonces hoy día hay una mezcla […]- pero sí que son atacameños porque son nacidos y criados en el pueblo. Ya están en la cuarta o quinta generación"
(Entrevista a Dirigente/a Atacameño/a)

"Yo creo que ya en la época del 70 u 80, ahí mucha gente empezó a migrar a Calama por el tema del cobre, porque hay muchas gente que ahora está regresando que en ese tiempo se fue a trabajar en Calama, entones ahí quedaban solamente los niños y por tema de estudio empezaron a viajar"
(Entrevista a Dirigente/a Atacameño/a)

4.3 SOBRE LA MIGRACIÓN A LA CIUDAD

Del apartado anterior se desprende una variable que está presente en casi todos los relatos recolectados en el trabajo de campo. Nos referimos, en específico, a la relación que establecen los/as atacameños/as con la ciudad de Calama o Antofagasta. La mayoría de los/as entrevistados/as reconoce haber migrado por razones de estudios, laborales o en la búsqueda de mejores opciones de vida para su familia a una de las ciudades mencionadas. Y es que un problema que ha afectado considerablemente a la mantención de la vida comunitaria de los diversos Ayllus atacameños es la falta de oportunidades e infraestructura social adecuada para poder desarrollar proyectos familiares en las propias comunidades. Lo anterior, dada la ausencia de escuelas, centros de capacitación profesional, ausencia de oportunidades laborales e iniciativas productivas en las propias comunidades atacameñas. Esta situación no es actual, sino más bien debe considerarse como parte central de la historia del pueblo atacameño y como una variable que condiciona el desarrollo que los propios atacameños/as podría entregar en sus comunidades. En otras palabras, la necesidad de salir de la comunidad en busca de nuevos y mejores horizontes económicos es un elemento estructurante de la vida y la cultura que los/as atacameños/as han arrastrado desde décadas.

"Me mandaron a Calama. Yo me fui porque, bueno por educación más que nada, y también nosotros somos hartos, nosotros somos 9 hermanos y bueno a todos nos dieron educación y el que no quiso estudiar no estudio no más po, porque no quiso, porque mi papá trabajó en Codelco, pucha, yo diría más de 45 años"
(Focus Group con Atacameños/as)

"Yo me fui chica po. Volví ya después cuando más o menos de 26, 27. Me tuve que alejar un poco porque mis hijos tenían que estudiar y todo eso, entonces, en Calama, ya volví de Antofagasta y ya me quede en Calama, pero era un infierno, la ciudad para mí es un infierno. No es como estar acá en el campo, porque yo soy nacida y criada acá"
(Focus Group con Atacameños/as)

"….bueno yo sabía que éramos un pueblo originario pero hasta ahí no más, porque mi mami salió de acá a los 13 años, fue a trabajar a Santiago. La mandaron a trabajar de empleada a diversos lugares, y al final ella tampoco nunca tuvo la historia que ahora tenemos nosotros y que yo trato de inculcar a mis hijos. Es como que ha ido renaciendo ahora, en las nuevas familias, es como que una vez que los pueblos fueron reconocidos nacional ya y está todo el auge de los pueblos originarios, es como recién se están creyendo el cuento, pero yo siempre sufrí las discriminaciones cuando estudiaba en Calama en la media de que venía de un pueblo y todo eso. Pero después cuando llegué a vivir acá ya, ahí recién fue como de nuevo aprender, rencontrarme con lo que son costumbres, tradiciones, que uno ya sabía, siempre veníamos, veníamos a

las vacaciones a cortar leña, ir a regar, a sacar la fruta, a trabajar en invierno, pero nunca fue como ahora, por ejemplo ahora no po, ahora tengo claro cuáles son nuestras costumbres, tradiciones y me la juego por eso."
(Focus Group con Atacameños/as)

Calama, en este sentido, refleja el centro urbano sobre el cual el sujeto atacameño/a debe abandonar su comunidad para integrarse a la educación o al trabajo. La necesidad de migrar, de instalarse en la ciudad para poder realizar un proyecto de vida o familiar es una constante y marca un punto de quiebre en la vida comunitaria de los/as atacameños/as. Porque, a través de la llegada a la ciudad, los/as atacameños/as se ven enfrentados a un espacio urbano que si bien no les es ajeno, sí les puede parecer hostil, ya que en la ciudad carecen de las herramientas que les permitan mantener viva su cultura. El quiebre que se produce con la vida en la ciudad se plantea como un momento importante en la vida de los/as atacameños, ya que puede significar el abandono de las tradiciones culturales o también una re-identificación con la cultura atacameña al estar en un contexto sociocultural que le puede ser adverso. De todos modos, cabe consignar que en su gran mayoría los/as atacameños/as que participaron de este estudio, reconocen que aun estando en la ciudad mantienen un sentimiento de volver a la comunidad o de regresar a las costumbres propias de la vida en el campo.

"Yo me fui chica po. Volví ya después cuando más o menos de 26, 27 ya así me vine pa acá ya. Me aleje un poco porque mis hijos tenían que estudiar y todo eso, entonces, en Calama, ya volví de Antofagasta y ya me quede en Calama, pero era un infierno, la ciudad para mí es un infierno. No es como estar acá en el campo, porque yo soy nacida y criada acá."
(Focus Group con Atacameños/as)

"Esta es mi tierra natal y acá me quedo, y acá me quiero morir. Si bien estuve en Calama por el trabajo, sí, pero de ahí a quedarme ahí, no, yo soy de acá, nací acá y quiero ser tierra acá."
(Focus Group con Atacameños/as)

"Echaba de menos la familia. Uno echa de menos su territorio, vivía allá pero uno siempre recordaba y siempre no, ya otra, son otras personas, cuesta acostumbrase po, entonces nos vinimos otra vez a San Pedro, viví en Calama por un tiempo, viniéndome de Argentina pero no me acostumbré en Calama, me vine a San Pedro, y aquí estoy po."
(Focus Group con Atacameños/as)

"Era una cosa imposible mantenerme en Calama, entonces una vez que me casé al poco tiempo no más que nos venimos para acá y de ahí estamos con las costumbres, estamos con todo y tratamos de mantener eso, eso es lo que queremos nosotros, mantenerlos, que no se olvide."
(Focus Group con Atacameños/as)

La necesidad de migración desde las comunidades hacia las ciudades, configuró un nuevo panorama de movilidad para el pueblo atacameño. Nuevamente esta necesidad de transitar entre los distintos espacios sociales del Desierto de Atacama creó nuevas condicionantes para que la población atacameña se mezclara y se insertara de lleno en las ciudades del norte grande del país. Con todo esto, los apellidos atacameños vivieron en la ciudad un nuevo proceso de transformación, ya que al migrar los/as atacameños/as muchos de ellos/as no volvieron a sus comunidades, conformaron familias en otros territorios y, en definitiva, una parte importante de los apellidos de tradición atacameña se perdieron del mismo modo que hemos señalado con los otros procesos de movilidad indígena. Lo importante es que más allá de esta migración forzada, los atacameños/as siguen vinculados a su territorio por más transformaciones que tengan sus apellidos tradicionales, éstos se siguen sintiendo atacameños y manifiestan la voluntad de regresar a sus comunidades de origen.

"Los pueblos se están uniendo entre ellos mismos, porque al final la sangre yo creo que nos tira, somos Licanantay y nuestra sangre es fuerte y aunque nos vamos a Calama y vivamos 100 años allá, pero siempre estamos retornando acá porque es nuestra tierra."
(Focus Group con Atacameños/as)

4.4 SOBRE EL KUNZA Y LA IDENTIDAD ATACAMEÑA

Uno de los grandes temas que aqueja al pueblo atacameño y el desarrollo de su cultura está relacionado con la pérdida del Kunza como lengua de origen. Los/as atacameños/as son conscientes respecto de la ausencia de su lengua originaria y de las consecuencias culturales que ello ha significado. Sin ir más lejos, durante la realización de esta investigación se está llevando a cabo la creación del primer grafemario kunza a cargo del Consejo Lingüístico Kunza y la Oficina de CONADI-Calama. Ahora bien, sobre las consecuencias de la desaparición del Kunza, la población atacameña ha asumido este proceso de manera natural pero con la nostalgia de carecer de uno de los principales motores de las culturas indígenas, ya que muchas de las costumbres, tradiciones y cosmovisiones de los pueblos indígenas están totalmente relacionadas con los modos y las formas de expresión de sus lenguas originarias. El conocimiento actual sobre el kunza entre los/as atacameños/as es sumamente general y sólo se conocen de modo general algunas palabras y toponimias de algunos monumentos naturales de relevancia en el territorio. Al igual que las causas de su extinción, en su mayoría, los entrevistados/as de este estudio manifestaron que éstas se debieron al avance de la colonización española y las medidas que prohibieron la circulación del kunza al ser lengua indígena.

"(Respecto al Kunza) lo que pasa es que también hay palabras sueltas solamente, los nombres de los lugares, Toconao mismo, entonces todas esa palabras se van traspasando, pero en algunas no sabemos el significado. Pero así que hablamos fluido como estamos hablando español no, no ya si queda alguien es un milagro, porque también cuando llegaron los españoles ya se restringió eso po, castigaban a las personas que hablaban en kunza, entonces una ahí se fueron perdiendo, ya después se replegó a algunos familiares solamente"
(Focus Group con Atacameños/as)

"…de mi familia, que yo recuerde, de los más antiguos, no me comentaban eso del kunza, algunos decían que los abuelitos sabían, pero, bueno nosotros, mi mamá, mi mamá decía que no, que ella nunca había escuchado hablar kunza."
(Focus Group con Atacameños/as)

"Acá dicen que hay nombres en Kunza, pero no se sabe en realidad si es kunka o quechua, no hay consenso."
(Focus Group con Atacameños/as)

A lo anterior, habría que agregar que muchas comunidades han asumido históricamente el quechua como lengua propia. Esto se ve mucho en la zona de Alto Loa en las comunidades de Toconce, Ayquina y Caspana. Sin embargo, la influencia del quechua persiste en todo el territorio atacameño, al igual que el aymara. Por tanto, este elemento de mezcla de lenguas es central y se debe considerar a la hora de investigar el Kunza, al entenderla como una lengua que sufrió transformaciones y que se encuentra atravesada por dialectos andinos derivados del quechua y el aymara.

"Desde un principio yo sabía que era atacameño e incluso mis abuelos hablaban quechua […] acá en Toconce no se hablaba Kunza, acá se hablaba quechua. Incluso mi hermano mayor, él nos hablaba en quechua, ya, ustedes también se crió acá, se crió acá pero también por el asunto de la escuela y todo se fué, y yo

desde chica, incluso cuando nos hacian esa cuestión que nos hacen en la escuela, para ver quiénes son kunza, quienes son atacameños, toda la cosa, yo veía que las niñas igual preguntaban, pero a ellas les daba vergüenza decir que eran atacameñas"
(Focus Group con Atacameños/as)

Sobre este punto, es pertinente señalar que la ausencia de circulación del Kunza obviamente afectó el desarrollo y la mantención de los apellidos tradicionales atacameños que poseían una evidente raíz lingüística relacionada a esta lengua. En esta línea, hay que atender que la extinción del kunza y la pérdida sostenida de los apellidos atacameños son procesos que transitaron de manera conjunta y en la misma dirección, es decir, **que la pérdida del idioma originario fue afectando paulatinamente el traspaso de apellidos así como también de otros elementos elementos de la cultura atacameña como el nombre de lugares relevantes, poblados, calles, nombres de comunidades, etc**.

No obstante lo anterior, actualmente se visualiza la necesidad del pueblo atacameño de reencontrarse con su lengua de origen y así poder recuperar uno de los elementos ausentes de su cultura. Existe una búsqueda legítima de los/as jóvenes atacameños/as de recuperar su lengua y ponerla en el valor cultural que significa no sólo para el mismo pueblo atacameño sino para el desarrollo cultural de todo el país. A través de esta búsqueda, los atacameños/as podrán reencontrarse con sus antiguos nombres y con sus antiguos apellidos. Por tanto, el catastro de apellidos tradicionales atacameños puede ser un buen primer paso para hacer uso del grafemario kunza. Asimismo, se aprecian dentro de las comunidades y en algunos programas educativos el impulso de enseñar el kunza a las nuevas generaciones, lo cual podría entregar elementos sumamente beneficiosos para el reconocimiento de la cultura atacameña y la expansión de sus diversas prácticas culturales.

"Hicimos estos talleres de Kunza y los niños ellos fueron a esos, por ejemplo han reforzado esa parte de su identidad, en todos estos ritos que tenemos nosotros, costumbres por ejemplo, el pago a la tierra, cuando hacemos por ejemplo, teníamos, lo que fue más comunitario fue un proyecto de los termo solares, entonces ahí como todos participaos, entonces hicieron participar a todos los niños y los llevamos a talleres, y además se hicieron, hicimos un alcance, una ceremonia de agradecimiento entonces ellos participaron…"
(Focus Group con Atacameños/as)

"…mi hija es muy buena para hablar y defenderse, entonces ella en todo lugar ella dice "yo soy de Toconao, y estas son mis tradiciones", a ella le gustan mucho, es mucho más que yo […] investigar, le gusta ver, ella sabe hablar algunas palabras Kunza, porque yo no sé, porque en la escuela le enseñaron, ella sabe recitar en Kunza, salió para el bicentenario en la tele cuando hicieron eso,, ella sabe mucho de esas cosas, le gustan, entonces ella donde va dice que es de Toconao, ella en el liceo estaba junto con otra niñita de acá, que esa niñita decía, nunca decía que es de Toconao por que le daba vergüenza,
y ella no".
(Focus Group con Atacameños/as)

4.5 SOBRE LOS APELLIDOS

Una primera aproximación al análisis de los apellidos atacameños desde la voz de los propios miembros de las comunidades es que, en general, los atacameños desconocen el origen de sus apellidos y la forma en que se desarrollaron sus respectivas genealogías familiares. Esto también va de la mano con que no se conoce en profundidad ni está plenamente socializada entre las propias comunidades la historia y los antecedentes históricos sobre la forma en que los atacameños poblaron sistemáticamente el territorio que actualmente ocupan. Así también, muchas de las confusiones que éstos

tienen respecto de estas cuestiones tan también vinculadas a no saber con exactitud si sus orígenes son aymaras, quechuas o inclusive chilenos. No obstante esta última premisa, es pertinente recalcar que todos los participantes de esta investigación manifestaron ser parte del pueblo atacameño y del legado identitario de la cultura atacameña, más allá de no tener la claridad respecto del origen de sus apellidos y poseer cierto desconocimiento sobre la formación de sus familias.

"Me inculcaron eso, lo atacameño, por eso yo lo tengo muy arraigado eso, mi identidad, porque era de mi padre, para mí fue un hombre tan especial mi viejo, que me dejó muchas cosas, muchas enseñanzas."
(Entrevista a Dirigente/a Atacameño/a)

"Somos atacameños porque estamos en la zona de atacama"
(Entrevista a Dirigente/a Atacameño/a)

"Podemos decir que somos atacameños porque somos descendientes y además siempre hemos vivido en este lugar"
(Entrevista a Dirigente/a Atacameño/a)

"siempre mi mama me dijo que éramos atacameños, que teníamos que seguir las tradiciones y todas esas cosas, siempre me han dicho de chica a mí, igual mi abuela"
(Focus Group con Atacameños/as)

"También el hecho de que uno se reconozca, de que uno diga "yo soy licanantay" no basta con dos apellidos, si tu podí tener tu apellido pero si no te reconoce y tú no te identificas como atacameño, no eres atacameño, porque no tienes amor a tu tierra. En cambio si yo voy en cualquier lado yo digo "yo soy atacameña, soy licanantay y esos son mis apellidos, no sé, "soy de Toconao" y el hecho de vivir también acá ya nos identifica que somos un pueblo originario, que nos estamos reconociendo, yo creo que eso es lo primordial"
(Entrevista a Dirigente/a Atacameño/a)

Ahora bien, en lo respectivo a los apellidos atacameños, la información recolectada da cuenta que la primera impresión que tienen –en su mayoría- los/as comuneros/as atacameños/as es que sus apellidos no son "propiamente atacameños", es decir, que no poseen un origen ligado a la lengua kunza, sino que éstos son más bien de origen hispánico.

"Cuando llegaron los españoles pescaron a todos y eliminaron la lengua Kunza, y les pusieron los apellidos que ellos querían, o los que se parecían porque les costaba pronunciarlos entonces les ponían los más fácil"
(Entrevista a Dirigente/a Atacameño/a)

Esta apreciación se justifica al analizar la composición de los apellidos en las comunidades, ya que queda en evidencia que los apellidos que se repiten con mayor frecuencia son apellidos castellanos, tales como: Cruz, Plaza, González, Muñoz, Herrera, etc. Sin embargo, no existe consenso entre los atacameños respecto de la procedencia de éstos, ya que si bien son de origen hispánico, muchos de estos apellidos transitaron -como se mencionó en los apartados anteriores- desde territorios argentinos y bolivianos. **Por ende, más allá de la conciencia de saber que son apellidos "españoles", tampoco hay claridad entre los/as entrevistados/as sobre el origen dentro del propio territorio atacameño sobre los apellidos que llevan.**

"Como usted sabe Chile fue parte de Bolivia entonces lo más probable es que vengan (los apellidos) de allá"
(Entrevista a Dirigente/a Atacameño/a)

"…los Mamani eran de Bolivia, por eso mi abuelo era Boliviano. Con Bolivia se intercambiaba el maíz, el maíz, trigo, lo mismo, las ovejas, si una cosa así, entonces ahí había intercambio ¿Y ellos con que nos retribuían? Con, primero que todo, buscaban la hoja de coca, porque eso los mantenía, para la gente los mantenía, para trabajar, yo le estoy hablando de 1900, más o menos de 1928 una cosa así, es lo que me contaba papá, mi papi"
(Focus Group con Atacameños/as)

"Son apellidos de afuera, porque viene un señor que se casa con atacameña y ya el apellido cambió, pero la sangre sigue siendo indígena"
(Entrevista a Dirigente/a Atacameño/a)

Es por esta razón, que los/as atacameños/as participantes en este estudio más que cuestionar el origen hispánico de sus apellidos, los vinculan a los territorios y a las familias de las comunidades que conocen, con las que se relacionan y donde tienen certeza que existe y vive la población atacameña. Esto último es sumamente significativo puesto que refleja el proceso de reapropiación de estos apellidos hispanos por parte de los/as comuneros/as, a tal punto que pareciera que éstos siempre ha estado presentes en el territorio y ya son considerados por los propios atacameños/as como sus apellidos legítimos. Además, se pone en evidencia que los atacameños/as vinculan sus apellidos de acuerdo a las comunidades desde donde provienen, y portar el apellido como el validador de su legado familiar. En este sentido, el apellido más allá de no tener raíz kunza, representa para los/as entrevistados motivo de orgullo y pertenencia al territorio atacameño, es decir, el apellido es a pesar de no ser Kunza se valida en tanto portador de cierta herencia familiar y de arraigo en las distintas comunidades.

"Muchos dicen claro Segovia no es Atacameño pero yo soy nacido y criado en Larache entonces me identifico con lo que soy. Soy un indígena más. Muchos pueden decir Segovia no es indígena pero llevamos años asentados y por mi sangre corre sangre indígena, entonces más allá yo no puedo decirle si este apellido es o no es atacameño"
(Entrevista a Dirigente/a Atacameño/a)

"Los Mondaca todos son la mayoría de Toconao, y los Armelle también tenemos nosotros en Machuca, tenemos familias de Armelle acá en San Pedro, en Caspana, igual que la familia Sosa están en Rio Grande, en Chiu Chiu, la Sama, entonces los apellidos de nosotros se dan en todos los pueblos originarios, en Socaire, en Camar, todos están"
(Entrevista a Dirigente/a Atacameño/a)

"(En relación a los apellidos) son tradiciones, al menos por parte de mi papá, los Soza, mi abuelo era el último Ayavire, entonces para mi es importante el apellido, los Mondaca igual"
(Focus Group con Atacameños/as)

"A mí me discriminan, a mí me dicen Mamani tu no tenís que estar acá y yo les digo por qué, y mucha gente me dice Mamani, no me dice galleguillo "la rosa Mamani dice" así es la gente de jodía, porque sipo cualquier cosa dicen "pregúntele a la Rosa Mamani" y yo le digo que "yo soy Galleguillo Mamani y a mucha honra", porque yo no tengo vergüenza porque mi mamá era Mamani y ella era socia también de la comunidad"
(Focus Group con Atacameños/as)

"…los Mondaca todos son la mayoría de Toconao, y los Armelle también tenemos nosotros en Machuca, tenemos familias de Armelle acá en San Pedro, en Caspana, igual que la familia Sosa están en Rio Grande, en Chiu Chiu, la Sama, entonces los apellidos de nosotros se dan en todos los pueblos originarios, en Socaire, en Camar, todos están"
(Focus Group con Atacameños/as)

"Los apellidos atacameños, en realidad como más antiguo, en realidad que no se, en mis tiempos todavía existe, que ya aquí también habían Plazas, los Morales, bueno acá exactamente el apellido originario de acá, están los Chaire, los Morales, la Plaza, los Cruz, los LLapura, habían unos apellidos los Barros, que son muy antiguos, de acá"
(Entrevista a Dirigente/a Atacameño/a)

Por otro lado, los propios atacameños/as tienen claro que sus apellidos han sufrido una serie de transformaciones debido a la movilidad humana que ha marcado la historia y la vida de las comunidades atacameñas. Si bien esta movilidad tiene varios factores, como ya se ha referenciado en los apartados anteriores, **los/as entrevistados/as asumen que ha sido un proceso natural y lógico que entre las comunidades se hayan mezclado de tal forma que gran parte de sus apellidos tradicionales se fueron perdiendo y dando paso a otros apellidos que actualmente y desde algunas décadas son nuevos referentes de sus comunidades y familias.**

"Los apellidos se van perdiendo, claro, o sea con las generaciones se pierden, lamentablemente se van perdiendo y se van a perder con el tiempo"
(Focus Group con Atacameños/as)

"Es la misma y con el tiempo se va a perder po, por que lamentablemente ya todos nos estamos mezclando, entonces no es una cosa de mantener lo apellidos, no es que no queramos, muchas veces no se puede no más"
(Focus Group con Atacameños/as)

"Con el tiempo, y se está viendo mucho en Toconao también, que se, ya no estamos mesclando con apellidos de otras partes, entonces los apellidos Tejerina o Mamani se van perdiendo y ya estamos Parra Cortés por ejemplo o Cortés Pizarro que no son necesariamente atacameños."
(Focus Group con Atacameños/as)

"Hoy en día como que ya los apellidos y las familias se van dispersando. No era como antiguamente como decirle Los Romero eran Romero-Cruz, Ramos quedaban ahí hoy en día no po'. Por ejemplo, los Romero podrían haberse juntado con personas de otros lados entonces el apellido empieza a salir a otras comunidades no de donde salieron. Entonces yo no podría decirle ese apellido no es de nuestra comunidad no po' tengo que reconocerlo así como la ley lo dice. Si una persona se casa con una persona indígena ese apellido pasa automáticamente a ser indígena."
(Entrevista a Dirigente/a Atacameño/a)

"…en general, el patrón general se da mucho que los papás de distintas comunidades se fueron mezclando, entonces los apellidos se iban traspasando entre las comunidades. Entonces por eso les pregunto si es normal que conozco a mi comunidad pero también conozco a los de allá... no sé"
(Entrevista a Dirigente/a Atacameño/a)

Por último, es importante rescatar el relato y la memoria respecto a los apellidos vinculados a las líneas maternas de los /as atacameños. Como es sabido, la legislación chilena favorece el traspaso de apellidos de los hombres al ponerlos en el primer lugar y dejando al apellido materno en segunda línea. Este aspecto es también señalado por los/as entrevistados/as, ya que se evidencia como una de las tantas causas del porqué se han ido perdiendo sistemáticamente los apellidos tradicionales atacameños.

"Se casaban con otro, cambiaban apellido, pierde el apellido, eso es lo que pasa. El hombre nunca va a perder el apellido, pero la mujer siempre"
(Entrevista a Dirigente/a Atacameño/a)

"Habría que ver otras cosas, pero que por ejemplo yo en mi caso, soy casada con una persona de Linares, si yo hubiese tenido hijos mis hijos tendrían el apellido Parra Liendro y ya el apellido originario se va perdiendo."
(Focus Group con Atacameños/as)

"…yo discrepo con nuestro país, nos obliga a que nuestros hijos deben de llevar siempre primero el apellido del padre, después, el de la madre y quien le da la vida al hijo, quien se sacrifica por ese hijo, nuestro cuerpo se deforma y quien muchas veces criamos nuestros hijos, somos nosotras las mujeres, porque nuestro país no da la opción de que nuestros hijos decidan."
(Focus Group con Atacameños/as)

"En la mujer se va perdiendo el apellido, claro, en este caso a mi hijo él tiene dos niños, así que todavía no se va a perder todavía, si ellos tienen niñas ahí se va a perder, ahí ya van perdiendo el apellido, la identidad atacameña"
(Focus Group con Atacameños/as)

"Resulta que nosotras las mujeres somos las que más perdemos, no sé si habrá alguna legislación en la que se pueda cambiar de común acuerdo, si tuviéramos un hijo o hija y le pusiéramos primero el apellido de la madre"
(Entrevista a Dirigente/a Atacameño/a)

Sin embargo, esta situación también posee ciertos matices y se vio compensada en algunas ocasiones en el sentido contrario. En efecto, en algunos relatos entregados/as por los/as comuneros/as se hace patente el hecho que muchas veces las inscripciones de hijos/as en los distintos registros eran realizadas por las propias madres ante las autoridades competentes y sin la compañía del padre o del esposo de dicha mujer. En esas situaciones las madres inscribían a sus hijos y al no haber un padre que reconociera la paternidad, se optaba por duplicar el apellido de la madre. Dicha situación no era del todo excepcional ya que muchos padres efectivamente no reconocían a sus hijos o simplemente abandonaban la comunidad donde vivían.

"…hay excepciones y dicen que claro, cuando el padre no iba con la madre a hacer la inscripción, tomaban el apellido de ella y lo duplicaban."
(Entrevista a Dirigente/a Atacameño/a)

Asimismo, se deja constancia de relatos de comuneros/as atacameños/as que describen transformaciones en sus apellidos debido a las malas inscripciones por parte de las entidades públicas a cargo de realizar los registro de nacimientos de personas. Estos errores se manifiestan de distintas formas ya sea cambiando una letra del apellido o incluso cambiando completamente el apellido de origen para facilitar –a la institucionalidad pública- la inscripción de nacimiento. En el primer

caso, por ejemplo, se puede apreciar en el catálogo de apellidos tradicionales las transformaciones que ha sufrido el apellido Celti, puesto que también aparece registrado como Selti, Selte, Celte. Otro caso está dado con el apellido Siari que también aparece como Siaris, Ciaris, Siares, Ciares, etc. Estas variaciones son comunes y se pueden apreciar con mayor detalle en el catastro que se adjunta en el capítulo que sigue a este apartado. Por tanto, hay que considerar también en el análisis de los apellidos atacameños a estas transformaciones producto de inscripciones erradas por parte de agentes públicos en los territorios indígenas atacameños. Esta causa no es menor y es significativa sobre todo en las inscripciones que se realizaron durante el período colonial puesto que el registro parroquial estaba a cargo del párroco de cada iglesia y las formas de inscripción de apellidos varía considerablemente de una iglesia a otra.

"Mi mamá era Celti y mi tío Eduardo era Celti, y mi tía Eugenia era Mamani, yo no sé cómo, bueno yo le hice una pregunta a mi mamá en esos años, tendría que haber tenido 11 años ¿Por qué la tía era así? Entonces dijeron que acá no sé si el civil no estaba siempre, pero dijo mi mamá que ella había pedido un favor que le inscribiera la guagua en el pueblo y lo inscribieron, pero lo inscribieron con el apellido Mamani, no sé por qué…"
(Focus Group con Atacameños/as)

"En algún momento, cuando los fueron a registrar, el que registró lo escribió […] con distinta letra, que era una "b", Barbosa algo así era, y una era con "b" larga y otra con "v" corta, pero eran hermanas, exactamente de los mismos, claro porque cuando fueron al registro los inscribieron mal y quedo así, y quedo así no más. Es un problema porque después tiene que acreditar que son hijos y no calzan los apellidos, pasa seguido eso."
(Focus Group con Atacameños/as)

"…en mi historia mi abuelo tenía varios hermanos y inscribieron en sus apellidos sus nombres de pila. Entonces por ejemplo se llamaban Rapiman, Marileo sus nombres. Entonces después les exigieron que pusieran sus nombres como apellidos. Entonces esos hermanos quedaron como que no fueran familia.."
(Focus Group con Atacameños/as)

4.6 LA OPINIÓN DE LOS/AS EXPERTOS/AS SOBRE LOS APELLIDOS ATACAMEÑOS

La opinión de los/as expertos/as en relación a los apellidos atacameños se inscribe en la misma sintonía de las variables descritas en los párrafos anteriores. En primer lugar, todos/as los/as expertos/as entrevistados/as consideraron como determinante el factor vinculado al período colonial español respecto de las transformaciones y la pérdida de los apellidos tradicionales del pueblo atacameño. Se señala, en este sentido, que el período colonial español ejerció un tipo de dominación a los pueblos indígenas que provocó, entre otras cosas, la pérdida significativa de las lenguas indígenas y a través de ésta la pérdida de los nombres y apellidos indígenas.

"Los siglos coloniales y las distintas instituciones de esa forma global de dominación tiene consecuencias culturales importantes y dentro de esas consecuencias culturales están las lingüísticas, y dentro de las lingüísticas y de las antropológicas está lo de los nombres y los apellidos propiamente; y eso vale para todas las etnias del norte, y vale también para el caso mapuche, aunque es un poco más atenuado, y vale también para el caso rapa nui, pero también es un poco más atenuado, es menos fuerte, menos intenso."
(Entrevista a experto/a)

En lo relativo a los nombres y apellidos atacameños, es sumamente relevante consignar el hecho de que previo a la invasión española, las distintas culturas andinas tenían la costumbre o tradición de poseer varios nombres. Asimismo, las culturas andinas no tenían como práctica el llevar un apellido como tal, puesto que esta característica se instauró luego de la llegada de la colonia española.

"…lo que pasa es que los sistemas de familias andino son, hay muchos, no hay uno solos. En muchos de esos sistemas, mucha gente tenía varios nombres, sobre todo las elites. Cuando van cambiando de rango. Yo les he seguido las pistas ahí a algunos, que les sé hasta 5-6 nombres sucesivamente. Porque mucho de esos nombres son cargo, tienen que ver con posesiones, con roles... qué se yo. El Inca, Atahualpa es uno de los nombres, el Cuzco es otro, un poco como el sistema japonés, ¿ya? Todo eso pasa hasta transformarse en apellido, y eso es lo que la ley reconoce como, porque es un proceso colonial, pero a la gente local les daba lo mismo ponerse uno o el otro, y hasta el siglo XVII tu podías llamarte Ramos y tu hijo podía llamarse Cruz."
(Entrevista a experto/a)

En esta línea, el surgimiento propiamente tal de los apellidos indígenas tuvo su origen en el contexto de extirpación de idolatrías indígenas. La extirpación de idolatrías fue parte de un labor realizada por la iglesia católica que tuvo como fin convertir a los indígenas en practicantes de la fe católica. Para ello buscaron la forma de acabar con las prácticas idolátricas que los indígenas poseían, atacando a sus principales dioses y destruyendo todo signo de culto (huacas, apachetas, mallquis, etc.). Precisamente en este proceso, es que durante fines del siglo XVI y comienzos del siglo XVII se dicta una probanza que instruía a los sacerdotes a cargo de parroquias cercanas a comunidades y territorios indígenas a inscribir los nacimientos y bautizos de acuerdo al santoral católico correspondiente. Es precisamente a través de este tipo de registros que comienzan a parecer los apellidos indígenas, puesto que tal como mencionamos anteriormente dentro de las culturas andinas éstos no existían con anterioridad a la llegada de los españoles. Por otro lado, muchos de los nombres que sí utilizaban los pueblos andinos pasaron a ser apellidos y se registraron en los distintos archivos parroquiales:

"Los que llamamos, a ver, en antropología es mejor hablar de antropónimos y no de apellidos, porque en el sistema cristiano nosotros tenemos nombre y apellido, ¿ya?, ahora en el sistema cristiano el nombre identifica a la persona y el apellido el linaje, la pertenencia, una serie de otros elementos. En el S.XVI, cuando llega todo ese sistema para acá, sólo un segmento, la elite tiene apellido, el resto es juan pedro, Fabián, que se yo. Y por eso es Pedro de Valdivia y Rodrigo de Triana porque viene del pueblo de Triana, pero era Rodrigo no más y era para diferenciarlo de otro Rodrigo que debe haber sido de otro lado. Entonces, traen esto, y lo que hacen al empezar a bautizar a toda la gente es que los nombres propios que son los antropónimos pasan a ser apellidos y se les impone el nombre cristiano por el santoral o a veces, solo ponen el nombre del conquistador."
(Entrevista a experto/a)

"A finales del siglo XVII, al parecer por influencia y por un asunto no tan claro, lo más plausible por presión de la iglesia y de los curas, se empiezan a producirse dos cosas; primero, empieza a utilizarse un sistema compuesto, que es un nombre propio (Juan, Pedro, José), que viene a su vez del calendario cristiano, del santoral, del día que naces llevas ese nombre y todo eso, cosa que en Bolivia es aún muy común; y luego un patronímico, ese patronímico en muchos casos, o en un cierto número de casos continuó siendo un patronímico de origen indígena, otro asunto es si ese patronímico indígena podemos conectarlo con una base o sustrato lingüístico cultural kunza. Entonces, empiezan a aparecer esto que te señalo, Juan "tanto", y ese patronímico el "tanto" puede ser de evidente ancestro indígena, o español. En el caso de estos apellidos indígenas, no tenemos ninguna seguridad de que sean kunza, son indígenas, por ejemplo Mamani, que hay desde la sierra central peruana hasta Santiago del estero en el norte de Argentina"
(Entrevista a experto/a)

"En estos patronímicos empiezan a aparecer también varios apellidos que son característicos, que uno los puede seguir durante 2 o 3 siglos, y una de las cuestiones recurrentes, aunque no en todos los casos, es que son patronímicos que tienen que ver con lo católico, pensemos por ejemplo en Ramos, Cruz, Flores, tienen que ver con cuestiones católicas, los ramos de las procesiones, las cruces católicas, hay varios casos, existe el apellido Concepción, y así."
(Entrevista a experto/a)

Una vez comenzado el proceso de inscripción de los indígenas en los distintos registros parroquiales y en las comunidades donde había presencia de iglesias católicas, es posible identificar las variables que fueron transformando estos mismos apellidos indígenas y cómo éstos se fueron paulatinamente perdiendo durante los siglos que siguieron a la llegada de la colonia española. Al respecto, los/as expertos/as entrevistados concuerdan como el primer elemento de transformación de los apellidos a la gran movilidad social e indígena que se ha producido de modo histórico en el Desierto de Atacama.

"Sobre los atacameños, se han movido gente aimara, gente quechua, gente del noroeste argentino, gente no indígena, de las salitreras, de allá de… son siglos que ha habido un cambio y recambio, pero también pertenencia de gente, todos mezclando, piensa tú que la principal actividad hacia 1850 por decir algo en esta zona era la arriería, o sea, el 90% de los hombres de acá estaban metidos de una u otra manera en arriería, ¿Qué significa esto? Significa gente permanentemente en movimiento, Potosí, Cobija o la costa, Salta, y estos espacios intermedios donde va pasando gente, y van quedando huellas de todo tipo"
(Entrevista a experto/a)

"… entonces tú te vas a encontrar, especialmente durante los siglos XIX-XX, un flujo enorme de gente en Atacama, alguna de las cuales se quedó por acá, gente que se fue, gente que llegó, gente que se instaló…"
(Entrevista a experto/a)

A lo anterior, habría que agregar que las razones de esta movilidad humana en Atacama se debe, por una parte, a que una parte considerable desarrollo del pueblo atacameño se expresó a través de la cultura arriera y del intercambio de productos con zonas transfronterizas de Bolivia, Perú y el norte de Argentina. Así también la llegada de la minería a la zona de atacama y las distintas migraciones que la acompañaron, configuraron un territorio cuya característica principal está dada por ser el encuentro de múltiples culturas e identidades territoriales.

"Si tú hablas con gente anciana te van a decir "no si este (sus abuelos) vino de allá de Copiapó y se instalaron" y muchos apellidos del noroeste argentino, que es gente que se instala, que por matrimonio, porque se queda, porque adquiere algo, porque miles de razones, y entran a formar parte del grupo de gente. Hay apellidos también criollos, de gente criolla que se instala acá y que luego se "campesiniza" al modo andino y que comienzan a ser considerados como integrantes de comunidades, por ejemplo, hay una dirigente bien importante acá, que en sus inicios sus antepasados en realidad eran criollos bolivianos que se instalaron por acá, y algunos de ellos se fueron para otros lados, quedaron algunos por acá pasando a formar parte de comunidades, no tienen un origen indígena, pero empiezan a funcionar en los términos y en los territorios de un campesinado andino. Entonces efectivamente hay una situación de gran complejidad, de mucha heterogeneidad en la formación histórica de los sistemas de nombres y apellidos atacameños de hoy."
(Entrevista a experto/a)

"…llegaban de Bolivia y se quedaban en estas tierras, que le producían de seguro más economía, más vida, alimento, porque esto antes era muy verde, desierto pero había más cantidad de agua, por lo tanto había más alimento, más vegetación, más comida, más maíces, si habían como 6-7 especies de maíces, había, ya cuando llegaron los españoles mucha cantidad de trigales, vacunos, ya en 1830 había ganado y trabajo,

mucha gente de Bolivia emigra y se queda acá, y hoy en día son atacameños."
(Entrevista a experto/a)

Por otro lado, los/as académicos/as manifestaron y resaltaron la influencia de los otros pueblos indígenas andinos, específicamente, aymaras y quechuas, en aportar elementos sustantivos a la cultura atacameña. Entre estos elementos esta indudablemente la influencia del quechua en las zonas del Alto Loa, la adopción de costumbres y fiestas religiosas-patronales que hoy en día forman parte importante de las cosmovisiones del mundo andino, el desarrollo del intercambio de productos agrícolas y la adopción de la minería como actividad productiva en el territorio de Atacama. Sin embargo, en lo respectivo a cómo esta influencia se manifestó en el espacio de los apellidos tradicionales atacameños, resulta evidente que producto de estos sincretismos entre las distintas culturas indígenas los apellidos de raíz kunza se fueron sustiyendo por apellidos más bien propios del mundo andino en general. Es decir, disminuyeron progresivamente los apellidos kunza –y en paralelo también se va transformando la misma lengua kunza-, pero se ampliaron y se homogeneizaron los apellidos propios del mundo andino, forjando en esta dimensión una identidad más amplia pero menos diferenciada entre sí.

"En el caso de Calama, si te pones a hacer genealogía, la mayoría de esa gente, los más viejos en realidad no vienen de comunidades que hoy reconocemos como atacameñas, sino que más bien, de espacios quechuas, por la migración, la minería, desde finales del XIX, desde lo que ahora es el sur boliviano"
(Entrevista a experto/a)

"Si tú ves el mapa, toconce está más cerca de Bolivia, acá estamos más complejos por la cordillera tan alta, pero en toconce, en cupo, en ayquina, también hablan aimara o quechua…"
(Entrevista a experto/a)

"Cuando llegan a una zona con mucho alimento, en la parte de Catarpe o arriba en el tambo hacen la parte de la economía y la administración, entonces el atacameño o el licanantay tuvo que aprender aimara, tuvo que aprender quechua, después llega el español y tuvo que aprender español y el kunza se va terminando, como no estaba escrito, no se podía escribir, entonces se pierde."
(Entrevista a experto/a)

"…y por otra parte mucha de la gente de Ayquina, Toconce, Cupo, se reconocen más como familias hacia el lado boliviano que hacia el lado chileno. Vilca, Colque, Cruz... son todos apellidos entre quechua y Aymara. Entonces, tienes un cruce ahí de, lo que hoy día entendemos por apellido, que básicamente son nombres étnicos, no cierto, son antropónimos, que no, que el universo es mucho mayor."
(Entrevista a experto/a)

Finalmente, todos/as los expertos/as participantes manifestaron la importancia de desarrollar estudios de este tipo sobre éste y otros aspectos de la cultura atacameña, puesto que a través de estas indagaciones se van tapando los vacíos que tenemos respecto de los distintos procesos y transformaciones de nuestros pueblos indígenas. Por lo mismo, estudios como éste pueden significar un punto de partida significativo para trazar los puentes culturales que conformaron y conforman actualmente el mundo andino. En esta línea, la práctica de recordar e indagar en los relatos de los distintos/as comuneros/as del pueblo atacameño supone un ejercicio de revitalización de la propia cultura y de re-memorización de las distintas trayectorias familiares y de cómo los/as atacameños/as se han configurado históricamente en su territorio. Pero también, los académicos/as valoraron la realización de estos ejercicios de investigación indígena para poder cuestionarnos y preguntarnos sobre cuáles son las dimensiones que configuran hoy en día lo indígena y cómo poder abordarlas a través de enfoques inclusivos que realcen la importancia de la diversidad entre los distintos pueblos indígenas y al interior de ellos.

"Lo de los apellidos es una búsqueda que si yo fuera atacameño lo haría igual, para asegurar, de hecho, la antigüedad en un pueblo es tan grande que yo no puedo ya recolectar todo lo que era de ellos. Hay que usar las cosas, ellos están en una situación en la que tienen que usar las cosas para seguir existiendo."
(Entrevista a experto/a)

"Tiene sentido estudiar los apellidos en la medida que los resultados de ese estudio no se constituya en una herramienta de exclusión, y lo digo del modo más categórico, porque hay gente que no tiene ningún apellido ni nombre atacameño, y se consideran a sí mismo de un modo genuino, y con muchos antecedentes histórico familiares, para considerarse atacameños a muy justo título, entonces, los apellidos o la filología, es un elemento entre otros, no puede ser el principal, porque se arriesga a generar efectos de exclusión".
(Entrevista a experto/a)

"¿Dónde se sitúa la línea divisoria entre lo indígena y lo no indígena a partir de criterios objetivos?, sean estos genéticos, históricos o genealógicos, es muy difícil la verdad, y en buena hora, somos sociedades bastante promiscuas, hay una cultura popular, no popular, las capas que sean, que finalmente, todos con todos, y cambiante históricamente, entonces comparto la necesidad de hacer un esclarecimiento acerca de un conocimiento más detallado o más fundamentado acerca de los procesos históricos y culturales indígenas"
(Entrevista a experto/a)

V. SISTEMATIZACIÓN Y CATASTRO GENERAL DE APELLIDOS ATACAMEÑOS

5.1 SISTEMATIZACIÓN DE APELLIDOS ATACAMEÑOS A TRAVÉS DE INFORMACIÓN DE DIRIGENTES/AS E INFORMANTES CLAVES

A continuación, se presenta una sistematización de apellidos correspondiente al análisis de la información recolectada sólo a través de las entrevistas con Dirigentes/as de Comunidades Atacameñas, informantes claves y las referencias éstos/as mismos/as entregaron respecto del origen o el significado de sus apellidos.

A	REFERENCIAS ENTREVISTADOS/AS	ORIGEN
ABAN		Español
AGUILAR	De España	Español
AHUMADA		Español
ALAMAYO	De San Pedro	Español
ALBORNOZ		Español
ALLABIRE		Atacameño
ALVARADO	De Larache	Español
ÁLVAREZ		Español
ANZA	De Caspana	Atacameño
ARAMAYO	De San Pedro	Español
ARCE		Español
ARMELLA	De Peine	Español
ARMILLA		Español
AYABIRE		Atacameño
AYAVIRE		Atacameño
B		
BARBOSA	De San Pedro	Español
BARBOZA	De San Pedro	Español
BARREDA		Español
BARRERA	De Peine	Español
BARROS		Español
BARTOLO		Español

BAUTISTA		Español
BERNA	De Peine	Español
C		
CÁCERES		Español
CALBINTE		Andino
CALLO		Español
CÁRDENAS		Español
CARPANCHAY	De Larache	Atacameño
CARPANCHAI		Atacameño
CARRAL		Español
CARRALES		Español
CARRASANA		Español
CARRASCO		Español
CASPANA		Andino
CASTILLO		Español
CELTI	De Yayé. Significa azulado o celeste	Atacameño
CHAILE	De Socaire	Atacameño
CHAIRE		Atacameño
CHEYLE		Atacameño
CHICHILLA	De San Pedro	Atacameño
CHINGA		Español
CHOCA		Andino
CHOCOBAR	De Argentina	Atacameño
CHOQUE	De Toconce	Andino
CHUCOAL		Andino
COCA		Atacameño
COLAMA		Atacameño
COLAMAR		Atacameño
COLE		Atacameño
COLQUE		Atacameño
COLQUI		Atacameño
CONDORI	De Rio Grande	Atacameño

COPA		Atacameño
CORANTE		Atacameño
CORIA	De Argentina	Andino
CORTÉS	De la 4ta. Región	Español
CRUPIA		Español
CRUZ		Español
CUBILLOS		Español
CUTIPA		Español
D		
DÍAZ		Español
E		
ERAZO		Español
ESPÍNDOLA	De Toconao	Español
ESPINOZA		Español
ESQUIBEL		Español
ESQUIVEL		Español
F		
FERRER		Español
FLORES		Español
G		
GALLEGUILLOS	De Calama	Español
GARCÍA	De Larache	Español
GABIA		Español
GONZALES		Español
GONZALEZ		Español
GONZÁLEZ	De Larache	Español
H		
HENRÍQUEZ		Español
HEREDIA		Español
HERRERA	De San Pedro/ de España	Español
HUACA	De Bolivia	Atacameño

I		
IDELFONSO		Español
J		
JANZA		Andino
K		
KEPRICH		Otro
L		
LEÓN		Español
LIQUE	De Machuca	Andino
LIQUITAY		Atacameño
LIRE	De Ayquina	Andino
LLAPURA		Andino
LLIPE		Andino
LÓPEZ		Español
LOBERA		Español
LUCA	De San Pedro	Español
M		
MAISARES		Atacameño
MAIZARES	De Séquitor	Atacameño
MAMANI	De Larache/ de Bolivia	Atacameño
MARTÍNEZ	De Catarpe/ de España	Español
MEDALLA	De Larache	Español
MENDOZA		Español
MIRANDA	De San Pedro	Español
MOLINA	De Bolivia	Español
MONDACA	de Quitor	Andino
MORA	De San Pedro	Español
MORALES		Español
MORO	De San Pedro	Español
MOSCOSO		Andino
MUNDACA		Andino

MUSTAJO	De Solcor	Español
O		
ORTÍZ	De Antofagasta	Español
OSANDON	De Séquitor	Español
OSANDÓN	De Séquitor	Español
P		
PACHAO		Atacameño
PANIRE	De Chiu Chiu	Atacameño
PANIRI		Atacameño
PARRA		Español
PEREIRA		Español
PÉREZ		Español
PLA		Español
PLAZA		Español
POLANCO		Español
PRADO	De Larache	Español
PUCA	De San Pedro	Atacameño
PUCCA	De Toconao	Atacameño
Q		
QUEZADA		Español
QUIÑONES		Español
QUIROZ		Español
QUISPE		Atacameño
R		
RAMOS	De San Pedro	Español
REAL	De San Pedro	Español
RETA		Español
REYES	De San Pedro/ de Coyo	Español
RODRIGUEZ		Español
RODRÍGUEZ	De Peine	Español
ROJAS		Español

ROMERO	De Solor	Español
S		
SAIRE		Atacameño
SAITERÁN	De Caspana	Andino
SALAS		Español
SALGADO		Español
SALVA		Español
SALVATIERRA	De la 4ta. Región	Español
SÁNCHEZ	De Larache	Español
SANDON		Español
SARAPURA		Español
SEGOVIA	De la 4ta. Región	Español
SELTI	Significa celeste o azulado	Atacameño
SIARES		Atacameño
SMITH	De Polonia	Otro
SOCA		Español
SOLIS	De Argentina	Español
SOTA		Español
SOZA	deTalabre	Español
T		
TAMARI		Español
TAN	De Caspana	Español
TEJERINA		Español
TERÁN		Español
TERRANO		Español
TIARE		Español
TINTE		Español
TIPICHOCA	De Solcor	Atacameño
TITICHOCA		Atacameño
TITO		Atacameño
TORIBIA	De San Pedro	Español
TOROCO		Atacameño

TORRES		Español
V		
VARAS		Español
VARGAS	De Socaire	Español
VÁZQUEZ		Español
VELASQUEZ		Español
VELÁSQUEZ		Español
VERA	De Bolivia	Español
VILCA	De San Pedro	Atacameño
Y		
YERE		Andino
YUCLA	De Toconce	Atacameño
YUFLA		Atacameño
YUGLA		Atacameño
YUTRONIC		Otro
Z		
ZULETA		Español
ZULTEA	De Toconao/ de Calama	Español

5.2 CATASTRO ACTUAL DE APELLIDOS ATACAMEÑOS

En este segundo apartado, se presenta el Catastro General de Apellidos Atacameños realizado a partir del análisis de la información recolectada más el análisis de las bases de datos de los miembros de las Comunidades Atacameñas de Alto Loa, Calama y San Pedro de Atacama. Amarillo: Español Gris: Andino Verde: Atacameño Rojo: Mapuche Fucsia: Otro

A					
ABALOS		ALCAINO		AMARO	
ABAN		ALCAÍNO		ANCOMA	
ABARCA		ALCALA		ANDRADE	
ACEVEDO		ALCAYAGA		ANGULO	
ACHU		ALCOZER		ANSA	
ACOSTA		ALDERET		ANTEZANA	
ACUÑA		ALFARO		ANTIBILO	
AGRADA		ALI		ANTICOY	
AGUAYO		ALÍ		ANTILAO	
AGUERO		ALIAGA		ANTINAO	
AGÜERO		ALIHUANCA		ANTIQUERA	
ÁGUILA		ALISTE		ANZA	
AGUILAR		ALLABIRE		APABLAZA	
AGUILERA		ALLUM		APALA	
AGUILLAR		ALMEIDA		APARICIO	
AGUIRRE		ALMENDARES		APAS	
AHIMANI		ALMENDRAS		APAZ	
AHUMADA		ALMEYDA		APAZA	
AIMANIS		ALMONACID		ARACENA	
AIZA		ALVARADO		ARAGÓN	
ALAMAYO		ALVAREZ		ARAMALLO	
ALANCAY		ÁLVAREZ		ARAMAYO	
ALANIS		ALVIAL		ARAMAYO	
ALARCÓN		ALZAMORA		ARANCIBIA	
ALAVE		AMACAY		ARANCIBIA	
ALBA		AMADOR		ARANDA	
ALBORNOZ		AMANCIR		ARANEDA	
ARANZÁEZ		ARMELLA		AVENDAÑO	
ARANZAY		ARMIJO		AVILÉS	
ARAOS		ARMILLA		AVILEZ	

ARAPIO		ARNES		AYABIRE	
ARAVENA		ARONE		AYALA	
ARAYA		AROS		AYAN	
ARCE		ARREDONDO		AYAVIRE	
ARDILES		ARRIETA		AYAVIRI	
ARELLANO		ARTAZA		AYMA	
ARENAS		ASCENCIO		AYMANI	
ARÉVALO		ASTORGA		AYMANIS	
ARGANDOÑA		ASTUDILLO		AYORA	
ARGEL		AVAL		AZOCAR	
ARIAS		AVALOS		AZÓCAR	
ARISPE		ÁVALOS			
AVILA		AVELLO			
ÁVILA		AVENDAÑO			
B					
BACUTA		BARRAZA		BASQUES	
BAEZ		BARRAZA		BAUTISTA	
BAEZA		BARREDA		BAVESTRELLO	
BAIZ		BARRERA		BAYER	
BALDEBENITO		BARRERO		BECERRA	
BALLA		BARRIENTOS		BECKER	
BALLESTEROS		BARRIGA		BEIZAGA	
BALSARE		BARRIOS		BELA	
BALTAZAR		BARRO		BELEN	
BARAHONA		BARROSO		BELLO	
BARAS		BARROZO		BELTRAN	
BARBOSA		BARTELO		BELTRÁN	
BARBOZA		BARTOLO		BENIZ	
BARISICH		BARTOLOME		BERMÚDEZ	
BARON		BARTOLOMÉ		BERNA	
BARRA		BASILIO		BERNAL	
BERRIOS		BÓRQUEZ		BUGUEÑO	
BESOAIN		BRANTE		BURGOS	
BLANCO		BRAÑEZ		BUSTAMANTE	
BLAS		BRAVO		BUSTON	
BOGGIONI		BRICEÑO		BUSTÓN	
BOLADO		BRINTRUP		BUSTOS	

BOLADOS		BRIONES		BUTRON	
BORDONES		BRITO			
BORQUEZ		BRUNA			
C					
CAAMAÑO		CAMPILLAY		CARRASANA	
CABEZAS		CAMPOS		CARRASANA	
CABRERA		CAMPOSANO		CARRASCO	
CACERES		CAMPUSANO		CARRAZANA	
CÁCERES		CAMUS		CARRETERO	
CADIMA		CANALES		CARRILLO	
CAIHUARA		CANDIA		CARRIZO	
CAIMANQUE		CANEPA		CARTU	
CAIPA		CANIBILO		CARVAJAL	
CAIRO		CANO		CASANGA	
CALAGUANA		CAPDEVILLE		CASANOVA	
CALAZANA		CAPETILLO		CASIMIRO	
CALBINTE		CAPRILES		CASPANA	
CALBUL		CAQUEO		CASTAÑO	
CALCINA		CAQUISANE		CASTELLÓN	
CALDERON		CARAL		CASTILLO	
CALDERÓN		CARALES		CASTRO	
CALFANTE		CARDANI		CATALÁN	
CALFUPÁN		CARDENAS		CATALDO	
CALLE		CÁRDENAS		CATUR	
CALLEGARO		CARIPÁN		CAUCOTA	
CALLEJAS		CARLOS		CAUTIN	
CALLO		CARMONA		CAUTÍN	
CALLPA		CARO		CAVOUR	
CALPANCHAY		CARPANCHAI		CAYO	
CALSINA		CARPANCHAY		CEA	
CAMACHO		CARRAL		CEJAS	
CAMPAÑA		CARRALES		CELIS	
CAMPAÑA		CARRASCO		CELTI	
CENTELLA		CHOCA		CONTADOR	
CENTELLA		CHOCOBAR		CONTRERAS	
CENTELLAS		CHOQUE		CONTULIANO	
CENZANO		CHOQUERIVE		CONZUE	
CEPEDA		CHOQUETILLA		CONZUÉ	
CERDA		CHUCOAL		COÑAJAGUA	

CEREZO		CHUMACERO		COÑOEMAN	
CERPA		CHUNGARA		COPA	
CERVANTES		CID		CORAJE	
CÉSPEDES		CIFUENTES		CORANTE	
CHACANA		CISTERNA		CORDOVA	
CHACOFF		CISTERNAS		CÓRDOVA	
CHAILE		CKATUR		CORIA	
CHAIRE		CLAVIJO		CORONADO	
CHAISAN		COCA		CORONEL	
CHALLAPA		COCOR		CORQUE	
CHAMBE		CODD		CORRALES	
CHAMORRO		COFRÉ		CORREA	
CHANDÍA		COLAMA		CORTES	
CHANES		COLAMAN		CORTÉS	
CHAÑILLAO		COLAMAR		CORTEZ	
CHAPANA		COLE		COSSIO	
CHAQUEHUANCA		COLIHUINCA		COSTA	
CHARCA		COLIL		COTTIN	
CHARCAS		COLIÑIR		COVARRUBIAS	
CHAVEZ		COLLADO		CRUPIA	
CHÁVEZ		COLLAO		CRUZ	
CHAYLE		COLLO		CRUZATT	
CHELMES		COLQUE		CRYZ	
CHERIFF		COLQUES		CUBILLOS	
CHEYLE		COLQUI		CUELLO	
CHICHILLA		CONCHA		CUEVAS	
CHILA		CONDE		CUIZARA	
CHILE		CONDE		CUMALY	
CHINCHILLA		CONDORCETT		CURIFUTA	
CHINGA		CONDORE		CURIQUEO	
CHIRINOS		CONDORI		CUTIPA	
D					
DAMIAN		DANIRI		DÁVALOS	
DAZA		DELSO		DOMÍNGUEZ	
DE BAUTISTA		DEVOTO		DONOSO	
DE GAVARDO		DIAZ		DORCY	
DE LOS RÍOS		DÍAZ		DUEÑAS	
DEL SILENCIO		DIVIBAY		DURAN	
DELGADO		DOMINGUEZ		DURÁN	

E					
ECHEVERRÍA		ESCALONA		ESPINOSA	
ELGUETA		ESCUDERO		ESPINOZA	
ENRIQUEZ		ESIPUEL		ESQUIBEL	
EQUIVEL		ESIQUEL		ESQUIVEL	
ERAZO		ESPEJO		ESTAY	
ESCALANTE		ESPINDOLA		ESTEBAN	
ESCALERA		ESPÍNDOLA		ESTELO	
ESCALIER		ESPÍNDOLO		EXIQUEL	
F					
FABIÁN		FERRUFINO		FREZ	
FARÍAS		FIERRO		FRÍAS	
FERNADEZ		FIGUEROA		FRIBLA	
FERNÁNDEZ		FLORA		FUENTES	
FERRAZ		FLORES		FUENZALIDA	
FERREL		FORRICH			
FERRER		FRANK			
G					
GABRIEL		GAMBOA		GIUSTINIANOVICH	
GABVIA		GARAY		GLAVIC	
GACITÚA		GARCIA		GODOY	
GAETE		GARCÍA		GOMEZ	
GAHONA		GARDIA		GÓMEZ	
GAJARDO		GARRIDO		GONZA	
GALARCE		GARROTE		GONZALES	
GALAZ		GASITUA		GONZALEZ	
GALDAMES		GATICA		GONZÁLEZ	
GALLARDO		GAVIA		GOUZA	
GALLEGOS		GERALDO		GOYCOLEA	
GALLEGUILLOS		GIMÉNEZ		GREENE	
GUACA		GUERRA		GUTIERREZ	
GUACUCANO		GUERRERO		GUTIÉRREZ	
GUAGAMA		GUEVARA		GUZMAN	
GUAJARDO		GUIDOTTI		GUZMÁN	
GUARACHI		GUISBER		GUZMANA	
GUARDIA		GUNARIS			

H					
HAYDEE		HIGUERAS		HUARITA	
HENRIQUEZ		HIP		HUAYGUA	
HENRÍQUEZ		HOJA		HUAYLLA	
HERBAS		HOTMGREN		HUAYLLANI	
HEREDIA		HOYOS		HUAYLLAS	
HERMOSILLA		HREPIC		HUAYTA	
HERNANDEZ		HUACA		HUERTA	
HERNÁNDEZ		HUACUCANO		HUMIRE	
HERRERA		HUAIQUIÑIR		HURTADO	
HERVAS		HUAITA			
HEVIA		HUANUCO			
HIDALGO		HUAQUIN			
I					
IBACACHE		IGNACIO		IRIARTE	
IBAÑEZ		ILDEFONSO		ITURRIETA	
IBARRA		INOJOSA		IZQUIERDO	
IDELFONSO		IRAOLA			
IGLESIAS		IRARRÁZABAL			
J					
JACAMO		JEREZ		JOGLAR	
JANCO		JERIA		JOPIA	
JANZA		JIMENEZ		JORGE	
JAQUE		JIMÉNEZ		JORQUERA	
JARA		JIRÓN		JULIO	
JERALDO		JOFRÉ		JUNQUEIRA	
K					
KEPRICH		KRUGER			
L					
LABARCA		LAFERTE		LAMINE	
LABRA		LAGOS		LANDEROS	
LANZA		LEON		LOAYZA	
LARA		LEÓN		LOBERA	
LARAMA		LETELIER		LONTOYA	
LASTARRIA		LEVILL		LOPEZ	
LATUZ		LEVILLAN		LÓPEZ	

LAURA		LEYTON		LORCA	
LAY		LIENDRO		LOTINO	
LAYANA		LIMA		LOVERA	
LAZCANO		LINARES		LUCAS	
LAZO		LINCURA		LUCIANO	
LEAL		LIQUE		LUGO	
LEAÑO		LIQUITAY		LUIZAGA	
LEDEZMA		LIRE		LUNA	
LEIN		LLAPURA		LUONI	
LEIVA		LLAVE		LUQUE	
LEMONAO		LLIPA		LUZA	
LEMUS		LLIPE			
M					
MACAYA		MARCOLETA		MEDALLA	
MACHUCA		MARDONES		MEDEL	
MADARIAGA		MARIN		MEDINA	
MAGNA		MARÍN		MEDINA	
MAGNO		MARQUEZ		MELÉNDEZ	
MAISARES		MÁRQUEZ		MENA	
MAIZARES		MARTINEZ		MÉNDEZ	
MAIZAREZ		MARTÍNEZ		MENDIETA	
MALDONADO		MARTINOYA		MENDOZA	
MALLA		MANRIQUE		MENESES	
MALLORCA		MANSILLA		MERA	
MALUENDA		MARZA		MERCADO	
MAMANI		MATTHEWS		MERUVIA	
MANCHEGO		MATULIC		MEZA	
MANCILLA		MATUS		MILAN	
MANZOR		MAULÉN		MILLA	
MARABOLÍ		MÁXIMO		MILLABUR	
MARAMBIO		MAYA		MIRANDA	
MARAÑA		MAYO		MITÓN	
MARAÑAO		MAZA		MOGRO	
MARCHANT		MC LEAN		MOJA	
MOLINA		MORAL		MOSTAJO	
MOLINERO		MORALES		MOYA	
MOLINTA		MOREIRA		MOYO	
MOLLO		MOREL		MUGA	
MONARDES		MORENO		MUNDACA	

MONDACA		MORGADO		MUÑOZ	
MONTECINO		MORO		MURA	
MONTENEGRO		MORTANA		MURAÑA	
MORA		MOSCOSO		MUSTAJO	
N					
NAHUELHUEN		NAVARRO		NOGALES	
NAHUELPÁN		NAVEA		NOVOA	
NARANJO		NIETO		NUÑEZ	
NARVÁEZ		NIEVES		NÚÑEZ	
NAVARRETE		NINA		ÑANCUÁN	
O					
OBANDO		OLIVARES		ORTÍZ	
OCAYO		OLMOS		OSADON	
OCHOA		OÑA		OSADÓN	
OCXA		OPAZO		OSANDÓN	
ODDANDO		ORDENES		OSSADON	
OGALDE		ÓRDENES		OSSANDON	
OJEDA		ORELLANA		OSSANDÓN	
OLAVE		ORMAZÁBAL		OTÁROLA	
OLCAY		ORQUERA		OVANDO	
OLGUÍN		ORREGO		OXA	
OLIDEN		ORTEGA		OYARZO	
OLIVA		ORTIZ			
P					
PACASA		PAINEVILO		PANIAGUA	
PACASSE		PALACIOS		PANIRE	
PACHA		PALALO		PANIRI	
PACHAO		PALAPE		PAPE	
PACHECO		PALLACAN		PARADA	
PAEZ		PALLERO		PAREDES	
PÁEZ		PALMA		PARRA	
PAILLAPAN		PANDO		PARRAGA	
PARRAGUEZ		PERALTA		POLANCO	
PASANEN		PEREIRA		PORCOS	
PASTEN		PEREZ		PORTALES	
PASTÉN		PÉREZ		POZO	
PASTENE		PIERRE		PRADENAS	

PASTENES		PINAYA		PRADO	
PASTRANA		PINCHEIRA		PRIETO	
PATIÑO		PINTO		PUCA	
PAUCAR		PIÑONES		PUCCA	
PAUCARA		PISTAN		PUEBLAS	
PAUCAY		PIUTRIN		PUELLE	
PAVEZ		PIZARRO		PUENTES	
PAZ		PLA		PUMPIN	
PEDRAZA		PLAZA		PURULLA	
PELAYO		POBLETE			
PEÑA		POL			
Q					
QUELOPANA		QUILAMÁN		QUIRQUINTA	
QUENAYA		QUINCHEL		QUISBERT	
QUEUPO		QUIÑONES		QUISPE	
QUEZADA		QUIPILDOR		QUITO	
QUIDEL		QUIROGA			
QUIJADA		QUIROZ			
R					
RADIC		RIFFO		ROCHA	
RAFAEL		RIHS		ROCO	
RAMALLO		RIOS		RODRIGUEZ	
RAMIÓ		RÍOS		RODRÍGUEZ	
RAMIREZ		RIQUELME		ROJA	
RAMOS		RIVADENEIRA		ROJAS	
REAL		RIVAS		ROJO	
REALES		RIVERA		ROMAN	
RECINE		RIVERO		ROMÁN	
REFFERS		RIVEROS		ROMERO	
RETA		ROBLEDO		ROQUEZÓN	
REYES		ROBLERO		ROSALES	
REYGADAS		ROBLES		ROSALES	
RIELE		ROCABADO		ROWE	
ROZAS		RUBIO		RUIZ	
S					
SAAVEDRA		SANTIBÁÑEZ		SLETI	
SAEZ		SAPIAIN		SMITH	

SÁEZ		SAPUNAR		SOCA	
SAGUAS		SARAPURA		SOLIS	
SAIRE		SAYRE		SOLÍS	
SAIRES		SCHULS		SOLIZ	
SAITERAN		SEBORGA		SOLIZ DE TEJERINA	
SAITERÁN		SEGOVIA		SOSA	
SALAS		SEGUNDO		SOTA	
SALAZAR		SEGURA		SOTO	
SALGADO		SELTI		SOTOMAYOR	
SALINAS		SENZANO		SOZA	
SALVA		SEPÚLVEDA		SOZA	
SALVADOR		SERVANTES		SPRING	
SALVATIERRA		SERVIETTI		STAEZ	
SAN MARTIN		SHALPER		STURMAN	
SAN MARTÍN		SIARES		SUAREZ	
SÁNCHEZ		SIERRA		SUÁREZ	
SANDON		SIERRALTA		SUERO	
SANDOVAL		SILVA		SUPANTA	
SANHUEZA		SILVESTRE		SUTA	
SANTA MARÍA		SINSANO		SUTAR	
SANTANDER		SIQUEL			
T					
TABALI		TEJERINA		TINTE	
TABILO		TELLERIAS		TIPICHOCA	
TAIPE		TELLO		TIRADO	
TAMARI		TENORIO		TITICHOCA	
TAN		TERAN		TITO	
TAPIA		TERÁN		TIZNADO	
TARQUE		TERATEREMETRO		TOLABA	
TATIN		TERCEROS		TOLEDO	
TAUCARE		TERRANO		TORIBIA	
TEAN		TERRAZAS		TOLEDO	
TEBES		TIARE		TORIBIA	
TEJADA		TICONA		TORO	
TOROCO		TRASLAVIÑA		TRUJILLO	
TORREJON		TREBERTON		TUDELA	
TORREJÓN		TRIGO		TUNA	
TORRES		TRONCI			

TORRICO		TRONCOSO			
U					
UGALDE		URQUIETA		USTARES	
URDANGARÍN		URRELO			
URIONA		URZÚA			
V					
VALDEBENITO		VELÁSQUEZ		VIZA	
VALDERRAMA		VELIZ		VIZCARRA	
VALDES		VÉLIZ		VILCA	
VALDÉS		VENEGAS		VILCHES	
VALDIVIA		VENTURA		VILCHEZ	
VALENCIA		VERA		VILLAGRA	
VALENZUELA		VERASAY		VILLAGRAN	
VALERA		VERGARA		VILLALOBOS	
VALLEJOS		VERNAL		VILLANUEVA	
VARAS		VIA		VILLARROEL	
VARELA		VICA		VILLCA	
VARGAS		VICENCIO		VILLEGAS	
VASQUEZ		VICENTELO		VILTE	
VÁSQUEZ		VIDAL		VIRREIRA	
VÁZQUEZ		VIDAURRE		VIVANCO	
VEAS		VIDELA		VIVEROS	
VEGA		VILCA			
VELASQUEZ		VILCHES			
W					
WALTEMATH					
Y					
YANE		YAPURA		YUCLA	
YANEZ		YEFI		YUCRA	
YANJARÍ		YERE		YUFLA	
YAÑES		YÉVENES		YUGLA	
YAÑEZ		YON		YUTRONIC	
Z					
ZAMBRANA		ZEIDLER		ZUBIETA	
ZAMORA		ZEPEDA		ZULETA	
ZAMORANO		ZETINIC		ZULTEA	

ZAPATA		ZOCCOLILLO		ZÚÑIGA	
ZÁRATE		ZONCO		ZURITA	
ZARAZA		ZORICA			
ZEGARRA		ZÓRICA			

5.3 CATASTRO DE APELLIDOS ATACAMEÑOS TRADICIONALES

En este tercer apartado, se presenta el Catastro General de Apellidos Atacameños tradicionales realizado a partir del análisis de la información recolectada más el análisis de las bases de datos extraído de los registros parroquiales de las Iglesias de San Pedro de Atacama y Chiu Chiu entre los años 1611 y 1859

A		
ABANCAY	ALTINA	ATINTIR
ACHABAL	AMACAI	AUCAPINA
ACHAVAL	AMACAY	AY
ACHE	ANCHUNA	AYAFURA
ACHINA	ANCHUNO	AYAPURA
ACHURI	ANSA	AYAVIA
AIMANE	ANSALIPE	AYAVIOLE
AIMANI	ANZA	AYAVIRE
AIQUI	APASA	AYCHIL
ALA	APUSA	AYCONTE
ALAGUANA	ARICOMA	AYCONTI
ALANCAY	ARISTIRI	AYMAN
ALI	ARITINTI	AYMANE
ALICANTIR	ARTINTE	AYMANI
ALLAVES	ARTINTI	AYQUINA
ALLAVIRI	ASCHIQUI	AYUACHO
ALLEVIRE	ASQUICHI	
B		
BACASUR	BELTICOLAS	BILTI
BAFAIA	BELTIPOPO	BILTICOLAS
BALTICOQUINA	BENTICOLA	BILTIQUIBILTUR
BALTIRPOPO	BILCA	BINTICOLA
BEINTICOLA	BILKA	BINTICOLAS
BEINTICOLAS	BILLCA	BISCAYNO
BEINTIPOPO	BILTAR	
BELTICOLA	BILTAY	
C		
CAIS	CABATINTE	CABUR

CACHI	CANCHARI	CARPANCHAY
CACHIYUYO	CANCHI	CARPUCO
CAECHUCA	CANCOTA	CARRAZANA
CAGATOSNIR	CANUL	CARUNCHO
CAGUATINTE	CANCHARI	CARUNCHU
CAHUA	CANCHI	CASADA
CAHUR	CANCOTA	CASANA
CAIAN	CANUL	CASIQUE
CAICANTE	CANCHARI	CASMA
CAICONTE	CANCHI	CASMAS
CAICUMPE	CANCOTA	CASMIS
CAIO	CANUL	CASSANA
CAIUMA	CANCHARI	CASSIQUE
CAJASTONI	CANCHI	CASTUCHO
CALAGUALA	CANCOTA	CASTUCHU
CALAHUARA	CANUL	CASUNCHO
CALATI	CANCHARI	CATACATA
CALBIMONTE	CANCHI	CATARI
CALISAYA	CANCOTA	CATAT
CALLAS	CANUL	CATATI
CALLATA	CANULE	CATILI
CALLAZ	CAOR	CATRIN
CALLO	CAORR	CATUA
CALPAICHAY	CAPACSA	CATUR
CALPANCHAI	CAPACZA	CAUCHASNIR
CALPANCHAY	CAPAS	CAUCOTA
CALPEMEGA	CAPINAR	CAUCOTAL
CALPICHE	CAPIS	CAUCUT
CALQUE	CAPRILI	CAUCUTO
CALVETE	CAQUELLE	CAUCUTTULAY
CAMAS	CAQUEO	CAUPANCHAY
CAMO	CAQUERO	CAUR
CANABERE	CAQUES	CAVATINTI
CANABIRI	CAQUI	CAXANI
CANAL	CARARI	CAY
CANAVIRE	CARCHA	CAYCANTE
CANAVIRI	CARCONTI	CAYCONTE
CANAZANA	CARI	CAYMA
CANCA	CARIRI	CAYNACAUR

CAYO	CHIQUIRIVILTI	CHYLIMAIA
CAYOJA	CHIRA	CHYLLIPI
CAYOMA	CHIRI	CICAO
CAYUMA	CHIRROLILLA	CISA
CEARES	CHISPI	COCA
CELTE	CHIUCHIU	COCOI
CELTIZ	CHIUILLAPO	COCOR
CERTI	CHIULLAPO	COCUR
CESTIS	CHIVILLAPA	COILA
CHABIACA	CHIVILLAPO	COLA
CHACA	CHIVILLAPU	COLAMAN
CHACA	CHLTAY	COLAMAR
CHACAGUAINA	CHLTAY	CHYLIMAIA
CHACAGUANA	CHOCABAR	CHYLLIPI
CHACAGUINA	CHOCAVAR	CICAO
CHACARI	CHOCOAR	CISA
CHACTURQUINA	CHOCOBAN	COCA
CHACTURQUIÑA	CHOCOBAR	COCOI
CHAI	CHOCOLAR	COCOR
CHAILE	CHOLOTINTI	COCUR
CHAILI	CHOMI	COILA
CHAILLE	CHOMI	COLA
CHALCHA	CHONCA	COLAMAN
CHALCHACA	CHOQUE	COLAMAR
CHALLA	CHOQUI	COLAMARCOQUINA
CHALLE	CHUCHO	COLETO
CHALLI	CHUCHU	COLLIS
CHALLY	CHUCU	COLMAR
CHALMALCO	CHULAU	COLOMAN
CHILIMACO	CHULAU	COLOMAR
CHILIMAYA	CHULLAU	COLOMARCOQUINA
CHILLIP	CHULLAU	COLPANCHAY
CHIMAJA	CHULPI	COLQE
CHINCHILLA	CHUMI	COLQUE
CHINCHILLAS	CHUMI	COLQUEMA
CHINCHILLO	CHUNCA	COLQUI
CHINCHIRA	CHUNGARA	CONA
CHINICA	CHUQUINA	CONDONI
CHIQUIN	CHURIÑA	CONDORE

CONDORI	COQUILLO	CUALTERCOQUINA
CONECATA	COQUINTOCO	CUALTURCOQUINA
CONICATA	COQUINTOCOA	CUCUR
CONICATO	COQUINVALTIR	CUIZA
CONINGES	CORANA	CULAMAR
CONIR	CORANTO	CULMAR
CONIR	CORI	CUNICATA
CONQUINVALTIR	CORILOLA	CURCUNA
CONQUITOCA	CORIMAYO	CURICHAGUA
CONQUITOCO	COTAR	CURUNEHO
COPA	COTAYPI	CUSI
COPAIRA	COTAYPU	CUTAIPI
COQNTOCO	COYMAS	
D		
DELTICOLAIS		
F		
FASTAR	FINTE	FLONCRIKINA
FINICHOQUE	FITICHOCA	
G		
GAGUATINTE	GUAITA	GUASAMA
GITICHOCA	GUALCHAU	GUASQUIS
GOACA	GUALCHAU	GUASQUIZ
GRASAMA	GUALIRPOPO	GUAYLA
GUACA	GUALIRPOPO	GUAYLAC
GUACAS	GUALTERCOQUINA	GUAYNA
GUACASA	GUALTIRPOPO	GUELTICOLAS
GUACASTOTE	GUALTIRPOPO	GUENE
GUACASU	GUALTURCOQUINA	GUILTIQUINIR
GUACASUR	GUANCA	GUILTIQUINIR
GUACHO	GUARACHI	GUITIAN
GUACHUCHU	GUARANCA	
GUAILA	GUARANGA	
H		
HAIMANI	HIAXA	HONDOR
HAMAZA	HILARICO	HUAITA
HAPASA	HILARUO	HUAKA
HAQUIU	HILCUYNO	HUARACHI
HIACHAS	HOCAIQUI	HUARACHU

HUMACATA	HUNTUR	HYMANI
I		
IAPUNO	IQUISE	IUMI
INAR	IRI	IUPANGUI
J		
JAGUANA	JANUPSI	JIJAO
JALAGUE	JAPASSANCANBA	JOPAR
JALANOCA	JAPURA	JUPANGUI
JANI	JIGAY	JURTAMANI
L		
LACCIR	LAQUEL	LIQUITAYA
LACMOR	LARACHI	LIQUITTAYA
LACSIRI	LATINAN	LLACA
LAGSIR	LEARES	LLAMPA
LAICOR	LICAR	LLANA
LAIR	LIMANI	LLANCO
LAMAMOCAR	LIPE	LLANE
LAMAMUCAR	LIPES	LLANI
LAMANURO	LIQUITAI	LLANQUE
LAMOCAR	LIQUITAIA	LLIVILLAPO
LAMZAU	LIQUITARI	LUARES
LAPE	LIQUITAY	LYQUITAYA
M		
MACHACA	MAMAN	MAYSSARI
MACHI	MAMANE	MEICAN
MAICARI	MAMANI	MELIQUE
MAISAR	MAMNI	MICAYLA
MALU	MASAYRI	MOCOCO
MALUR	MAYSAR	MUCHI
N		
NAIPUL	NAPUL	NAYPA
NANUSSA		
O		
OCURUS	OJA	ONTURAY
P		
PACHADO	PALALO	PAMANI
PACHAN	PALALU	PANERI

PACHAO	PALIGSA	PANIRE
PACHAU	PALLES	PANIRI
PACORAIA	PALLIRI	PANIRIYA
PELICO	PUALES	PULU
PELLERI	PUCA	PUMA
PIQUIER	PUCAPUCA	PUNOTA
PITIRAU	PUISNES	PUQUIL
POCALCHE	PUITAR	PUQUILLA
POCOTA	PULLO	PURALLA
POEPOE	PULLU	PURULLA
POPO	PULO	
Q		
QUELPINA	QUILLAMA	QUIPI
QUEPILDOR	QUILLANPA	QUIPILDOR
QUESPI	QUILLI	QUIPILDORA
QUICHAN	QUIMAL	QUIPLLDOR
QUILAMANI	QUINACOLOMAR	QUISPE
QUILIMA	QUINCHILLA	QUISPI
QUILIMANI	QUINICOLOMAR	
S		
SABLUR	SAJAYO	SAYL
SACAIA	SALACAR	SAYLAPUR
SACALLA	SANAPU	SAYLAURI
SACAYA	SANPALASSI	SAYNACAUR
SACLLA	SANTTUSA	SAYR
SAFAIA	SANTUSA	SAYRE
SAFAYA	SAPLLA	SAYRI
SAGAYA	SAPLOR	SEAREZ
SAGUI	SAPURA	SECHAR
SAIL	SARPE	SECRI
SAILAGUARI	SASAIA	SECSAU
SAILL	SASASAIA	SELTE
SAIR	SASAYA	SELTI
SAIRE	SATON	SENTI
SAIRI	SAUGUI	SEPRIAN
SAIULIPE	SAUNACAUR	SEQUILA
SAIZ	SAXAYA	SERTI
SAJAIA	SAXLLA	SESTI
SAJAYA	SAYE	SEXSAU

SIARES	SIPLLA	SUCOR
SIAREZ	SIQUILA	SUFAYA
SIARI	SIQUIRI	SULAR
SIARIZ	SISA	SULAU
SICLLA	SISSA	SULO
SICRE	SOCO	SUNCA
SICSA	SOLLA	SUPA
SICSSA	SOLLASO	SURA
SIGSAU	SOLLAZO	SUTAR
SIGXAU	SONPAGUALTIR	SUXA
SILAPUR	SONPALLER	SYARI
SILCU	SUCASACA	
SINA	SUCO	
T		
TACULIPE	TILCHO	TOCOCHASNIR
TAGUIMA	TILCO	TOCOCHE
TALAVE	TILCU	TOCONTOCO
TAMASNIR	TILICHOCA	TOCONTUCO
TAMBU	TILIMAY	TOCOTINTI
TAMPU	TINTICAUR	TOLABE
TANBO	TINTICUNAI	TOLABI
TANBU	TINTICUNAS	TOLAVE
TANCO	TINTIR	TOLAVI
TANTIR	TIOCTIGUCATUR	TOQUINTOCO
TAQUIMA	TITIBI	TOQUINTOQUI
TAQUINO	TITIBY	TOQUINTTOCO
TARQUI	TITICHOCA	TOROCO
TASTAR	TITIRIL	TORULLA
TERIS	TITO	TOSNABILTI
THINTI	TITUS	TOSNAVILTI
THOLAVA	TOCAMOPUI	TRICONA
THOQUINTOCO	TOCO	TROCHA
TICONA	TOCOA	TUYALIPES
U		
UCARI	UNCA	UTUMENCO
UCUMARI	UNTUR	
UMACATA	URUSAGASTI	
V		

VEINTTICOLA	VILTAY	VILTICOLAY
VELTI	VILTE	VILTIPOPO
VELTICOLAI	VILTECOLA	VILTIQUIBILTUR
VELTICOLAS	VILTI	VILTIQUIVIRNIR
VENTICOLA	VILTICOLA	VILTISOCONBA
VILCA	VILTICOLAI	VILTRE
VILLCA	VILTICOLAN	VINTICOLA
VILSE	VILTICOLAR	VTILIMAYA
VILTARA	VILTICOLAS	
X		
XABUI	XANZA	XIGXAU
XAGUI	XAQUI	
Y		
YAGA	YAQUIL	YLUIRA
YAGUANA	YAQUILLA	YMIN
YAIA	YAUCO	YNCUTAN
YAICHAS	YAUQUIRIQUEZ	YNGA
YAICHASNIR	YAXA	YRI
YAICHIS	YAYA	YRRU
YAICUNTI	YAYCHASNIR	YRU
YAJA	YAYE	YTA
YALAGUE	YAYI	YUCLA
YANA	YERE	YUERA
YANCO	YERO	YUNGA
YANCU	YERU	YUPANGUI
YANI	YI	YUPANQUI
YAPARI	YIRU	
YAPURA	YLARICU	
Z		
ZACAGUAY	ZAYLLAURI	ZOTAR
ZAGUI	ZAYNACAUR	ZUTAR
ZAIRE	ZONPAGUALTIR	

5.4 ANÁLISIS DE LOS CATASTROS DE APELLIDOS ATACAMEÑOS

Como podemos observar en los catastros, en la actualidad encontramos un total de 1115 apellidos atacameños sistematizados. 888 de ellos son de procedencia española, mientras que tan solo 157 son de origen andino. De estos 157, únicamente 74 apellidos son tradicionales de Atacama. Los 83 restantes se han ido incorporando producto de migraciones a partir del siglo XIX en adelante corroborando que, en efecto, el mundo andino no es en absoluto estático y sedentario si no principalmente móvil.

Respecto a los 70 apellidos restantes, encontramos por un lado 21 apellidos mapuche (entre los que encontramos algunos como Anticoy, Calfupan, Nahuelpan, Quilapan) y 49 apellidos extranjeros de diferentes nacionalidades entre los que destacan croatas, franceses, alemanes e ingleses principalmente. De este modo a día de hoy encontramos familias indígenas en Atacama con apellidos tales como Bayer, Forrich, Giustinianovich, Keprich, Kruger, Laferte, Matthews, Mclean, Pierre, Schul, Smith, Yutronic o Zeidler.

En definitiva, en la actualidad el 86% de los apellidos atacameños no son de origen andino y del 14% restante solo el 6% serían apellidos tradicionales. En cambio, si observamos el catastro de apellidos tradicionales extraído de los registros parroquiales de las Iglesias de San Pedro de Atacama y Chiu Chiu entre los años 1611 y 1859 encontramos un total de 809 apellidos tradicionales sistematizados. En consecuencia, podemos afirmar que los últimos 300 años han supuesto un cambio cualitativo en lo referente a los apellidos en el territorio de Atacama, puesto que se han ido heterogeneizando cada vez más debido primordialmente a la acción colonial de los españoles sumado en menor medida a migraciones de chilenos de otros puntos del país, sin olvidar tampoco las propias migraciones que caracterizan el mundo andino.

De este modo, actualmente la región de Atacama se conforma como una gran olla donde los apellidos originarios están cada vez más diluidos. Pero esto, en cambio, no significa que en el pasado los apellidos atacameños se hayan caracterizado por su homogeneidad, puesto que una de las características principales del mundo andino y por tanto de la propia sociedad Atacameña es la movilidad territorial, por lo que la diversidad ha sido históricamente una característica propia en lo que respecta no solo a los mismos apellidos sino también al propio idioma.

"Las lenguas andinas del sur están todas emparentadas. El pukina se mezcla en algunos casos posiblemente con algunas palabras de esto llamado kunza, entonces encima el aymara y el aymara sigue, o sea, parte en un tiempo pre-inca, pero sigue mezclándose, en cambio el pukina va decayendo, va desapareciendo, y luego viene el quechua, y el quechua se va asentado en dos momentos. En la segunda oleada con el castellano, ¿verdad? con el castellano que empieza ser fuerte fuerte, de castilla es la lengua de nosotros"
(Entrevista a experto/a)

"En el diccionario kunza puede haber muchas palabras llamadas, del llamado kunza, y otras que son quechua y que están consideradas atacameñas"
(Entrevista a experto/a)

Así pues, tras revisar los apellidos tradicionales extraídos encontramos una gran abundancia de apellidos propios del mundo andino y no únicamente apellidos con raíz kunza. De manera que, junto con apellidos de raíz kunza como Alicantir, Cabur, Catur, Cavatinti, Celti, Chacturquina, Chaili, Cualtercoquina, Mayssari, Pulu, Saire, Selti, Titichoca, Vilti, Yaye, Yupanqui o Zutar, encontramos otros muchos apellidos etimológicamente aymaras (Aymani, Allaves, Allaviri, Ayquina, Calisaya, Canaviri, Condori

etc.), quechuas (Aucapina, Cachiyuyo, Cona, Guaca, Iupangui, Panire, Puquilla, Yupanqui etc.), diaguitas (Calpaichay, Calpanchay, Carpanchay, Chocobar etc.) y lípe o collas (Anza, Apusa, Aricoma, Lipe, Liquitay etc.) que no obstante podemos considerar, a su vez, apellidos atacameños tradicionales.

"Sobre los apellidos atacameños... diría que efectivamente hay algunos apellidos, hoy día llamados apellidos, que por ejemplo Titichoca, por ejemplo, Puka, pero Puka en quechua es rojo, Puka es un concepto prestado que está en el diccionario de quien sea [...], pero que originalmente, si tu revisas es un vocablo quechua"
(Entrevista a experto/a)

"Está lleno de apellidos aymara, está lleno, por ejemplo, Pamire no es atacameño, Pamire es una lengua probablemente aymara. Después está, ponte tú, Allavire, que también es aymara. Todo lo que van a encontrar en el salado en general es aymara. Es muy difícil que encuentren un apellido…"
(Entrevista a experto/a)

"Chinchilla lo puede tener cualquiera porque es Andino y además corresponde, habría que verlo porque yo no lo he buscado en los diccionarios, también los atacameños tienen mucha ligazón con la chinchilla. Además, dicen las crónicas, que los incas comían no sé qué, carne de llama ponte tú y los pobres comían carne de Chinchilla, lo que es bastante rico, la chichilla es lo más elegante que hay, pero se deben haber referido a los otros animalitos como el tucutucu, a las vizcachas que son parecidas. Chiu Chiu significa frío, tiene significado en kunza y en quechua también"
(Entrevista a experto/a)

"Ahí están los Panires... yo creo que son entre aymara y quechua, no sé bien que son... Esta palabra extraordinaria. La palabra Palire es una palabra que yo descubrí, resulta que cuando es la limpia de acequia hay unos personajes que se llaman Palires, los palires son los jóvenes que van limpiando con la pala el barro de los canales, y yo empecé a buscar la palabra Paliri, cuando escribimos un libro sobre la limpia de acequias, muy lindo, y resulta que existe la palabra en español, por palear, tu paleas. Pero el Paliri es el joven, pero está en el castellano antiguo"
(Entrevista a experto/a)

Como hemos ido explicando, a día de hoy la gran mayoría de los apellidos andinos tradicionales se han ido remplazando con el paso del tiempo por otros muchos de diferentes procedencias, siendo la principal de ellas España, debido al fuerte proceso colonial al que fue sometida la zona de Atacama. Esto marcó un punto de inflexión puesto que trajo consigo una serie de cambios fundamentales. Uno de ellos fue el propio concepto de apellido tal y como lo entendían los españoles.

"Mira no existe en el mundo indígena el concepto de apellido, es el segundo nombre, cuando llegan los españoles, tú te vas a fijar que en el libro varias fojas de [...] y su libro grande igual, que está en el arzobispado, no cierto, de Calama y todo eso. Hay una serie de apellidos, digámosle así, que eran nombres y quedaron como apellidos, porque se empezó a utilizar el nombre e incluso el apellido de personalidades españolas, podría ser el cura, por ejemplo, el cura es Otal, es un cura que doctrina por muchos años y tu encuentras en Cobija, una persona que se llama igual que Otal, que se llama Francisco Otal"
(Entrevista a experto/a)

Paralelamente, y fruto del contacto cultural, se dieron procesos de atacameñización de ciertas palabras y españolización de otras. Ese proceso empapó diferentes esferas del campo lingüístico, incluyendo a los apellidos.

"…viene también al proceso de, quechuacización del castellano. Entonces tú tienes palabras castellanas que llegan a ser habladas como quechua, tienes palabras quechua propiamente tal, tienes palabras aymara-quechuas que se parecen entre ellas, tienes toda esta torta y luego esa torta, le entramos por todos lados y lo revolvemos. Eso es lo que hay"
(Entrevista a experto/a)

"Hay maizares con Z, con S, Maijares. Claro, está el proceso inverso de quechuizar, aymarizar o lincantataizar el apellido hispano, pero está el proceso inverso, que un apellido o un etnónimo en lengua sea españolizado, perfectamente"
(Entrevista a experto/a)

Si observamos la lista de apellidos que nos facilitaron las comunidades, encontramos que la mayoría de los apellidos que ellos mismos reconocen como Atacameños no corresponden a apellidos tradicionales si no a apellidos en su mayoría de origen español. Esto, lejos de suponer una pérdida de identitaria, puede interpretarse, de hecho, como un proceso lógico dentro de su propia historia como pueblo, que además está en perfecta sintonía con una de sus principales y más antiguas características, la diversidad. Por consiguiente, la identidad Atacameña está inserta en un marco más amplio, el ser andino, y por ese motivo la idea de encontrar una raíz pulcramente atacameña es contradictoria con el dinamismo que caracteriza al pueblo el andino.

"Encontramos distribuidas palabras mapuches hasta la zona atacameña. Se mueve. No es que los mapuches hayan ido a colonizar, no. La lengua se va moviendo. Por ejemplo: el bailahuen. Que es clásicamente el remedio mapuche, allá también hay bailahuen po, y se llama bailahuen, después por ejemplo tenemos... nosotros hablamos castellano, hay países que hablan castellano y casi no les entendemos nosotros y otros que no nos entienden a nosotros porque nos comemos todo, resulta que nosotros no somos castizos, no somos españoles, ¿no cierto? y ese es el mejor ejemplo. Nosotros usamos una lengua en un gran espacio, pero sin tener la lengua castiza. Después nosotros abarcamos un territorio que está compartimentado y que reconocemos como propio en cierto limites que se han ido modificando geopolíticamente también. Entonces, tú te vas dando cuenta que la dinámica de los tres elementos es distinta y que no es lo mismo. Entonces, si tú me preguntas cual es el criterio que yo usaría para los atacameños es que sean andinos, o sea, básicamente un modo de vida: compartir lenguas comunes. Yo no diría una, diría lenguas con predominancia de cierta familiaridad en etnónimos específicos, cuestión que puede verse además en los nombres de las plantas, particularmente, en los nombres de los territorios y en el conjunto de prácticas sociales que son propias del mundo andino: limpia acequia, pago a la tierra, deidades, etc."
(Entrevista a experto/a)

"En el fondo lo que hay que transmitirle a la gente de la CONADI o de dónde sea, que es lo que los hace ser diferente es ser parte de este gran mundo que es Andino-América y compartir ciertas estructuras religiosas, porque básicamente te pueden quitar todo, pero nunca le pudieron quitar ni los cerros, ni los lagos, ni el paisaje que fue sacralizado. Finalmente, tu puedes pastar con lo que fuera, pero no podías hacer desaparecer lo lógico"
(Entrevista a experto/a)

"Finalmente son andinos, pero tienen diferencias. Mira lo que hace el mundo andino es la unidad de la diversidad porque son muy diversos porque no es lo mismo el pueblo de Casma que el pueblo, que estoy poniendo el ejemplo de los costeños porque son asépticos para nosotros en este momento, el pueblo de Casma y el de Moche allá en el norte, son diferentes, tienen elementos diferentes, pero comparten estructuras comunes. Entonces, yo creo que lo peor para una nación, incluso la chilena, o como se llame este territorio es la homogeneidad. Lo más rico es la diversidad cultural, entonces el día de mañana, hay teorías de los antropólogos que no se atreven a decirlas, pero hay dos o tres antropólogos que piensan que todo

el mundo mapuche es andino, y no, porque mientras los mapuches se reconozcan como mapuches y no reconozcan elementos comunes con los andinos, siguen siendo mapuches. Y lo mismo pasa acá, ahí tiene sentido buscar la diferencia, porque en cuanto tú eres diferente te reconoces a ti mismo como uno y al otro, como otro. Y tienes mayor riqueza, y esa mayor riqueza la puedes sumir en un todo para tener más fuerza"
(Entrevista a experto/a)

VI. REFLEXIONES FINALES Y RECOMENDACIONES

Los distintos procesos de identificación étnica que se están produciendo en Atacama se plantean como un reto a la hora de entender cómo se conforma la identidad indígena en la actualidad. Este desafío se da justo en el momento en que estamos transitando en la dicotomía de reemplazo y/o revitalización de las tradiciones culturales indígenas hacia nuevos referentes identitarios como parte y producto de estar insertos/as en una sociedad mayor. Lo anterior, conlleva un patrón paradójico en cuanto a qué es lo que entendemos por lo indígena y cuáles son los mecanismos adecuados que permiten la integración de dichas culturas en contextos nacionales.

En este sentido, la historia del pueblo atacameño no está ajena a la historia del resto de los pueblos indígenas de Chile, que desde una posición de subalternidad debieron interactuar contra estructuras hegemónicas que amenazaban con irrumpir negativamente en sus prácticas culturales y modos de vida. Así pues, Atacama, ha permanecido enmarcada en un modelo de Centro-Periferia, es decir, ambivalentemente unida al escenario nacional, por una parte dependiente en lo administrativo y en lo territorial, y por otra, desplazada económica y culturalmente. Es precisamente en esta relación y contexto, donde el estudio de los apellidos tradicionales o de raíz kunza entrega elementos sumamente relevantes para la comprensión histórica del pueblo atacameño.

En efecto, a través del análisis señalado en las páginas anteriores resulta muy claro que la historia atacameña desde un comienzo se ha manifestado en un territorio donde han confluido otras múltiples culturas. Ya en un principio el territorio atacameño fue también habitado por la cultura Tiwanaku, luego por el Imperio Inca, la Colonia Española y los distintos estados Boliviano, Argentino y Chileno. A lo anterior, habría que sumar también a otros pueblos indígenas andinos como aymaras, quechuas y diaguitas. Con todo, lejos de lo que pudiera pensarse, Atacama fue durante siglos una zona de convivencia de múltiples pueblos que vieron en el desierto una oportunidad para desarrollarse. **Esta premisa no es menor, puesto que el territorio atacameño debe necesariamente entenderse como una configuración de múltiples espacios de diálogos interculturales. No hay posibilidad de comprensión de los procesos históricos del pueblo atacameño si no se reconoce esta condición.**

Obviamente en el ejercicio de estos diálogos hay estructuras y relaciones de poder hegemónicas producto de los diferentes contextos coloniales que allí se presentaron. Sin embargo, esta situación no varía en caso alguno el inherente cruce de culturas que confluyeron y que aún confluyen en el territorio. Y si a esta condición, sumamos el hecho característico de la cultura atacameña de ser un pueblo, que a través de la agricultura y la ganadería a pequeña escala, se logró configurar como arriero. Entonces, tenemos no sólo un territorio donde confluyen múltiples culturas sino que además éstas se encuentran en una situación de permanente movilidad; ya sea hacia la costa del Pacífico o traspasando la frontera natural de la Cordillera de los Andes, que por supuesto para los pueblos indígenas no fue una barrera cultural.

Por lo tanto, cualquier estudio que intente indagar sobre los apellidos atacameños debe tener presente estas consideraciones preliminares puesto que son la base para comprender el estado actual de estos mismos apellidos. Al respecto, **los resultados que ha arrojado este estudio señalan que, en**

general, la proporción de apellidos tradicionales atacameños o aquellos que pudiéramos considerar provenientes de raíz kunza en relación a los apellidos hispanos o "españoles" es sumamente menor.

Un análisis superficial al Catastro de Apellidos que aquí se detalla, nos evidencia que en la actualidad la gran mayoría de los apellidos que poseen los y las atacameños/as son apellidos "españoles" o "castellanos", que no se diferencian de manera significativa respecto del resto de los apellidos utilizados por la población chilena. Lo anterior, no quiere en caso alguno promover la impresión que la identidad cultural atacameña está en desuso o es inexistente. Por el contrario, los resultados de este estudio demuestran que la cultura y la identidad atacameña se ha reafirmado fuertemente en las últimas décadas y se ha expandido con mayor auge entre las comunidades que componen las áreas de desarrollo indígena del Alto Loa, Calama y San Pedro. Sin embargo, en el caso particular de los apellidos, **no puede pasarse por alto el hecho de que los apellidos tradicionales atacameños perdieron su continuidad nominal entre los indígenas** debido a múltiples factores, entre estos:

1) Los distintos procesos coloniales que han tenido lugar en territorio atacameño, ya sea durante la colonia española, o en la instalación del Estado boliviano y posteriormente del Estado chileno, y que han transformado y generado cambios significativos en la configuración y el desarrollo identitario y cultural de las comunidades atacameñas.

2) La promulgación durante la Colonia Española de probanzas que instruían a los sacerdotes de iglesias ubicadas en territorios indígenas a utilizar el calendario santoral para inscribir y registrar a los indígenas. A partir de este ejercicio, muchos de los nombres que usaban los atacameños/as pasaron a ser apellidos, o también, simplemente asumieron como propios los apellidos de encomenderos u otras autoridades coloniales con presencia en esos territorios.

3) El proceso de conformación territorial de las actuales comunidades atacameñas, que se ha gestado en permanente interacción con diversos actores no ligados a estas comunidades y que llegaron al territorio atacameño principalmente a través de la expansión de las faenas mineras y -en las últimas décadas- a través del turismo.

4) La necesidad histórica de los/as atacameños/as de salir de sus comunidades de origen para relocalizarse en los centros urbanos de Calama y Antofagasta en búsqueda de mejores expectativas educacionales y laborales.

5) La interacción histórica de los atacameños con el resto de los pueblos andinos que han transitado o permanecido en el territorio, lo cual generó sincretismos culturales donde, por ejemplo, existen comunidades que se identifican plenamente como atacameñas pero el lenguaje que practican es el quechua (por ejemplo: Ayquina, Toconce).

6) La extinción durante el Siglo XIX del Kunza como la lengua ampliamente utilizada por las personas atacameñas en sus distintas comunidades.

7) La desaparición acelerada e invisibilización con mayor intensidad de los apellidos y nombres proveniente de las madres indígenas, combinándose el racismo con el sexismo que en conjunto subvaloran la herencia indígena que asciende por el linaje femenino materno. Los apellidos según uso y costumbre hispana se heredan de forma patrilineal.

Todos estos factores incidieron -y algunos continúan incidiendo- de tal forma que la mayoría de los apellidos actuales legales que poseen las personas atacameñas no poseen raíz kunza, a excepción de unos cuantos que aún permanecen en circulación. Lo anterior no debe considerarse como argumento para disminuir las posibilidades de la cultura atacameña, ya que paralelamente se ha evidenciado en esta investigación que los y las atacameños/as se han reapropiado de los apellidos que portan, más allá de si son o no "originalmente" atacameños o de raíz Kunza. A tal punto, llega esta identificación con estos apellidos, que los/as atacameños los perciben como "tradicionales" de sus comunidades y son capaces de diferenciar a las distintas familias que los han legado y que aún permanecen en el territorio. Por ende, cabe manifestar que la identidad y la cultura atacameña no está supeditada a esta única variable y la situación actual de los apellidos atacameños debe entenderse como un producto lógico y congruente con el desarrollo histórico de dicho pueblo.

Por otro lado, y tomando como fundamento la opinión de los expertos/as y académicos/as entrevistados en esta investigación, las recomendaciones posibles a este estudio se deben situar en la dimensión de reconocimiento de la diversidad y de las transformaciones históricas del pueblo atacameño. Tal como ya se ha señalado, los/as atacameños/as -con sus particularidades- son parte del mundo andino, comparten con el resto de los pueblos indígenas andinos una historia común, una cultura que se entrelaza y un lenguaje que se ha ido mimetizando a través del tiempo. Y obviamente esto es algo que se refleja en el análisis que aquí se ha presentado sobre los apellidos tradicionales atacameños. Éstos se han constituido a través de múltiples procesos de movilidad y de mestizaje en el territorio de Atacama. Es por esta razón que delimitar cuáles apellidos son realmente tradicionales o legítimamente atacameños es sumamente difícil y nos puede llevar a un ejercicio arbitrario de selección. Es por esta razón que es sumamente importante tener claro cuáles son los límites de los resultados que aquí se presentan, ya que como ejercicio de memoria y de fomento a la historia de los/as atacameños/as este estudio es significativo. Pero, en caso contrario, si a través de este estudio se busca delimitar de alguna forma qué es lo verdaderamente o auténticamente atacameño, es decir, seguir considerando que hay apellidos esencialmente atacameños, nos puede llevar a una interpretación errada de la historia atacameña y a un desconocimiento de la diversidad que compone a dicha cultura. **Lo que sí es posible concluir es que existen apellidos utilizados por el pueblo Atacameño de raíz Kunza y otras que tienen otros orígenes.**

"Los indígenas y los no indígenas, todos en grados mayores o menores somos mestizos, prácticamente no hay nadie de nosotros, que pueda decir lo contrario. El propósito detrás de hacer una suerte de depuración de lo que es indígena y no indígena me parece inoficioso, excluyente, apunta hacia criterios de exclusión, cuestión en la que no puedo de modo alguno estar de acuerdo, porque de ahí a una especie de depuración de apellidos, eso me parece altamente peligroso, altamente riesgoso, porque se abre la puerta a las más injustas medidas de exclusión que uno se pueda imaginar"
(Entrevista a experto/a)

""Si usted tiene un apellido reconocido como indígena, o si usted no teniendo apellido indígena, puede justificar que viene de una localidad o comunidad que es indígena, y que sus padres y abuelos vivieron ahí, también ¿no?, un Herrera tiene todo el derecho a recibir el certificado indígena, en la medida que pueda demostrar estos antecedentes, sin que en su genealogía haya ningún apellido que se pueda considerar indígena, pero están esos antecedentes, entonces ¿Por qué no?"
(Entrevista a experto/a)

"Una antropología tradicional, de las esencias culturales, o de las sustancialidades culturales, claramente puede dudar, o debiera dudar frente a las realidades regionales como estas del pueblo atacameño, por la heterogeneidad. Es más, las propias formas de conciencia social de la gente andina han sido bien diná-

micas, porque la propia gente de aquí de esta zona, de los valles y localidades centrales, Toconao o San Pedro, consideraban indios o kollas a los pastores, a las comunidades chicas, a la gente más pobre, a la gente más del cerro, y si tú les decías "ustedes son indios" el atacameño decía "sí, soy de San pedro de Atacama, pero indio jamás", y esto cambió a partir de la ley, para ser justos, no solo con la ley, del interjuego entre dirigentes, organizaciones, y una política indígena, o un indigenismo revisado, de reconocimiento, de acción afirmativa, en esa recursividad, se fue redefiniendo y regestando los límites, los alcances, las características de los indígenas atacameños."
(Entrevista a experto/a)

Es por estas razones que esperamos que los resultados de este estudio abran nuevas interrogantes sobre este tema y también sobre otros elementos relevantes de la cultura atacameña, ya que cualquier aporte a la discusión que aquí se ha planteado puede significar un redescubrimiento que nos permita ahondar y cuestionar sobre lo que entendemos como propio de "lo indígena". En este sentido, consideramos que este estudio requeriría de una segunda parte que contase con la participación de una persona experta en lingüística que ayudase no solo a desentrañar los posibles significados de los apellidos con raíz kunza, sino también a la elaboración de un análisis más minucioso sobre los diversos apellidos que se han ido configurando como cruces de diferentes lenguas andinas. Al respecto, este estudio de los apellidos atacameños ha dado luces respecto de lo complejo –particularmente en el mundo andino- que es delimitar o trazar una línea que nos permita separar lo "originario" de aquello que ha sufrido diversas transformaciones históricas. Por tanto, se advierte tomar estos resultados como un panorama general sobre la situación de los apellidos atacameños y, en ningún caso, como un catastro definitivo y cerrado de éstos. Así también, se deja constancia que actualmente el valor que tiene el apellido como un validador de pertenencia indígena es, en el caso atacameño y también para el resto de los pueblos indígenas andinos, algo totalmente difuso. Por último, se recomienda indagar en otras consideraciones culturales u otros elementos identitarios que nos permitan tener mayores herramientas para poder posicionar lo indígena de manera adecuada y en sintonía con la diversidad existente.

"Yo diría que hay que formar decisiones de pertenencia indígena a partir de un pool de criterios para el caso atacameño, no basta con el apellido, porque hace agua por todos lados, no basta la residencia en una localidad hoy reconocida como indígena, porque el 70-80% de la gente que se declara atacameña no vive ahí, vive en los centros urbanos, principalmente Calama y Antofagasta, Tocopilla, porque hay gente que tú puedes establecer una afiliación de 3 siglos, pero hay otra gente cuya familia, sus abuelos, llegaron hace 70-80 años, los de 3 siglos tienen el apellido ramos, que es un apellido hispano pero que se considera muy indígena, y el otro que sus abuelos llegaron hace 70 años tiene el apellido Mamani y se le empieza a decir que no es indígena atacameño. Es necesario un razonamiento más abarcativo, un razonamiento menos excluyente, mas incorporador." **(Entrevista a experto/a)**

VII. BIBLIOGRAFÍA

ABERCROMBIE, T. 1991. Articulación doble y etnogénesis. En Reproducción y transformación de las sociedades andinas. Siglos BXVI-XX, S. Moreno y F. Salomón (Comp.). Ediciones ABYA - YALA. Quito.

BENAVENTE, A. 1981. Chiu Chiu 200: Un campamento de pastores. Tesis de Grado de Licenciatura en Arqueología y Prehistoria, Departamento de Ciencias Sociológicas y Antropológicas, Universidad de Chile, Santiago.

COAQUIRA, J.L. 2014. Apellidos Aymara desde el enfoque lingüístico. Universidad Púbica de EL Alto-UPEA.

CONADI. 2008. Registro de Historias Locales de Comunidades Atacameñas. San Pedro de Atacama, Año 2006-07.

GLEISNER, C y MOTT, S. 2014. ATACAMEÑO: serie introducción histórica de los pueblos originarios de Chile. Fundación de comunicaciones, capacitación y cultura del Argo. Santiago.

GONZÁLEZ, M. S., (2004). «El Dios Cautivo: Las ligas patrióticas en la chilenización compulsiva de Tarapacá (1910-1922)». Chile: Lom ediciones.

GUNDERMANN, H. 2002. Los atacameños del s. XIX y s. XX, una antropología histórica regional. Documento de Trabajo CVHNT/ GTPIN/2002/051. San Pedro de Atacama.

GUNDERMANN, H. 2003. Sociedades indígenas, municipio y etnicidad: La transformación de los espacios políticos locales andinos en Chile. Estudios Atacameños 25: 55-77.

Informe de la Comisión Verdad Histórica y Nuevo Trato con los Pueblos Indígenas por el Comisionado Presidencial para Asuntos Indígenas. Primera Edición, Santiago de Chile, Octubre 2008.

MARTÍNEZ, J. 1985. Adaptación y cambio en los atacameños: los inicios del período colonial. Siglos XVI y XVI . Andes N° 3, pp. 9-25. Instituto de Estudios Contemporáneos. Santiago.

MARTÍNEZ, J. L., 1988. Tahuantinsuyu: El imperio de los inkas. En Los primeros americanos y sus descendientes, D. Con & J. Berenguer, Eds., pp. 285312. Editorial Antártica / Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago.
MOLINA, R. 2012. Guía de antecedentes territoriales y culturales de los pueblos indígenas de chile. Ministerio de obras públicas. Santiago.

MORALES, H. 2014. Génesis, formación y desarrollo del movimiento atacameño (norte de Chile) Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Santiago

NÚNEZ, L. 2002. Breve historia de los Pueblos Atacameños. Documento de Trabajo Nº 59. Comisión Verdad Histórica y Nuevo Trato. San Pedro de Atacama.

NÚÑEZ, L. 2007. Vida y cultura en el oasis de San Pedro de Atacama.
Editorial Universitaria.
SEGOVIA, W. (2003) LA IMPORTANCIA DEL NOMBRE INDIGENA EN LAS SOCIEDADES ANDINAS:

Nombres, Lenguas e Identidades en Atacama. Cuadernos de investigación del Concejo de Pueblos Atacameños.

VALENZUELA, A. 2006. Atacameños de Calama. Diversidad, transitoriedad y fragmentación en las organizaciones atacameñas urbanas y su relación con el Estado chileno. CIESAS, Guadalajara.

VILTE, J. 2004. Diccionario Español-Kunza.

YÁÑEZ, N y R. MOLINA. 2008. La gran minería y los derechos indígenas en el norte de Chile. LOM Ediciones, Santiago.

ZAPATA, C. 2004. Atacameños y aymaras. El desafío de la “verdad histórica” Estudios Atacameños N° 27, pp. 169-187. Centro de Estudios Culturales Latinoamericanos, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile. Santiago.

Segunda Edición corregida. Enero 2017.